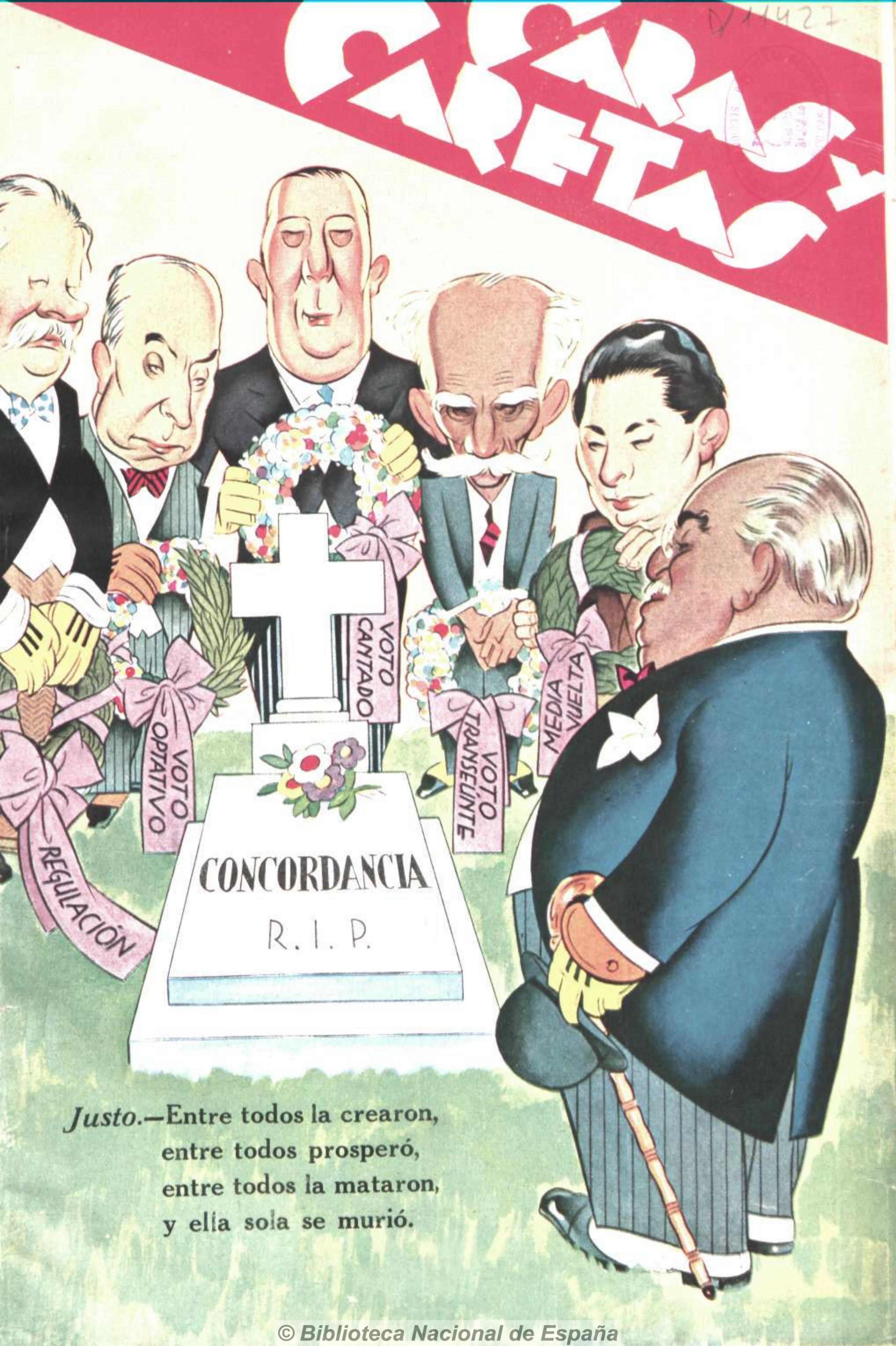


Justo.—Entre todos la crearon,
entre todos prosperó,
entre todos la mataron,
y ella sola se murió.

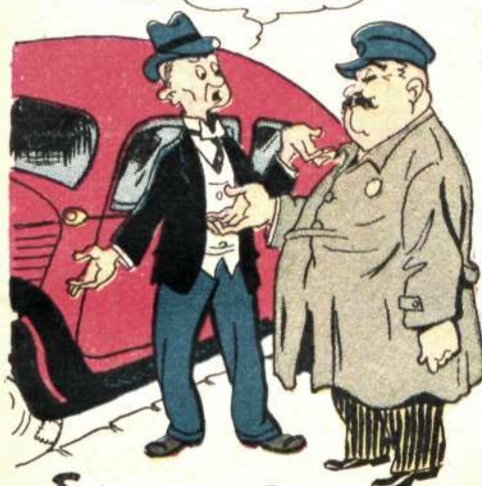


CINE ▪ JOHN BOLES

Actor de la Paramount

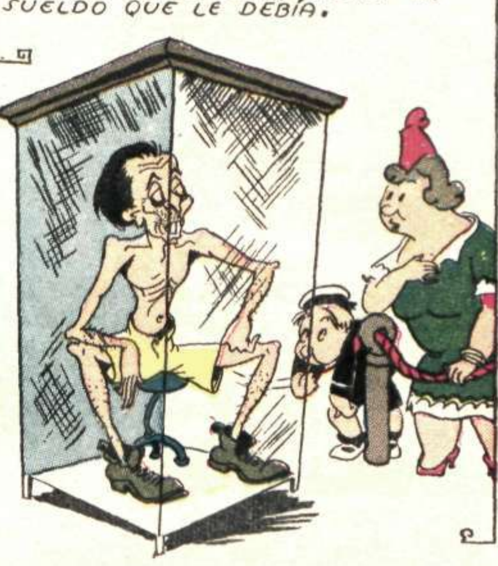
Creer o reventar

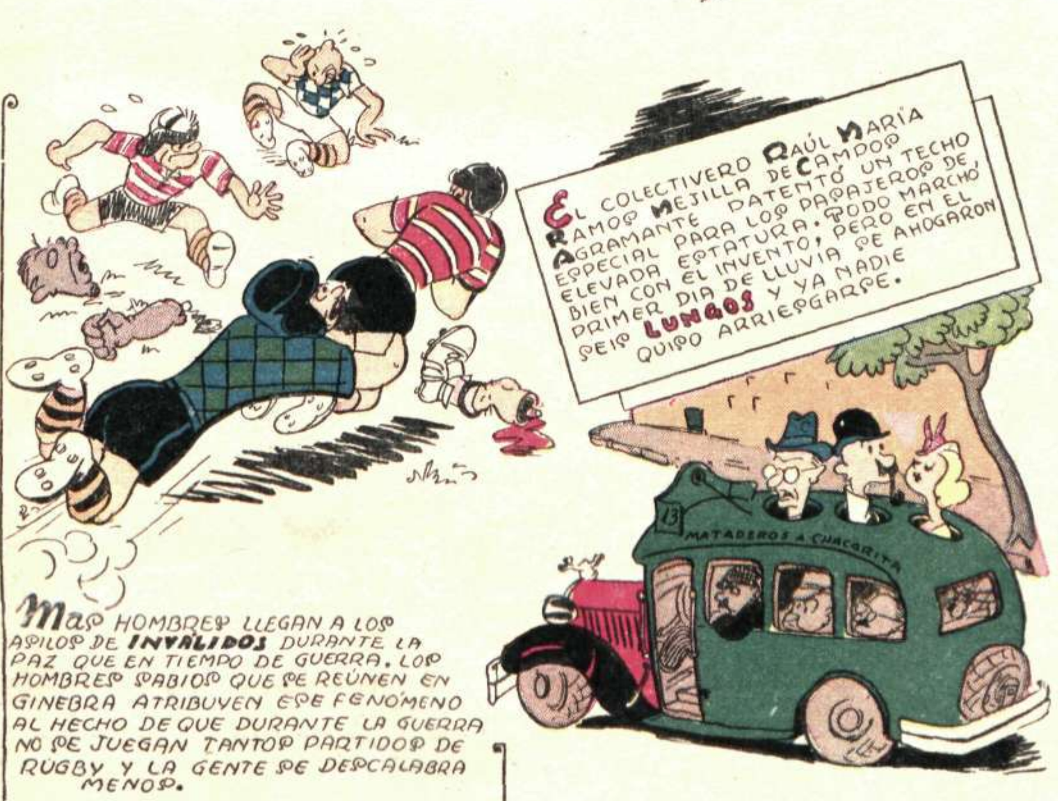
Por TROTAMUNDOS



SÓCRATES DIÓGENES ERASMO PÉREZ EMPEZÓ CUIDANDO AUTOS EN UNA PLAYA DE ESTACIONAMIENTO Y AHORA ES PROPIETARIO DE DOSCIENTOS COCHES. SUS CLIENTES DESCUBRIERON QUE ERA MEJOR NEGOCIO CUIDAR AUTOS QUE SER DUEÑOS DE ELLOS Y DAR PROPINA.

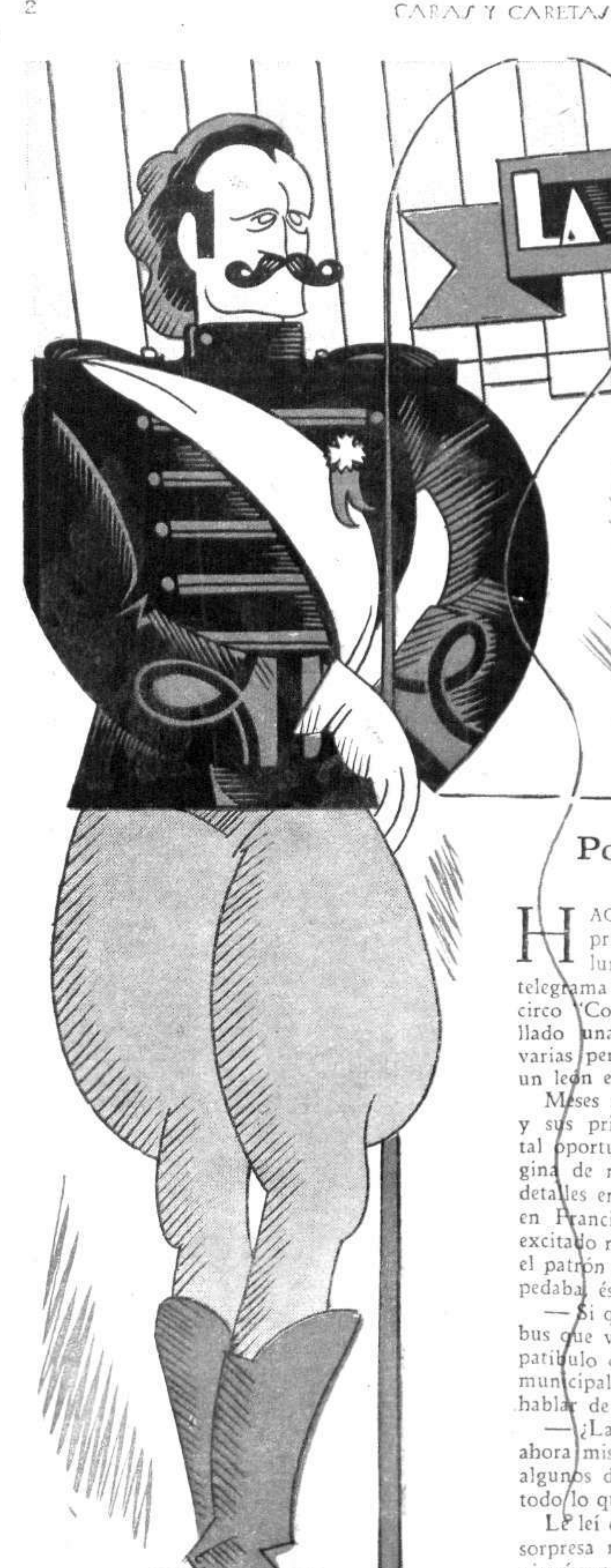
MACILENTO DESNUTRIDO, MAESTRO DE LA PROVINCIA DE JAUJA, FUÉ **EXONERADO** AL COMPROBARSE QUE EFECTUABA **DOS TRABAJOS** SIMULTÁNEAMENTE: DICTABA CLASE Y SE EXHIBÍA COMO **AYUNADOR** PROFESIONAL. EXONERÁNDOLO POR INMORALIDAD, LA PROVINCIA SALVÓSE DE PAGARLE LOS **347** MESES DE SUELDO QUE LE DEBÍA.





MAS HOMBRES LLEGAN A LOS ASILOS DE **INVÁLIDOS** DURANTE LA PAZ QUE EN TIEMPO DE GUERRA. LOS HOMBRES SABIOS QUE SE REÚNEN EN GINEBRA ATRIBUYEN ESE FENÓMENO AL HECHO DE QUE DURANTE LA GUERRA NO SE JUEGAN TANTOS PARTIDOS DE RUGBY Y LA GENTE SE DESCALABRA MENOS.

LA TRAGEDIA del CIRCO "CORINTO"



Por SARA POGGI

HACE ya varios años, uno de nuestros principales diarios imprimió en las columnas de las noticias del extranjero un telegrama de Dijón, el cual decía que en el circo "Corinto" de esa ciudad se había desarrollado una impresionante tragedia, resultando varias personas destrozadas bajo las garras de un león enfurecido.

Meses más tarde debía viajar por la Francia y sus principales provincias, y aprovechando tal oportunidad pegué el telegrama en una página de mi carnet para inquirir más extensos detalles en el lugar mismo del suceso, pero, ya en Francia, olvidé aquella noticia que había excitado mi curiosidad, cuando conversando con el patrón de un hotel de Dijón donde me hospedaba, éste me aconsejó:

—Si quiere ver algo curioso, tome el ómnibus que va por la carretera principal y verá el patíbulo de Wotan que están desmontando los municipales... porque supongo que habrá oído hablar de la tragedia del "Corinto".

—¿La tragedia del "Corinto"? ¡Pero si ahora mismo recuerdo que me interesaba saber algunos detalles del suceso! Vea usted, esto es todo lo que sé.

Le leí el telegrama traduciéndolo, y con gran sorpresa mía díjome que esa versión no tenía ningún punto de contacto con la realidad, refiriéndome a continuación el hecho tal cual lo trasunto, pues él había sido entusiasta espectador a las funciones del circo y testigo ocular de la tragedia.

EN las afueras de Dijón, a la vera de la carretera principal de la provincia, instalaron el circo "Corinto" en una gran carpa listada de amarillo, rojo y azul, con profusión de farolillos chinescos y lienzos caricaturales, y una banda de música luciendo libreas galoneadas con alamares a lo húsar, muy historiadas y rumbosas. Hacia el fondo de la carpa, en campo abierto, vallaron un extenso terreno donde levantaron numerosas carpitas para la compañía y dispusieron las jaulas de los animales amaestrados, poco mundo en suma, pues sólo se trataba de dar dos funciones los sábados y domingos, y aunque el cartel prometía prodigios, muy pocos podían hacerse con las contadas y vulgares atracciones del programa; pero ello no obstó para que el público del lugar agotara las localidades, aplaudiendo sin reservas el pulcro trabajo de los artistas.

Considerando que el negocio prometía, "monsieur" Dupont, el director, decidió contratar a un matrimonio húngaro, ambos domadores de fieras, los cuales decían poseer un magnífico león.

Los tales domadores — Hans Horvath y su mujer — eran dos tipos bien raros; jóvenes, fuertes, de gran talla, con largas cabelleras cayéndoles sobre los hombros y vellos hirsutos velando la expresión semisalvaje de sus feroces

CABALLÉ

semblantes, semejaban una pareja adámica escapada de alguna selvática gruta de la Hungría; con broncas voces y chapurreando la lengua del país, dijeron a monsieur Dupont que desde hacía muchos años andaban de un continente a otro, recorriendo todos los pueblos para mostrar su estupendo león, hablando de la fiera como de una divinidad a la que rendían culto, llamándola con desequilibrado fanatismo "Wotan, hijo nuestro", y recalcando que "león muy noble no hacer acrobacias, sino pasear como rey".

Bien que monsieur Dupont los consideró excéntricos y maniáticos, los contrató para trabajar en su circo durante diez meses, a cuyo término recibirían la suma de sus salarios, conviniendo que se procedería sin dilación a los trabajos para alojar en el campamento común los domadores y su fiera.

Con gran sorpresa de la gente circense, al siguiente día llegaron los Horvath con una veintena de hombres hercúleos como colosos, y comenzaron a levantar una obra descomunal, sin duda imaginada por una mente extraviada y monstruosa.

En medio mismo del campamento trazaron con polvo negro un círculo de unos cuarenta metros de diámetro, en cuyo centro cavaron un hondo pozo para enterrar un disco de hierro de cuatro metros de circunferencia por uno de espesor, y sobre este inconmovible basamento asentaron tres mástiles de hierro macizo, tan altos y gruesos que veinte hombres los arrastraban con esfuerzo, uniendo los tres por medio de barrotes transversales. Aunque trabajaban con ahinco, durante muchos días atronó los contornos el repique de los martillos sobre el hierro, lúgubre huracán de sonidos que extendía hasta muy lejos su fragoroso rumor, mas cuando el patibulario artefacto estuvo terminado, y los Horvath quedaron satisfechos de su solidez, un silencio expectante cayó sobre el campamento. ¿Con qué fin se hacía aquello? ¿Para qué servía?

La revelación no tardó en producirse: pocos días después los mismos hombres traían al circo un estupendo león africano, de esos melenudos y gigantescos cuya sola vista inspira terror a la par que admiración, y sacándolo de su fortísima jaula lo encadenaron al patíbulo mediante un collar de hierro pendiente de una cadena que llegaba hasta la línea de demarcación trazada con polvo negro.

Ni valladar, ni rejas ni defensas impedían que algún distraído entrara en el círculo poniéndose al alcance de la fiera, mas si bien monsieur Dupont y sus artistas protestaron exigiendo que el león volviera a su jaula, los Horvath, indiferentes y despreciativos, quizá también amenazantes, permanecieron imperturbables limitándose a replicar en su chapurreo:

— Nosotros hacer contrato sin precauciones; gente no tener miedo a león muy bueno.

— ¡Nosotros no querer experimentos con león! — gritaba monsieur Dupont, imitándolos furiosamente. — ¡Haced vuestras acrobacias y tened a la fiera con las debidas precauciones o largaos de aquí!

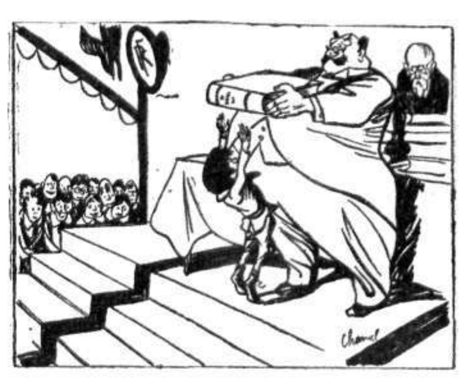
— Nosotros largar de aquí después de diez meses; Wotan ser muy noble y no hacer acrobacias de perros y monos; Wotan ser hijo mío y de ella, hijo bueno y querido pasear con nosotros y no hacer mal a nadie.

— ¡Idos al diablo con semejante hijo!

— ¡Todos ver ahora mismo pasear a Wotan!

Entonces, fijando en los circunstantes una mirada diablesca, mirada de arrojo que hizo cundir el pánico, los Horvath hicieron una extraordinaria y terrible demostración de su poder. Andando pausadamente, sobando el polvo con las fustas y masculllando en húngaro, penetraron en el campo del león y fueron a pararse, muy rígidos, ante él; cual si esto fuera una consigna, la fiera les contempló un instante, mas presto se levantó majestuosamente y comenzó a pasear alrededor del triple mástil, escoltada por los domadores que le hablaban muy quedo y continuo; de pronto la mujer se abalanzó a ella abrazándola cariñosamente, en tanto le quitaba la férrea collera dejándola libre, y los tres se dirigieron al tinglado circundando la pista varias veces a pasos mesurados y graves, casi mecánicos y de trágica impasibilidad. Luego retornaron al campo y entre abrazos y palmoteos los domadores repusieron al león su pesado collar, volviéndose al público radiantes de gozo y orgullo, muy satisfechos de exteriorizar a la vista de todos el monstruoso cariño que los hacía trino y uno, cual si luciférico pacto asentara sobre bases de absurda igualdad la amistad de los humanos con la indómita bestia.

Aterrorizados e impotentes para osar imponerse a aquel temible trío, los circenses se resignaron a convivir con ellos, avasallándose en su fuero interno al poder de la fuerza bruta y magnífica personificada en aquel león que arrastraba sus cadenas con más soberbia que un rey el manto de armiño, y tenía actitudes estatuarias para soportar altivamente las inclemencias de la temperie, superando con noble fiereza a la victoria de su destino de bestia que le imponía la degradación del yugo.



— ¿Dónde está el alumno que ganó el premio?

(De *Ric et Rac*, París).

Así pasaron cinco meses. Aquel singular león que vivía encadenado a un patíbulo de hierro, y recobraba la libertad para pasear la pista del circo escoltado por dos domadores que lo embrujaban hablándole quedo, hacía la fortuna del "Corinto" atrayendo espectadores sin cuento, ávidos de presenciar la mágica exhibición, bien que el miedo y la emoción agitara violentamente todos los pechos.

Mas existe en la naturaleza humana un atávico residuo de feroces instintos que la impulsa a befar cruelmente los grandes y poderosos caídos en desgracia, y cuando el tiempo y la convivencia familiarizaron a la gente del circo con el león, ya no les hizo mella su imponente fiereza ni el hórrido aspecto del patíbulo, sino que comenzaron a hallar diversión y gozo muy grandes en juntarse alrededor de la demarcación para jugar con él. Jugar con el león significaba hacer blanco sobre él con piedras y troncos de árbol, para verlo revolverse furioso y rugiente; en hostigarlo con largas pértigas para temblar cuando se venía a ellos a la carrera y mostrando las fauces, dando descoyuntadas volteretas en el aire al llegar al círculo negro y ser violentamente retenido por la cadena tirante, saltando de placer cuando el león, espumajeante de rabia, mordía el polvo tironeando de la cadena con furia tal que el patíbulo cimbraba y los eslabones crujían lúgubremente.

— ¡Estoy muy contento, doctor! ¡Temía que la perrita tuviera que usar lentes!
(De *Everybody's*, Londres).

Los rugidos del león y la zalagarda infernal de los circenses retumbaban hasta las honduras de la tierra, cual si una calamidad apocalíptica asolara el tranquilo pueblo de Dijón, y ni las desesperadas amonestaciones de monsieur Dupont ni las protestas furibundas de los Horvarth podían contener la perversa temeridad de aquellas gentes, entregadas a desfogar sobre el poderoso enemigo encadenado sus atávicas pasiones de dominación y tiranía.

La fiera parecía comprender lo ruin y cobarde de tal proceder, pues su furia, pasajera en el principio, se fué haciendo concentrada, rencorosa, constante, y en ese estado era verdaderamente criminal darle libertad para pasearla por la pista; aterrorizado por su responsabilidad, monsieur Dupont llamó los Hovarth a su carpa, y trazándoles con vivos colores los peligros de la situación les advirtió que, si ellos no consentían en rescindir el contrato o modificar la forma de la exhibición, el león se rebelaría o, anticipándose, alguien lo mataría a balazos, pues estaba en antecedentes de que espectadores y personal de la compañía iban armados en previsión de alguna desgracia.

El hombre le escuchó impasible, pero la idea de que el león pudiera morir enloqueció a la mujer; se abalanzó al marido y tomándole por los brazos exclamó angustiosamente:

—¡Sí, Hans, sí, nosotros ir pronto de aquí, nosotros defender Wotan, escapar con Wotan! ¡Gente mala odiar Wotan, hijo mío, y matar con fuegos muy ligeros, con relámpagos que matan pronto. Wotan sacar fuera toda la sangre y quedar en tierra quieto, quieto. . . ! ¡Después nosotros ir en agua y en tierra y siempre ver a Wotan; no comer, no dormir y siempre pensar en Wotan porque no haber otro igual en el mundo!

—¡Mujer idiota! — gritó el hombre repeliéndola. — ¡Wotan ser como montaña, incendio grande, rayo del cielo, y no morir por fuerza de hombres! ¡Ninguno matar Wotan y Wotan matar todos! ¡Nosotros quedar aquí diez meses, y todos hombres malos morir si tratar mal todos los días a león muy bueno!

Un odio implacable y asesino contraía las facciones descompuestas del domador; su ferocidad de hombre adámico escapado de alguna selvática gruta de la Hungría, puesta en el disparadero de la cólera vengaría atrozmente las ofensas inferidas a su leonino hijo, y monsieur Dupont sintió que se le erizaban los cabellos ante estos dos bárbaros. Estaban mirándose en silencio, como tres enemigos que atisban el momento oportuno para atacar, cuando un rugido largo y sordo, seguido de una descarga cerrada, los echó precipitadamente fuera de la carpa.

La tragedia ya estaba consumada. La gente del circo había vuelto a hostigar al león, y en uno de sus furiosos saltos éste había logrado atrapar a una mujer, destrozándola entre las garras; todos los hombres dispararon sus armas sobre él, y acribillado de heridas agonizaba sobre el cuerpo de su víctima.

Sin romper el silencio expectante de los sayones que asesinaron a la indefensa y noble fiera, los domadores avanzaron tambaleándose, mascullando incoherencias, visiblemente desatentados, y al pisar el campo del león cayeron de bruces lanzando carcajadas estridentes, desaforadas, interminables, entrecortadas por una frase que revelaba el "leitmotiv" de su demencia:

—¡Wotan ser hijo mío! ¡Wotan ser hijo mío!



Dibujo de Caballé

Los grandes hombres

ALEJANDRO CONTRA FILIPO

Cuéntase que cuando Filipo, padre de Alejandro el Grande, abandonó a su esposa Olimpia, el joven se mostró muy dolorido. Esto no obstante, Filipo logró que Alejandro asistiera al banquete de nupcias con su segunda esposa. Durante la comida, Atalo, favorito de Filipo, brindó por los nuevos esposos, augurando que la nueva consorte diera pronto al rey un heredero al trono. Alejandro, al oír semejante afrenta hacia él, no pudo contener su indignación. Se puso en pie, furioso, y dirigiéndose a Atalo gritó:

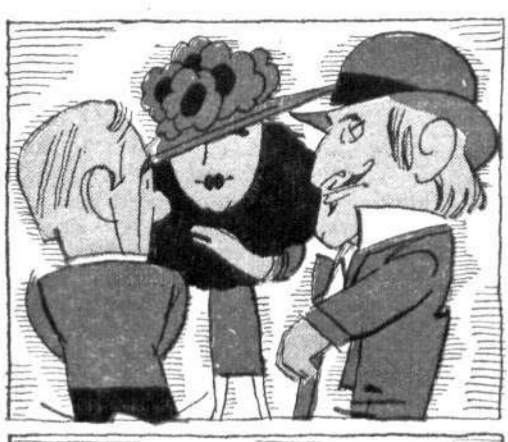
—¿Es que me tienes a mí por un bastardo?

Y lanzó la copa que levantaba en la mano en el rostro de Atalo.

Filipo, que estaba medio ebrio y no había entendido bien cómo se había desarrollado el incidente, creyó que Alejandro tenía la culpa del mismo y, dirigiéndose a su hijo con la espada desenvainada, quiso atacarlo. Pero, dió un traspié y cayó en tierra.

Entonces, Alejandro, sonriente, aunque indignado aún, exclamó ante los presentes:

—¡Ved, macedonios, qué jefe tenéis para vuestra expedición al Asia: no es capaz de dar un paso sin caer en tierra!





LA MAS GRACIOSA

Mauricio Moszkowski, insigne pianista y compositor polaco fallecido en 1912, era muy amigo del maestro Lescetizki, otro famoso pianista contemporáneo de aquél, quien había cambiado tres o cuatro veces de esposa.

Cierto día, se encontraron los dos, y el último de los nombrados iba en compañía de su última y flamante mujer. Al presentársela a Moszkowski, éste no pudo contener una expresión de asombro y volviéndose a su amigo, le dijo:

—Mis congratulaciones, querido. Nunca me has presentado una mujer tan graciosa.

POR LA MISMA RAZON

Un día el director de un teatro en el cual se presentaban mis comedias — refiere Bernard Shaw, — vió entrar en su despacho al carpintero de la casa, quien se apersonaba así a su jefe para solicitarle un aumento de salario.

Resistiendo el petitorio del obrero, el director razonaba de esta suerte:

—Amigo mío, su trabajo no es muy fatigoso, que digamos. Raramente hay reparaciones que hacer aquí. Y, además, usted tiene el privilegio de oír cada noche una comedia de Bernard Shaw.

Entonces, el carpintero, levantando tristemente los ojos hacia el techo, exclamó:

—¡También por esa misma razón es que solicito aumento de salario, señor director!

EL SUEÑO VALE MAS

El poeta lírico de la Grecia antigua, Anacreonte, recibió cierta vez, como regalo de Polícrates, tirano de Samos, la suma de cuatro talentos. El poeta pasó dos noches desvelado, pensando qué podría hacer con aquella suma, y a la mañana del tercer día, devolvió los cuatro talentos a Polícrates, mandándole decir:

—El obsequio que usted me ha hecho es valioso, sin duda; pero el sueño vale mucho más.

HOMBRE MUERTO

La reina Ana de Austria, hija de Felipe III y madre de Luis XIV, de quien fué regenta durante su menor edad, fué interrogada un día por Bellegarde, de esta manera:

—¿Qué haría usted majestad, si un hombre audaz le solicitara su amor?

—Lo mataría — respondió la reina.

—Entonces — contestó galantemente Bellegarde — soy un hombre muerto.

UN RAZONAMIENTO DE GLUCK

Un día preguntaron a Gluck, el gran compositor de música alemán muerto en 1787, cuáles eran las cosas que más amaba y apreciaba en la vida.

en anécdotas

Dibujos de Cano

—Son tres cosas — respondió. — El dinero, el vino y la gloria.

—¡Cómo! ¿Pone usted a la gloria en último término? — le observaron. — ¡Usted bromea!

—Nada de eso, amigos míos, y he aquí la razón: con el dinero, puedo comprar el vino; con el vino despierto mi inspiración, y con mi inspiración gano la gloria. ¡Vean ustedes cómo razono bien!

PARA NO CAER EN DESGRACIA

D'Aubigné, consejero y amigo de Enrique IV de Francia, se encontró un día con éste al azar, y el rey le preguntó de dónde venía.

—Sí, sire — respondió D'Aubigné.

—Pero, yo te he preguntado de dónde vienes.

—Sí, sire — volvió a responder el consejero.

—¿Estás loco? — interrogó entonces el rey.

—Sí, sire.

—¿Puedo saber por qué, a cada pregunta mía respondes así?

—Porque, según mi experiencia, a los reyes hay que contestarles siempre que sí, para no caer en desgracia.

TRES GRANDES MEDICOS

Andrés Falconet, célebre médico francés del siglo XVII, que fué consejero de Luis XV, se hallaba moribundo. Rodeaban su lecho en el triste momento de su despedida eterna, varios colegas suyos de renombre en la época.

—Felizmente — dijo el moribundo en sus últimos instantes — dejo como sucesores míos a tres grandes médicos.

—¿Quiénes son? — interrogaron sus amigos, esperando, cada uno, ser nombrado entre los tres herederos del galeno en trance de muerte.

—Son el agua, el movimiento y la dieta.

SABIDURIA DE FRANCE

Anatole France, el famoso literato francés autor de "La Isla de los Pingüinos", solía referir esta anécdota de la época de su juventud: "Yo sabía escribir algo y pensé que, sabiéndolo, no me sería difícil escribir un libro. Comencé, con la vigilancia de mi querida madre, un tratadito de teología y moral. Y lo empecé con esta frase: "Quién es Dios". Y en seguida lo mostré a mi madre, para que me diera su opinión. Mi madre aprobó mi trabajo, pero me observó que la frase debía ir entre signos de interrogación. Es un signo — agregó — que indica que se pregunta alguna cosa y se coloca en las frases interrogativas. Y tú debes colocarlo, porque preguntas "¿Quién es Dios?".

Mi respuesta fué soberbia.

—Yo no pregunto. Yo sé.

—No, hijo mío, tú preguntas quién es Dios.

Repetí ante mi madre veinte veces que yo no interrogaba, y rehusé poner los signos de interrogación porque me parecían signos de ignorancia.

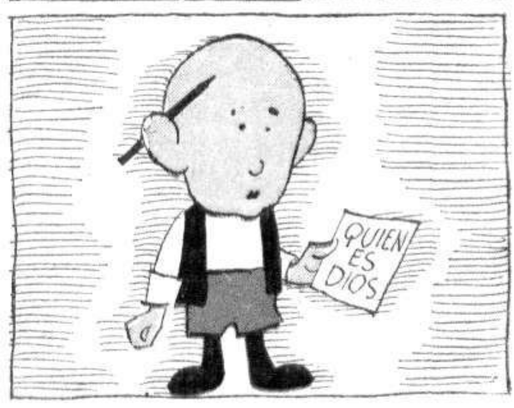
UNA LECCION AL EMPERADOR AUGUSTO

Augusto, el primer emperador romano, tenía fama de ser muy libertino y dícese que cuando gustaba de una mujer la hacía conducir a su presencia en una litera cubierta. Cierta vez ordenó que esto se hiciera con la esposa de un amigo del filósofo Atenodoro. Los dos cónyuges se mostraron disgustadísimos por aquel ultraje imperial, pero no se atrevían a desobedecer la orden del emperador. Entonces Atenodoro, para salvar el honor de la esposa de su amigo, se valió de una treta. Vistióse con ropas de mujer y se puso en la litera. Cuál no sería la sorpresa del emperador, cuando, al descorrer la cortina de la litera, vió salir de ella a Atenodoro quien, empuñando una espada, exclamó:

—Sire, ¿no teméis que alguien, para mataros, pueda hacer en serio lo que yo he hecho en broma ahora, para poneros sobre aviso?

Esta advertencia fué oportuna para Augusto, quien sacó de ella mucho provecho.





La noche es clara, fría. Sobre el campo humedecido por el rocío, se ven, a trechos, largas ringlas de vagones, altos y bajos, descubiertos y pelados. Vagones que transportan mercaderías y frutas de un punto a otro de la república: San Justo, Resistencia, Tostado, Añatuya, Clodomira, La Banda, Ardiles, Tafí, son nombres demasiado conocidos para que uno los ignore.

Por todas partes cruces y entrecruces de vías. Semáforos encendidos. Por un lado, luces blancas, mortecinas; por otro, rojas y azules.

La estación está iluminada y sus focos parecen extenderse campo adentro. Son las doce de la noche. En un banco, bien arropado, un agente dormita. Por el andén no anda una sola persona. En la playa una locomotora ha comenzado a hacer maniobras. Estrépito de paragolpes que chocan. Señales de cambistas que menean sus manos acompasadamente. Silbatos y bocanadas de humo. La locomotora se arrastra perezosamente. ¡Por Dios, qué frío hace! Y qué agradable sería pernoctar dentro de la máquina, con temperatura a placer, y ver cómo la presión sube hasta los trescientos cincuenta grados.

Una locomotora es muy fácil de mane-

LOS CROTOS

Por TOMAS PEDRINI HYLAND

jar. Basta que la caldera esté caliente y haya leña o carbón de repuesto, para que podamos recorrer innumerables kilómetros.

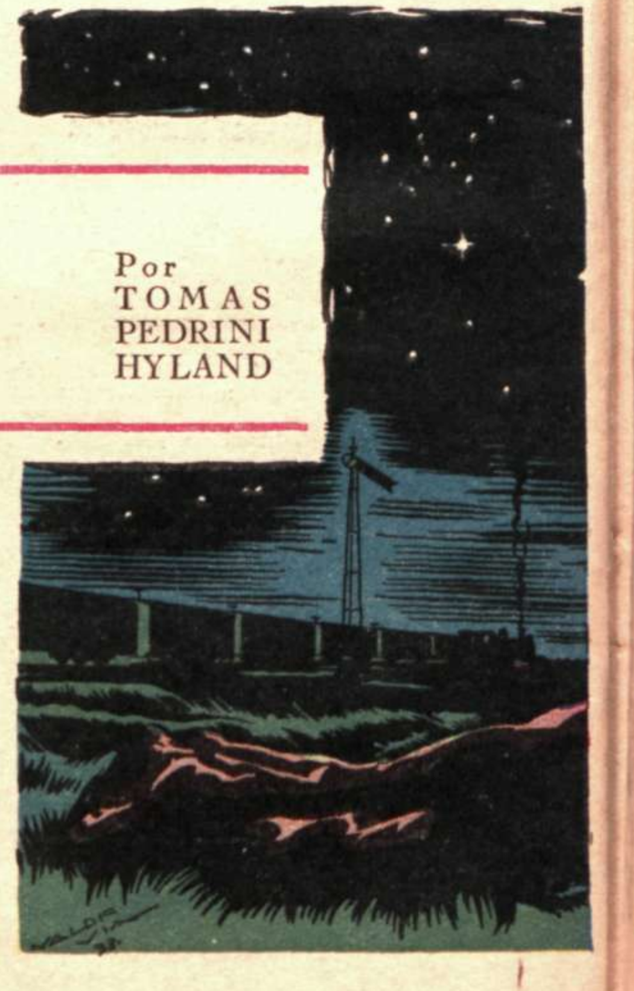
La locomotora sigue maniobrando; nuevos lotes de vagones se acoplan a los otros. Crujir de ejes reumáticos. Y vuelta a desengancharlos. ¡Qué broma! Por lo visto, hoy no viajaremos.

Sobre una pila de durmientes están sentados muchos hombres; otros en el suelo, recostados, y quién durmiendo con una manta ratonada encima. Fogatas a discreción y puro beber mate con peperina.

A la luz de esa improvisada iluminación, los rostros de esos seres denotan sueño, hambre, cansancio. Tienen los ojos vidriosos, ojeras hondas, y la piel manchada por el polvo y la suciedad. A sus lados yacen el raído "mono" (nombre con que designan al equipaje), y la abultada "bagayera" (bolsa donde llevan los utensilios de cocina).

Esa noche hay dos trenes cargueros que parten para Tucumán a diferente hora. El primero es "especial" y el segundo "de lote".

Yo estoy en el césped arrimado a un fuego que me preserva del frío y de la soledad. Junto a mí, en derredor, hay un grupo como de doce personas. Hace tres días que viajamos juntos. Mi destino se ha unido al de ellos. Y ellos no tienen rumbo fijo, porque viajan y viajan atenazados por los más sombríos pensamientos, unas veces, y otras opresos por una esperanza acariciadora. Pero, eso sí, no hay día que permanezcan en un mismo paraje. No dormirán, porque están hechos a todas las inclemencias de la tierra: no comerán, porque les duele petrificarse en un



sitio; y en cambio viajarán arracimados en el techo de los vagones, en un eterno vaivén, cubriendo largas distancias, con la piel tiznada por el humo del carbón y espolvoreados sus cabellos de un sutil polvillo que les deja blanca la cabellera.

— Diga, amigo — me dice un hombre con barba de cuarenta días — ¿por qué no quiere tomar mate? Además, ¿por qué no habla? Su silencio me hace daño. Otra cosa: me imagino que usted no es como nosotros.

Y le miro los ojos a ese hombre que durante el trayecto recorrido no ha hecho más que ayudarme y preocuparse de mí. Y en sus pupilas medio verdosas, sombreadas por largas pestañas, resecas, encuentro un peso de amargura, de luchas y experiencias amargas.

Le contesté sonriéndome:

— Se equivoca. Al contrario; somos iguales, y avanzamos por el mismo camino. Un día nos detienen en una estación, al siguiente nos largan, y después hasta nos exigen que nos vayamos a cualquier precio. Yo he visto un caso que nunca me lo olvidaré. Sí, le voy a contar qué le pasó a un comisario del Chaco. — Mientras hablo, escudriño a todos uno por uno. — Dicho comisario era autoritario, cruel; y creía tener el poder de Dios sobre la tierra. Croto que caía en sus manos, croto que servía para los trabajos forzados. Al cabo de un tiempo, el pueblo contó con plazas hermosas, calles bien trazadas y canchas de tenis. Una vez apresan a un hombre: un croto como nosotros. Le mandan a trabajar, y se niega. Lo apalean y lo dejan maltrecho. Luego, al calabozo. Por una casualidad, esa noche consigue evadirse. Se arma de un revólver, y, cuando el comisario regresa a su oficina lo ultima de tres balazos. Y aquí se acaba la historia. Desde entonces no detienen a los crotos. Y si cae alguno, no le fuerzan a trabajar.

— Bien hecho — exclama uno del grupo.



— No podía esperarse otra cosa — exclama otro.

— El que lo mató bien pude haber sido yo — repite mi compañero.

La conversación se diluye en temas vagos, difusos. Todos hacen tiempo a la espera de que el tren arranque.

Pasa un guarda y, con voz estentórea, aguardentosa, profetiza:

— Nadie suba en el tren de la una, porque lo haré bajar.

Esta admonición no provoca la menor protesta.

El cielo está enjoyado con todas sus pedrerías. El rocío cae despaciosamente sobre hombres y cosas. Algunas fogatas se han apagado. La locomotora ha dejado también de maniobrar. Sólo se oye el resoplido de nuestra esperada máquina alistándose para partir.

— Vamos, el "carguero" va a salir — digo yo, levantándome apresuradamente.

— No, hombre; no — replica mi compañero.

— ¿Y por qué? — vuelvo a insistir.

— Porque los harán bajar a todos.

Esta contestación no me deja del todo tranquilo. A un lado y a otro, a la luz de los fuegos, alcanzo a distinguir cuerpos esmirriados con sus bultos al hombro. Y esto me incita a levantarme, a inquirir.

— ¿Y toda esa gente que corre a subirse a los vagones? — pregunto.

— Espere y verá. No se intranquilice. No se impaciente.

El espectáculo que contemplo me mueve a irme; lo miro a él, y nada. Es una estaca aferrada a la tierra.

¡Cuán largo es el tren de carga, y qué lástima que no pueda encaramarme! La locomotora lanza tres pitadas agudas y el engranaje de su máquina comienza a voltear. Algunos rezagados corren a escape. La lentitud del tren es tal, que aun habría tiempo para elegir un buen lugarcito. Las vías se alargan en semicírculo.

— ¿Ve cómo el tren se aleja?

— Sí, marcha bien; pero toda esa gente, dentro de un rato, tendrá que volverse sin más remedio.

A pocos pasos de nosotros se oyen ronquidos. Esto comprueba que no somos los únicos que han querido prevenirse.

A lo lejos sólo se distingue una masa borrosa. Sobre las vías apenas repercute una tenuísima vibración. De pronto, esa vibración, que nos tiene en suspenso, desaparece. Ya no se percibe nada. Otra vez la noche.

Somos un gigantesco corazón con las contracciones rítmicas de la sístole y la diástole amortiguadas.

— El tren ha parado — acierta a balbucear mi compañero, sin una alteración de su semblante.

— Sí, es cierto — le respondo.

Tendidos en el húmedo pasto, alrededor del fuego que crepita y chisporrotea por la abundante estepa, esperamos y esperamos a que algo acontezca.

¡Qué embrujo el de este cielo tachonado de estrellas!

Miramos las esferas celestes que nos reciben en su regazo estelar. Cada titilación de las estrellas es un saludo amoroso y fraternal para nosotros los hombres.

Desde lo alto parece descender el mensaje de un mundo superior, sin diferencias sociales, sin miserias ni padecimientos; un mundo en que la vida ofreciera a todos oportunidad para mejorarse; y no este mundo de hoy, encarnizado en que luchamos los unos contra los otros. Mi amigo me interrumpe:

— Mire, por ahí vienen. ¿Los ve? ¿Qué le decía yo?

Y, en efecto; compruebo que se acercan grupos sueltos, desgranados. El primero que llega es un ser espigado, atlético, cuyos ojos parecen dar vueltas vertiginosamente. Ahora lo reconozco. Es el que se trabó en lucha con un guarda. El empleado, que intentó hacerlo bajar por la fuerza, fué a su vez arrojado al césped, y sufrió en la cara algunas magulladuras. Y el maquinista, cuando se dió cuenta, tuvo que volver marcha atrás cinco kilómetros.

El mismo nos dice:

— Nos echaron a golpes. A algunos les alcanzaron a pegar con la "goma". Y decía esto riendo, abriendo tamaña boca. Yo no podía reírme.

Al rato llegaron otros grupos, y todos no hacían sino confirmar lo que mi amigo había dicho: que era imposible viajar en ese "especial".

A las tres va a salir el tren de "lote". Entretanto hay que aguardar. Nuevas fogatas comienzan a encenderse. Y como ante un gran espejo empezamos todos a mirarnos...

Tomás Pedrini Hyland

Dibujo de Valdivia

ALBUM POETICO DE "CARAS Y CARETAS"

Tus besos

Por la cortina de encaje
filtra la luna sus rayos,
y finge sobre la alfombra
cálices, flores y pájaros.
El corcel de mi quimera
galopa por el espacio,
tras de tus besos, que yo
esperaré siempre en vano.
Mueve el aire la cortina
con empuje desmayado,
y en cien puntos se deshacen
cálices, flores y pájaros.
Pienso yo que son tus besos
que acuden a mi reclamo,
y de bruces en el suelo,
los recojo con mis labios.

Francisco Luque

A Afrodita

Tú que te sientas en radiante trono,
Bella inmortal, hija de Zeus, en lides
De amor astuta; no así turbes mi alma,
¡No me atormentes!

Ven a mí presto, como hiciste un día
Cuando, escuchando mis fervientes ruegos,
En tu áureo carro los paternos lares
Abandonaste.

A mí tus bellos gorriones, raudo,
Desde los cielos, al través del aire
Que estremeciera su batir de alas,
Te condujeron.

Sonriente, ¡oh, diosa!, tu inmortal presencia.
Me preguntaste qué dolor sufría,
Qué me forzaba a demandar tu apoyo,
Qué inmenso anhelo

Me conmovía el corazón, qué ansiaba
Con mi amor loco encadenar. Dijiste:
"¿Quién osa, Safo, desdeñarte? Si huye
De ti, bien pronto

Vendrá a buscarte, si tus ricos bienes
Rehusa, él mismo te vendrá a ofrecerlos,
Si no te ama te amará, aunque entonces
Tú no le ames."

Ven hoy de nuevo y de mis hondas penas
Líbrame en breve. Realiza, ¡oh, diosa!,
Lo que mi pecho con ardor ansía.
¡Sé mi aliada!

Safo

Los poetas

Mira que es triste cosa, Filis mía,
el vivir que llevamos los poetas:
sentir las alas y tener sujetas
siempre las plantas por la tierra fría.
Cantar la noche, mientras reina el día,
nimbar de luz la faz de las coquetas
y confundir caprichos de Musetas
con el dolor divino de María.
Damos perfume y luz, como un cohete
aplicado a la lumbre de un pebete,
perfume y luz que producir nos daña;
y al final de la escala de la vida,
un recuerdo y una lágrima vertida
sobre la loca espuma del champaña.

Enrique López de Alarcón

La hora oportuna

Si acaso no he conseguido
el amor y la fortuna
es porque nunca he podido
llegar a la hora oportuna.

Porque amar... ¡Oh! yo sé amar
con violencia de pasión,
y nunca se ha de gastar
mi tesoro de emoción.

Yo sé que mi amada existe,
por quien mi alma está triste,
mas, nunca supe quién es,

porque a sus citas amantes
acaso he llegado antes...
o muchos años después.

Trovador y peregrino,
de la gloria enamorado,
siempre salí a su camino
cuando ya había pasado.

¡La Fortuna! Su canción
oí una noche de luna,
y cuando abrí mi balcón...
¡ya iba lejos la Fortuna!

Siempre tarde o más temprano;
parece que en el arcano
algo trastrueca mi suerte,
y, cual sarcasmo fatal,
sólo seré puntual
cuando me cite la muerte.

Emilio Carrere



La historia en ♥ ♥ ♥ miniatura

POCO se sabe en general acerca del primer matrimonio de Josefina, primera esposa de Napoleón I. Su primer marido, el conde Alejandro Beauharnais era hijo del marqués del mismo nombre, gobernador de la isla de Martinica. No ha dejado aquel primer esposo una fama halagüeña en la historia. Era fatuo, libertino, simulador y violento... profesaba el culto de Juan Jacobo Rousseau... No encontró mejor carrera que la militar. Su padre creyó que mejoraría casándolo. La providencia quiso que se eligiera a la señorita Tascher de la Pagerie, Josefina a quien se apodaba María Rosa o más simplemente Yeyette. Los cónyuges no tardaron en constatar que se habían equivocado, y el flamante esposo se fué a las Antillas, en calidad de ayuda de campo del marqués de Boullé. Mientras tanto Josefina dió a luz un varón (más tarde príncipe Eugenio).

Como Josefina supo que su marido tenía relaciones amorosas con una dama once años mayor que él, decidió vengarse, ojo por ojo... y como luego nació una mujer (Hortensia, madre de Napoleón III) su marido, puso en duda la paternidad



de esta hija... La discordia reinaba en este hogar. Sobrevino la revolución francesa que puso fin a esta tirantez.

El señor Conde fué del lado de la revolución, lo que le permitió hacer una rápida carrera, llegando al grado de general. Sabido es, que durante las revoluciones, las carreras crecen o decrecen con la misma rapidez. Después de la capitulación de Mayence, el general Beauharnais fué acusado y transferido a París e internado en el convento de las Carmelitas, transformado en prisión. Allí encontró a su esposa Josefina, encarcelada también. En esta prisión donde cada uno esperaba su turno para la guillotina, reinaba el amor y el terror. Beauharnais se enamoró de la bella Delfina de Custine... y Josefina del espléndido general Hoche. De este modo, los dos esposos buscaban la felicidad antes de la muerte.

El marido fué guillotinado el 23 de julio de 1794, y el 6 de agosto siguiente, la caída de Robespierre salvó a Josefina, quien al abrirse la puerta de la prisión, voló hacia la gloria. No tardó en encontrar al general Bonaparte, casándose como se sabe con él, llegando a ser emperatriz.

Por el emir Emín Arslán

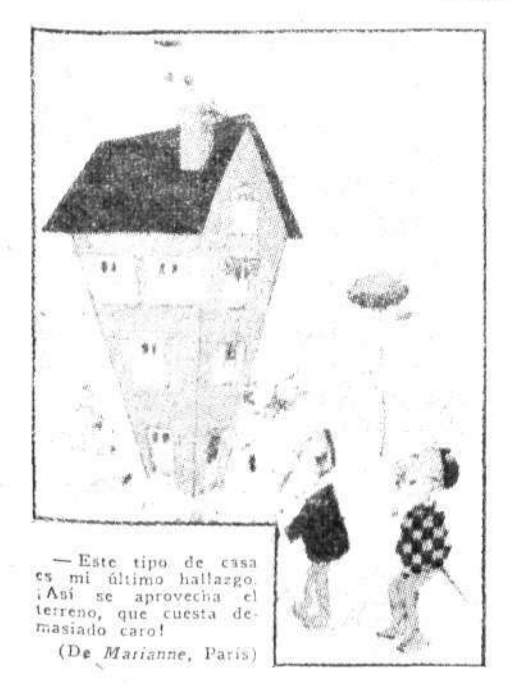
Se ha escrito mucho y en todos los idiomas sobre el papel nefasto y trágico del monje Rasputín. La mejor explicación, la más verosímil y la más racional, es la que dió la princesa María de Rusia, pariente cercana del zar y testigo diario de los acontecimientos. Por consiguiente estaba bien colocada para ver y juzgar los pormenores del drama, sin pasión y sin odio. La razón del poder de Rasputín en la corte — dijo — era muy sencilla. La empetratiz adoraba a su hijo. Sabía que la hemofilia, de la cual padecía desde su nacimiento, era incurable y que podía empeorar en el futuro. Las hemorragias internas se tornaban más frecuentes. El menor choque podía causarle la muerte y cada nueva crisis traía al pobre niño sufrimientos intolerables. Cosa extraordinaria e inexplicable, sólo Rasputín podía aliviar estos sufrimientos. Por consiguiente no era extraño que la emperatriz lo considerase el salvador de su hijo, y su única esperanza, los días se deslizaban tristemente en el palacio imperial. Los nervios de la zarina parecían gastados por esa ansiedad constante y parecía enferma ella también. Su vida estaba concentrada entre las cuatro paredes donde, en su pequeña cama, su hijo único gemía de sufrimiento. Rasputín repitió continuamente que sin él el zarevich no viviría ni un momento y terminó por apoderarse hábilmente del espíritu de la emperatriz. Desgraciadamente su carácter dominador no podía satisfacerse con el papel relativamente modesto del hombre que hace milagros en el interior del palacio. Quería un campo más vasto. Como todos los campesinos rusos, Rasputín tenía una desconfianza profunda e inquebrantable contra los nobles: convencido de que no sólo oprimían al pueblo, sino que le impedían acercarse al zar; y empezó por excitar a la emperatriz contra todo el mundo, sobre todo contra aquellos que lo detestaban y desconfiaban de él. La emperatriz tímida y reservada, a pesar de los años que vivía en Rusia no había penetrado la psicología rusa, que le parecía extraña. Malgrado haberse convertido a la religión ortodoxa y haber aprendido el idioma ruso, nunca llegó a comprender el carácter del pueblo sobre el cual reinaba. Para colmo se diría que la mala suerte la perseguía. Todos los años daba a Rusia una mujer en lugar del heredero tan deseado. Por fin, cuando nació el zarevich, traía consigo la enfermedad que había recibido ella de su familia. Ese fué el golpe del cual nunca pudo surgir. Le parecía que la gente la miraba con desconfianza, sobre todo aquellos que pertenecían a la alta sociedad, y con los cuales no simpatizaba. Huérfana de madre, influenciada desde su mocedad por su abuela, la reina Victoria de Inglaterra — que era muy autoritaria — su espíritu se desarrolló estrechamente, pleno de intolerancia hacia las debilidades humanas. La aristocracia rusa era disoluta y trataba friamente a la zarina, y ella respondía a este gesto con un gran desdén. A ella le bastaba con ser buena cristiana, madre excepcional y esposa devota.

Como Rasputín quería tener un papel político, necesitaba por consiguiente el apoyo de la emperatriz. Empleó su influencia en satisfacer la antipatía instintiva que le inspiraba la nobleza. Se divertía en excitar los unos contra los otros para humillarlos en la corte. Se mostraba devoto, y agradaba al zar y a la zarina. Con su aire de ingenuidad, sus palabras los seducían por su apariencia de lógica, de sinceridad y simplicidad.

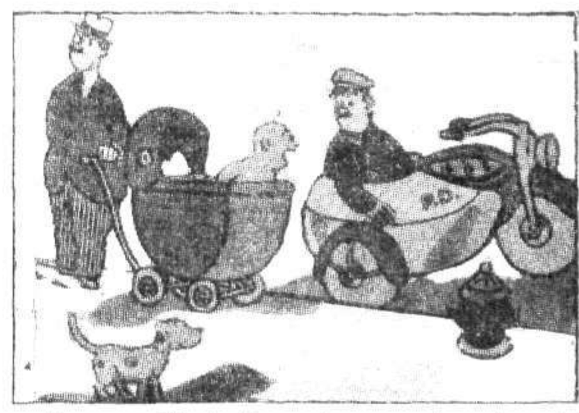
Desgraciadamente Rasputín no tenía ninguna educación. Se tornó fatuo y se hizo rodear de aventureros que explotaban sus más bajos instintos. Le encerraron en una malla de intrigas que él mismo era incapaz de comprender. Se jactaba delante de ellos de su importancia en la corte en tales términos que provocaron murmuraciones repugnantes y que no tardaron en extenderse por toda Rusia. Además Rasputín era disoluto y hablador; amante de la bebida, se emborrachaba frecuentemente. Tal era el hombre que más que todos, gobernaba a Rusia; pues la emperatriz enferma y debilitada accedía ciegamente a los pedidos de la única persona que le era necesaria para estar tranquila. El emperador, profundamente dovoto a su mujer, a quien compadecía, no tenía desgraciadamente la fuerza de carácter para contradecirla. . . De suerte que poco a poco, el cerco de intrigas, con el cual Rasputín rodeó a la pareja imperial, se cerraba alrededor de ellos. Su muerte llegó tarde para cambiar el curso de los acontecimientos. Su nombre odiado fué el símbolo del desastre, que no tardó en llegar terrible e implacable como el destino.

♥ Emir EMIN ARSLAN ♥

Dibujo de Alvarez



—Este tipo de casa es mi último hallazgo. ¡Así se aprovecha el terreno, que cuesta demasiado caro!
(De *Marianne*, París)



El nene. — ¡Cómo! ¿Tan grandote y no sabe caminar solo?
(De *Everybody's*, Londres)

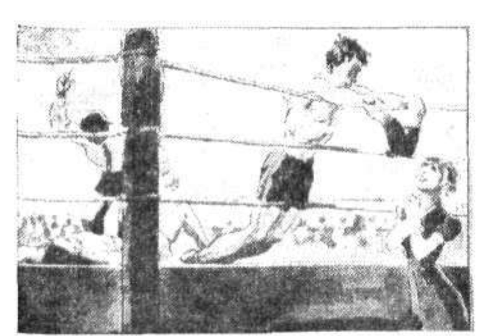
PARENTESIS HUMORISTICO



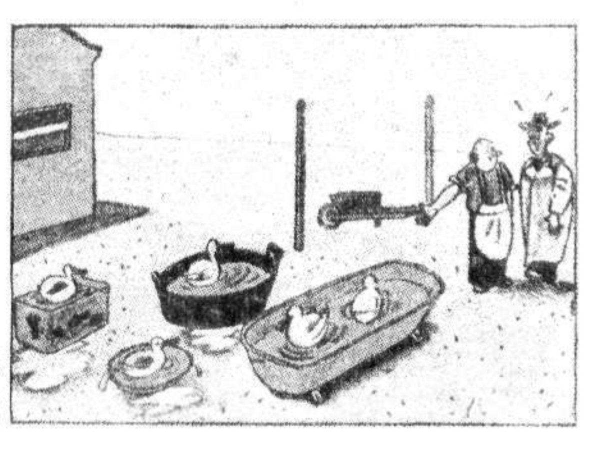


—Ahora, explíquele a mi marido las condiciones de venta del aspirador.
(De *Esquire*, Chicago)

—¿Sabes, papá, que mi novio conoce siete idiomas?
—¿Y cómo es que todavía no ha hallado palabras para pedir tu mano?
(De *Humoristicke Listy*, Praga)



Ella. — ¡Qué hermoso estás esta noche, querido!
(De *Nebelspalter*, Rorschach)



—Como no tenemos estanque para los patos, nos arreglamos como podemos.
(De *Kolnische Illustrierte Zeitung*, Colonia)

POEMA
CALCHAQUI

ARRIEROS

Por
Julio Díaz Villalba

A lomo de mula
llevan los arrieros bamboleantes cargas.
La desmadejada cinta del camino
se arruga, se alarga,
o bien se hace nudo
juntando las tiras de una encrucijada.
Desoladas lomas mendigan follajes
exhibiendo cactus de muñón grotesco.
El cielo, lo mismo que bandera patria,
despliega su trapo con el sol al medio.
Uno que otro cerro
su fardo de nubes hombrea a lo lejos.

Marchan los arrieros deshilando silbos
o tonadas viejas.
Algún aguadero
cruza, de los pocos que olvida la seca:
donde el barrial dócil
sufre un repujado de herraduras nuevas.

Y marchan y marchan.
En tanto enflaquecen ijares y alforjas.
Atrás se recuestan leguas amansadas;
adelante se alzan leguas redomonas.

Junto a la quebrada,
la oración toparon recién llegadita.
Por eso venía con olor a barro
y era un poco tibia...
Oraciones tibias que huelan a barro
son malos anuncios cruzando quebradas.

El cielo, afanoso de pitar estrellas,
hizo una humareda que tapó las abras.

Gruesos goterones
cayeron dispuestos a probar los ponchos.
Y mientras quebraban alas de sombrero,
barnizaban piedras
o encogían lomos.

Relámpagos criollos cruzaban cuchillos
entre un murmujeo de nublados roncos.

"A ver, che, muchacho, sujetá tu mula;
que las noches estas
son como de encargue para las crecidas.
Remigio tanteará la huella
buscando un repecho sobre aquella orilla.
Cuidá que no se echen las cargueras flojas,
y atá la madrina;
mientras, yo le tapo los ojos al mohino
que lleva su carga por demás vencida"...

Un rodar de piedras como carcajadas
o como galope, firmó la sospecha.
Aguas alazanas, crinudas de oleajes,
bufaban hambrientas.
Medrosas colinas les tiraban árboles
como quien arroja carne entre las fieras.

Se agitaba el péndulo de las estriberas;
se agitaba el péndulo de los corazones.
Se estiraban gritos, se encogían riendas.
Chasquearon ponchazos en los corvejones.
Látigos violentos,
de todos los fardos hacían tambores.
Pero la pesada, la sufrida recua,
apenas podía balancear un trote.
Y el agua llegaba;
llegaba al galope.

Dos hombres, botando riendas y cabestros,
un peñón ganaron como de refugio;
ganaron, perdiendo ponchos y sombreros.

Del hondón llegaba un hocicar de bestias,
tumbando ensillados, cargas y aparejos.

Un presentimiento desgarró las sombras
y por esa raja cupieron dos pánicos.

Allá río abajo, la cabeza añicos,
se alzó el cuerpecito del pobre muchacho.
Para que pudiera rodar como un tronco
los pedrones le iban descuajando brazos.

Dibujo de Valdivia



Sumario de este número

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, TEATRO, RADIO, ARTE

CUENTOS

DEPORTIVAS

ESCOLARES

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES, MODAS, CULINARIAS

VERSOS

AÑO XLI
◆
NUMERO 2092
◆
BUENOS AIRES, 5 de NOVIEMBRE de 1938



COMENTARIOS

EL PROBLEMA DE LAS MALVINAS



También los argentinos tenemos territorios irredentos. Hay uno allá, en la lejanía austral, que nos fué arrebatado por un golpe de fuerza, hace de esto un siglo. Una nación europea usurpa su posesión desde entonces, y ha establecido en él gobierno y costumbres propios. La fisonomía de aquella ínsula, que debiera ser argentina, es inglesa. Prácticamente, pues, se trata ahora de un territorio inglés, aun cuando la soberanía argentina sobre el mismo no ha sido declinada. Por el contrario. Actitudes oficiales sobre reconocimiento argentino de ciudadanos nacidos allí, han refirmado la soberanía de nuestro país sobre las islas de nuestra referencia. El lector ha adivinado, sin duda, que se trata de las Malvinas. Groussac — que era argentino por adopción de nuestra nacionalidad — defendió con elocuencia y con pasión el derecho de nuestra patria a aquellas islas. Luego Palacios, desde el Senado de la Nación, reivindicó para nuestra República su posesión, y una ley sancionada por su iniciativa ordena hacer conocer en las escuelas argentinas la documentación que ofreciera Groussac, para que los niños de nuestra patria sepan que aquellas islas son nuestras, pero que nos fueron arrebatadas por la prepotencia de una nación más fuerte. Ahora, nuestro colaborador Juan Carlos Moreno, acaba de reunir en un libro las notas que publicara en '"Caras y Caretas" a raíz de su viaje y permanencia en las Malvinas. El conjunto de estas notas constituye, con el prólogo del libro en el que se ofrece una completa noticia histórica sobre las islas, un nuevo alegato en favor de nuestra soberanía sobre ellas. Hay, pues, un problema internacional planteado desde hace un siglo entre el gobierno inglés y la Nación Argentina. Un problema que esperamos algún día se resolverá amistosamente, tal como corresponde hacerlo entre dos países cuyas relaciones, en otros sentidos, son perfectamente armónicas y cordiales. A pesar del valor que asignamos a la documentación ofrecida por quienes se han ocupado de este asunto con vistas a una recuperación inmediata de las Malvinas, no consideramos conveniente en estos momentos agitar a la opinión pública argentina con este problema que es realmente minúsculo, frente a otros grandes problemas de recuperación económica que el país debe afrontar, y éstos sí, con verdadera urgencia. Dentro del territorio continental de nuestra patria existen cuestiones mucho más graves que afectan de una manera intensa nuestra vida de nación independiente y que amenazan con prolongar indefinidamente el dominio de nuestra economía por potencias extranjeras que actúan aquí secundadas por argentinos que, como aquel señor Rowe de quien habla Juan Carlos Moreno, están incondicionalmente al servicio de aquéllas. Repudiemos el acto de fuerza con el cual una nación más poderosa nos arrebató aquellas islas, refirmemos, al propio tiempo, nuestra soberanía irrenunciable sobre las Malvinas, pero repudiemos también la penetración ostensible o solapada en nuestro territorio de otras fuerzas que socavan nuestra nacionalidad y acentúan nuestra esclavitud económica, tan detestable como la esclavitud política.

¡EL VINO DE SAN JUAN, EN LAS ACEQUIAS!



Erase un hombre, dipsómano de nacimiento, y, por lo tanto, gran propulsor de la enología; un filósofo, en fin. Su geocentria — hoy no nos entienden ni con diccionario, — tenía otro centro: el vino; y una cuarta dimensión: el aguardiente. Era todo un caballero oscilante. Cualesquiera cuestiones de diversa índole le arrancaban la metafísica queja de: "¡Esto va a parar en que se ponga más caro el vino!" Y conste que no vivía en San Juan, ni entre San Juan y Mendoza, aunque otrosí digan las malas lenguas de los abstemios. En cuestiones de poesía báquica, nuestro héroe cultivó un extenso repertorio. La más inspirada de sus odas cantábala en italiano: *"Il vino nacque in terra, — che bella terra. — Che bella terra! — Terra, terrón, terrín, — o chiribiritín! — O chel bel vino in terra!"* Suponga el lector cómo aquel calígrafo de las eses hubiera comentado ese derrame de vino bueno, que en San Juan realizan los encarecedores del mosto. El malogrado gimnasta de la botella sabía que: *"Il vino nacque e muore in terra"*, pero merced a un proceso fisiológico, no por obra y desgracia de los reguladores, reunidos en junta. Pues en San Juan el quince por ciento de la producción vinícola muere en las acequias. Nadie ha inventado el modo de traérnoslo o de exportarlo. El único expediente consiste en emborrachar a los sapos de las acequias sanjuaninas — ¡voto a Bríos Baco! — sin intervención de los amigos del *bon vin*. ¿Qué diría — preguntamos, sin abusar del interrogatorio, igual que otros cronistas, — el temulento de nuestra historia? Acaso diría que no vale la pena de hacer propaganda en pro de la ingestión saludable de zumo, si el zumo va a parar a las acequias, en tanto que los porteños consumimos caldos o mixturas que producen los seudo enólogos de la Capital a base de alcohol ínfimo y de anilinas malas. ¡Señor ministro del ramo o de la vid: pónganos usía, verdadera y noblemente, entre San Juan y Mendoza!

La Omisión DE ACTUALIDAD

CONVENTILLESCAS



Cuando la filosofía de la historia se ocupe de nuestro Buenos Aires, dictaminará que Mendoza y Garay fundaron dos conventillos bélicos, el primero de los cuales lo incendió la indiada, tal vez por razones de higiene. El segundo convirtióse, poco a poco, en una maravillosa metrópoli. Pero el pecado original, es decir, el conventillo, continúa, a pesar de los progresos edilicios. El conventillo o inquilinato es irreductible, eterno. Si aun existieran los indios bravos de las épocas bravas, acaso la cosa tuviese remedio: el salvaje sabría incendiar radicalmente. ¡Qué espléndida quemazón hubiera hecho! El material no falta: 1.120 conventillos hay en la gran ciudad. De ellos, 867 gozan de permiso; 253 lo están tramitando; y 124 tienen que ponerse al día, en cuestiones de reparación e higienización. Digno de notar resulta el hecho de que los más enormes y sucios inquilinatos se hallen en la parte moderna de la urbe, junto a las casas ricas. Parece que el Concejo Deliberante se propone poner remedio al arduo problema, porque no le agrada el pintoresco espectáculo, ofrecido por más de 50.000 criaturas de Dios entre arroyuelos y charcos jabonosos, peleas y chismes. Esa vida de sainete malo, lejos del sol, de la ventilación, al margen de la higiene, le preocupa. En las edilicias manos de los concejales está el remedio. Dedíquense los padres de la ciudad a la edificación de casas colectivas, verdaderamente baratas; déjense, por ahora, de ampliaciones, esculturas y otros ornamentos. Lo principal, lo urgente, lo humano consiste en la demostración de que la filosofía histórica anda equivocada. El conventillo no es eterno, irreductible, como afirmábamos líneas antes, basándonos en la poca confianza que le tenemos a los planes edilicios.

EL BANCO MUNICIPAL, MECENAS DE LOS ARTISTAS



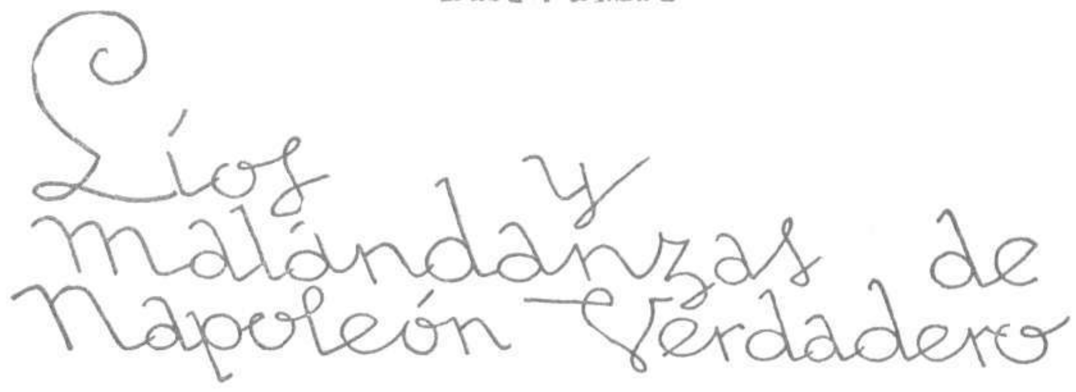
Las reparticiones administrativas tienen sendos clubs, grandes o chicos, en los que se rinde culto a los deportes. En otras, la vida de asociación se ha complicado más, afortunada y noblemente. La primera en este camino de la cultura intelectual, si la memoria no nos falla, fué Correos y Telégrafos, cuyo palacio concede hospitalidad a múltiples manifestaciones de arte puro y aplicado, entre las que se distingue una pléyade poética de valía. *"Se hacen odas y quintillas — y se venden estampillas"* es uno de los lemas, que el suntuoso edificio puede ostentar sobre la fachada de la avenida Leandro N. Alem. Ahora le llegó el generoso turno a otro palacio administrativo: el del Banco Municipal de Préstamos. Conocida y admirada es la obra de los montes de piedad. Ellos fueron establecidos para combatir la usura pignorativa de los mata-tías sin piedad, y en esa creación distinguiéronse los franciscanos. El Municipal de Préstamos también sobresale en el ejercicio de la caridad a interés mínimo. Y, de añadidura, supo siempre, en días patrios, devolver pobres prendas de abrigo y máquinas humildes a la gente menesterosa. Dentro de poco, extenderá a las bellas artes y a los bellos artistas un patrocinio caritativo, que les librará de la impiedad de algunos mata-tías. Y los pintores, dibujantes y escultores, faltos de medios pecuniarios, tendrán hermosas salas donde exponer los frutos de sus pinceles, lápices y cinceles. El Banco Municipal de Préstamos rompe de este "mecénico" modo una tradición. Porque hasta ahora las únicas relaciones que el artista podía tener con la caridad pignorativa eran las de cantar el largo "Vecchia zimarra"... sin música de Pucchini, trozo sentimental que los periodistas seguiremos, ¡ay!, entonando en el locutorio de las tasaciones.

HA COMENZADO UNA PARTIDA...



El insigne ajedrecista José Raúl Capablanca ha contraído matrimonio en Elkton, Maryland. Su flamante esposa es una princesita rusa de apellido difícil. Ha comenzado el arriesgado juego de una nueva jornada sin tablero ni piezas movibles. Acostumbrado a pensar, es de suponer que en este caso habrá meditado lo suficiente antes de apoderarse de esa buena pieza: a estas horas reina y él su rey. De lo que se infiere que la vieja dinastía de los zares continúa reinando fuera de su patria. Tal vez sea para Olga — no podría menos de llamarse así una princesa rusa — éste su mejor reinado, aunque tan peligroso para la dicha como el auténticamente real. Capablanca, sabio y enamorado, sabrá colocar el granito de trigo de la felicidad en el primer escaque del tablero conyugal para ir doblando las cantidades en los sucesivos y reconstruir así la clásica leyenda de la suma inconcebible... pues únicamente el amor podría materializar este portento.

Para satisfacción de los admiradores del célebre ajedrecista, no creemos posible que el matrimonio pueda restarle energías en el juego, tal como acontece con boxeadores y futbolistas, obligados a someterse a muy severos entrenamientos alejados de sus costillas. Pero no deben tampoco forjarse demasiado ilusiones. El asunto es delicado. Capablanca, en lo sucesivo, en el transcurso de una brava partida, pensará nada más que en su juego y olvidará momentáneamente a su "reina" — ¡que no sea el Diablo que le den mate! Por lo demás, sólo resta desear a José Raúl que mañana no lo tengan en jaque con algún utensilio menos torneado y más contundente que una pieza de ajedrez.



VENTAJAS DE ESTAR EN LA CARCEL

—Las cárceles —decía mi difunto padre— son unos edificios destinados a separar a los hombres pillos de los hombres buenos... Pero —agregaba— muchas veces resulta difícil saber cuáles son los peores: si los de adentro o los de afuera.

Durante algunos años creí que aquella amarga reflexión paterna era el producto de prolongadas permanencias en cuanto establecimiento penal existiera sobre la tierra, pero ahora, después de ciertas experiencias adquiridas en esta ciudad, doy la razón al autor de mis días y opino que se quedó corto en sus afirmaciones: un noventa por ciento de los hombres que están en la cárcel se espantaría si supiera cómo ganan su vida muchos de los que gozan de la libertad.

Entrando en materia, diré que, estando próximo a casarme, cosa que a cualquiera puede ocurrirle y nadie debe reírse, empecé por buscar muebles, misión que, desde la edad de la madera, siempre ha correspondido al sexo fuerte. Encontrándome escaso de fondos, como para dirigirme a una mueblería y comprarlos nuevos, recorrí los avisos de los diarios, buscando alguna "ocasión", y pareció que la suerte estaba dispuesta a darme una manito, pues a poco buscar encontré una columna de pichinchas. Eran setenta y seis avisos en total, y todos decían más o menos lo mismo:

"Por ausentarme a Europa, vendo juegos de
"comedor, dormitorios, heladeras, escritorios,
"ropas en general, alhajas, radios y automóvi-
"les. Precios convenientes. Calle...".

Otro aviso decía:

"Urgente por viaje a Europa, vendo insta-
"laciones en general. Para Cafés, Almacenes,
"Lecherías, Farmacias, Bancos, etc. Calle..."

Y no faltaba el aviso cumbre:

"Por ausentarme del país, vendo a cualquier
"precio empleos públicos o particulares; tra-
"mito excepciones para el servicio militar; li-
"quidación completa de pasaportes y documen-
"tación completa visada por el cónsul que
"usted quiera. Despacho en el día los pedidos
"de pensiones por ascendencia patricia. Gran
"reserva, porque me voy a Europa. Calle..."

De primera impresión, el asunto me preocupó bastante: parecía que todo el mundo estaba por marcharse a Europa. ¿Qué interés podrá tener esa gente —preguntábame asombrado— en irse a otros países donde las papas queman? En realidad, no comprendo ese afán de emigrar hacia Europa, cuando los europeos serían muy felices si pudieran venir en masa.

—¡No importa! —exclamé, repentinamente entusiasmado.— Si esa gente se marcha sus buenas razones tendrán para hacerlo, y benditas sean esas razones que me permiten comprar a bajo precio.

Comuniqué la novedad a mi novia y entre ambos hicimos fantásticos proyectos para el futuro. Compraríamos los muebles, la instalación para algún negocio y, poniendo unos pesos más, alcanzaría tal vez para adquirir un empleíto nacional, aunque fuera de esos donde sólo permiten dormir dos de las seis horas de oficina.

Un devastador colectivo me transportó rápidamente hasta la casa de uno de los avisadores más prometedores.

—Buenos días... ¿Está el señor que se marcha a Europa?

—¿A Europa?... ¡Ah, sí señor, sí! ¿En qué puedo servirle, señor?

—He leído el aviso y desearía ver el dormitorio y el comedor que usted ofrece...

—Muy bien. ¿Cómo lo prefiere? ¿Roble, cedro, pino?

¡—Este... yo creía que usted no tenía más que un par de juegos.

—¡Oh, no señor! Nosotros somos una familia numerosísima. Imagínese que aquí tenemos cincuenta dormitorios y otros tantos comedores.

—¿Qué raro, no? Siendo una sola familia podrían reunirse en un solo comedor.

—Es que no nos llevamos bien, ¿sabe? Por eso cada uno tiene su aparato de radio y victrola, batería de cocina y juego de loza. Artefactos eléctricos, escritorios, máquinas de escribir, calcular, etc.... Artículos para deportes, alhajas, colchas, carpetas... ¡Puedo vender a usted cualquier artículo que necesite!

—Pero, ¿cómo puede usted vender las cosas de sus parientes?

—Muy sencillo, amigo mío: resulta que todos nos marchamos a Europa y yo soy el encargado de liquidar los bienes... ¿Necesita muchas cosas el señor?

—¡Oh, sí, pero no tengo dinero para adquirir cuanto necesito!

—Por eso no se preocupe: la casa, es decir, mi familia, da grandes facilidades para el pago. Puede comprar todo cuanto quiera y pagarlo en largos plazos...

—¿Cómo les voy a pagar si ustedes se van a Europa?

—Bueno... claro que nos vamos, pero siempre quedará alguno para cobrarle las cuotas... ¡Es una familia tan larga la nuestra!

La verdad del caso fué que compré muebles, artefactos, ropas y alhajas como para llenar una casa. Creí realizar una pichincha estupen-



da, entregué setecientos pesos que llevaba y firmé documentos por otros mil seiscientos noventa, pagaderos en cuotas de $ 5.— semanales. En resumidas cuentas, mucho antes de saldar aquella deuda, los brillantes de las alhajas perdieron el azogue y recobraron su primitiva obscuridad; los muebles perdieron el enchapado y dejaron al descubierto sus esqueletos de pino del Brasil; las ropas parecían haber sido confecciondas con lana de las más cobardes ovejas del mundo: ¡había que ver cómo se achicaban y encogían cuando pasaban por la batea de lavar! En fin, seis años después, yo seguía pagando muebles y objetos que ya no poseía, y la bendita familia todavía anunciaba la venta de sus muebles "por ausentarse a Europa"!

¡Cuando digo que tenía razón mi padre!

Otro caso fué el de aquella camisería de la calle Corrientes, instalada en un local de cuatro metros por ocho, y en cuyo frente hubo un letrero que duró hasta que el tiempo lo transformó en polvo: "HOY: ¡Remate! Martillero: J. Udicial. ¡Gran remate por desalojo! Sin Base y hasta liquidar todo".

Durante siete años, ni un solo día dejaron de rematar las existencias de aquella inagotable camisería. La gente caía como moscas, atraída por aquel desalojo apremiante, y el nombre del martillero engañó a muchos "vivos", quienes lo confundieron con la leyenda "Judicial", o sea, una garantía de legalidad para la subasta.

Allí entraba el siempre prevenido y siempre ingenuo ciudadano aborigen, y de allí salía bonitamente desplumado. Más o menos como salí yo en la ocasión que viene al cuento.

Los gritos del energúmeno rematador sonaron en mis oídos como un canto de sirena y me zambullí de cabeza en el antro.

—Camisetas... ¡Vean señores qué camisetas! Camisetas de pura lana, con triple frisa y no encogen ni medio milímetro. ¿Cuánto valen las camisetas?

Recuerdo que tuve una corazonada y grité:

—¡Ochenta centavos!

—Ochenta centavos, ochenta, ochenta... ¡Una vergüenza, señores! ¡Solamente en pelusa valen el doble!

Las posturas fueron subiendo, los ánimos se caldearon, me salió un rival que aumentaba mis ofertas... ¡Qué sé yo! Lo cierto fué que compré 243 camisetas a $ 3.95 cada una. Pagué, y allí me quedaba para retirar la fabulosa compra, cuando un empleado me advirtió:

—Usted no ha leído ese cartel, señor; véalo: "Las mercaderías se entregarán 24 horas después del remate". Es una disposición de la casa, señor. Lo hacemos para trabajar con más tranquilidad: durante la noche empaquetamos la mercadería y así perdemos menos tiempo.

La explicación no me pareció del todo desatinada y me retiré con la boleta que acreditaba mi compra y el pago correspondiente. Al día siguiente pasé a retirar las camisetas y minutos más tarde llegaba a mi casa con tales aires de triunfo como nunca debió tenerlos Alejandro el Grande.

—¿Qué has comprado, tesoro?

—Doscientas cuarenta y tres camisetas, querida.

—¿Doscientas cuarenta y tres? ¿Has pensado que, gastando una camiseta por año, tendrás camisetas para llegar al año dos mil ciento y pico?

—Piensa que hice una pichincha, amor mío... Claro está que no viviré hasta el año dos mil cien, ni mucho menos, pero venderé a mis amigos estas magníficas camisetas de lana. Imagínate: vendiéndolas a seis pesos cada una obtendré buena ganancia.

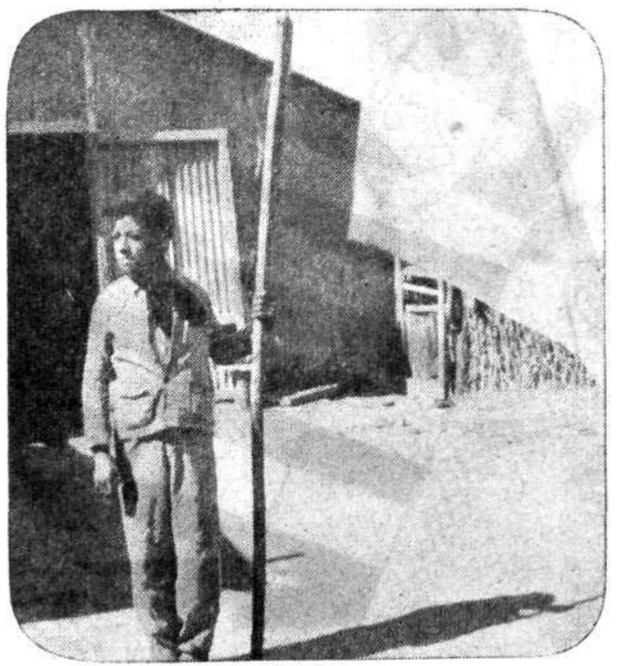
—Puede ser...; a ver, muéstrame esa montaña de camisetas y te diré quién eres...

Juraría que aquellas no eran las camisetas por las cuales había pagado $ 3.95 en la tarde anterior. Comparar aquel tejido con la arpillera era desprestigiar innoblemente a la arpillera... ¡Me habían estafado miserablemente!

Lo restante conviene abreviarlo: volví al remate, protesté, grité, exigí la devolución de mi dinero, invoqué a todos los santos y reclamé la intervención de las potencias extranjeras, con el eje Berlín-Roma, Londres-Nueva York, París-Moscú... Lo más que conseguí fué ir a parar a la comisaría, por desorden premeditado, violación de domicilio y lanzamiento de injurias al margen de los programas de enseñanza. De manera alguna pude probar que había sido estafado; comprendí que lo mejor era pagar las multas correspondientes y dedicarme a rematar camisetas por mi cuenta...

¡La cárcel! ¡La cárcel es un lugar donde se refugia mucha gente para que no le roben en la calle!

◆ Dibujos de Caballé ◆



El alumno Félix Montiel, héroe de la aventura.

Las vicisitudes

pampeana

EMOCIONANTE CARTA

"Caras y Caretas" decidió otorgar una alumno de la escuela Nº 286 de La de la bandera donada por la Liga malos caminos. Al pedir detalles a la carta que publicamos. Lean las autori menores angustiosos de la vida escolar da inmediatamente. Todavía, a los Sarmiento, existen dolorosos

La Razón, agosto 15 de 1938. — Señor Director de CARAS Y CARETAS. — Buenos Aires.

De mi distinguida consideración: Me es altamente grato dirigirme a usted y manifestarle mi satisfacción y agradecimiento por su generoso propósito de premiar con una medalla a mi alumno Félix Montiel, el valiente niño que fué en busca de la bandera que la Liga Patriótica Argentina nos donara.

Me pide usted datos para la información que desea publicar. Incontables son los que quisiera hacer llegar a usted y, por intermedio de esa prestigiosa revista, a los lectores de todo el país, y especialmente a los niños de Buenos Aires, para que sepan de la vida de estos otros niños, tan buenos como ellos, pero tan pobres, tan humildes, que sus miserias llegan al alma.

Estamos viviendo a sesenta leguas — no a siete como se consignara en las publicaciones de los diarios, — de la estación terminal del F. C. O., en un paraje llamado La Razón, a una legua del río Salado. El ranchito más próximo está situado a media legua, los demás a mucha mayor distancia.

Para llegar a este paraje desde Telén, punta rieles del F. C. O., es necesario hacer el recorrido de los 300 kilómetros en camión, el único que llega hasta aquí.

No hay comercios. Los comestibles y demás encargos son traídos en camión desde Telén. Pero este vehículo no llega con regularidad. Lo mismo tarda en regresar ocho días o un mes y medio, tiempo más que suficiente para que todos los comestibles lleguen a su fin.

Estamos viviendo en la zona pecuaria del país, pero la hacienda se muere de hambre por la falta de pastos, resultante de las prolongadas sequías y del agua salobre que no permite ningún cultivo.

Suelen pasar días y semanas sin conseguir que me vendan un pedazo de carne. Gracias a la bondad de mis alumnos, todos muy pobres, pero tan buenos como pobres, que no tienen más que un bocado de carne para su alimento diario, me proveo de este alimento que resulta un raro manjar cuando todo lo demás está ausente.

Para tomar algunas de las fotografías que le envío, he recorrido dos leguas a pie. No he visto una sola mata de pasto; solamente arbustos espinosos, hirientes, grises, como para armonizar con todas las otras miserias.

No hay médico ni farmacia. El médico más próximo reside a sesenta leguas de este paraje, en Telén, y la farmacia más cercana es la de esa localidad. Si la gente del campo fuese sana, no sería éste un problema desesperante, pero la miseria y la ignorancia de la mayor parte de los pobladores de esta zona es un vivero de enfermedades terribles.

¡Pobres madres que todos los dolores atenúan a fuerza de grasa de potro y yuyitos! La escuela está situada a una legua al este del río Salado. Para llegar hasta la escuela, catorce niños deben atravesar ese río. No hay puente. Si trae poca agua, la mayoría de los niños lo cruzan a pie, pues no siempre disponen de una mula o un caballo manso. Si el río crece, los niños no pueden concurrir a clase, ni el camión que trae los comestibles puede atravesarlo, y la carga se deja en el Destacamento de Policía, a la espera de que las aguas bajen y algún vecino pueda ir en busca de ellas, para distribuirlas luego entre los pobladores.

La escuela consta de un aula y una habitación, ambas con paredes de barro, techo de cinc y piso de arena.

El aula, tiene un portón, un medio portón, también de cinc, y una abertura a la altura del techo hace de ventana.

No hay vidrios, no hay puertas que cierren bien. Si se cierran los portones el aula queda a obscuras. Aunque soplen vientos del sur, helados, es imprescindible dejar los portones entreabiertos.

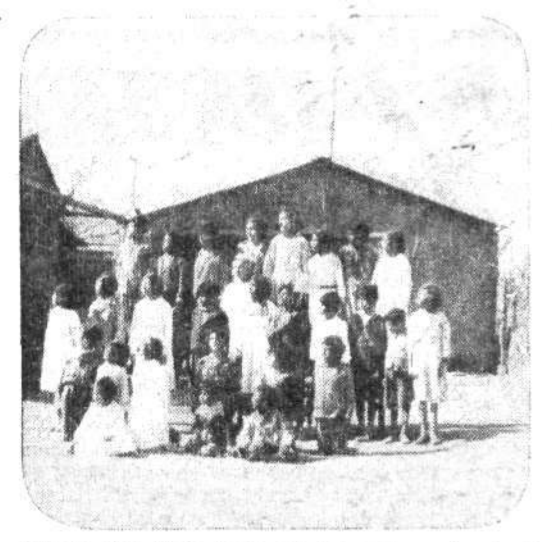
No disponemos de ninguna otra dependencia que pueda servir de cocina. La cocina funciona en el aula. No tengo pieza para mi sirvienta. El dormitorio de la indiecita es el aula, y como no dispongo de un gallinero, cuatro pollos, regalo de mis alumnos, también duermen en el aula.

Es un local gratuito, cedido por dos años. Desde el mes de marzo del año en curso funciona esta escuela, pero como hasta la fecha el H. Consejo Nacional de Educación no nos ha provisto ni de muebles ni de útiles, los niños trabajan en mesas y bancos que los padres generosamente han prestado. Las mesas y bancos han sido traídos

de la escuelita de La Razón

DE SU DIRECTORA

medalla de oro al niño Félix Montiel, Razón (La Pampa), que fué en busca Patriótica, recorriendo 14 leguas de maestra nuestro director, recibió la dades y el pueblo argentinos los por- pampeana. Es necesario prestarle ayu- cincuenta años de la desaparición de problemas escolares por resolver.



Señorita Ana María Rojo, con los escolares, frente al local, en el que ondea la bandera traída por el niño Montiel.

por dos de mis alumnos, a caballo, desde una legua de distancia, y como los bancos no alcanzan para los treinta y cuatro alumnos, deben sentarse en latas y cajoncitos.

El agua de este paraje, amarga de tan salobre, es un activo purgante. El terreno, un guadal salitroso, no produce ni verduras ni frutas.

Recién en el mes de julio he podido conseguir leche traída por unas alumnas que viven a legua y media de la escuela, quienes hacen diariamente ese trayecto a pie.

He pospuesto los datos referentes a mi alumno Félix Montiel a éstos otros a fin de que usted pueda ubicarse mentalmente en este paraje y comprender la vida penosa de los pobladores de esta zona.

Félix Montiel, el niño que hizo las catorce leguas para ir en busca de la bandera, es el hijo mayor de un humildísimo matrimonio. Vive con sus padres y sus nueve hermanitos en una vivienda de las más modestas. No tiene una camita en qué dormir. Duerme sobre un recado extendido en el suelo. Sólo hay dos camas para uso de los once integrantes de la familia.

Sin comentario, porque surge de un simple hecho la pobreza de este niño. Ayer noté el cuadernito salpicado con manchas de grasa y le dije: "El deber está muy lindo, pero cuando estés friendo tortas no dejes el cuaderno cerca". No era esa la causa — bien sabía yo que no podía ser esa la causa porque no tienen con qué hacerlas, — y me explicó: "Hice el deber de noche, y como los perros volcaron la grasa de potro del candil y está llena de basuras, chispea y saltan las gotitas".



Vivienda de la familia pobre, para uno de cuyos componentes pide caridad la buena maestra.

Para Buenos Aires corre el luminoso año de 1938; para este rincón de La Pampa, corresponde 1810.

Es alumno mío un niño de quince años, Dionisio Alvarez, buenísimo, obediente, puntual. A medida que los días transcurren su delgadez se acentúa, el rostro está más amarillo, los pómulos más salientes, los ojos hundidos; no asimila las enseñanzas. Ocurre que este niño pasa hambre, las ha pasado toda su vida. Es hijo de padre alcoholista y madre tuberculosa, y son once hermanitos que viven en un ranchito de los más miserables. Para este niño pido un lugar en un asilo, donde pueda tener asistencia médica, alimentos, una cama donde descansar — porque su salud lo requiere, — y donde, al mismo tiempo le enseñen un oficio para desempeñarse en ese mañana, tan trágico si no se le socorre.

Pienso, señor, que se rescatará a un niño bueno de una muerte segura. Yo me haré cargo de dos hermanitas y serán tres los salvados.

Y para todos los alumnos míos, tan buenos y tan pobres que sus miserias conmueven, pido a todas las Instituciones de Beneficencia y a las personas de nobles sentimientos que pueblan la gran urbe, aúnen sus esfuerzos con las Brigadas 3, 19 y 21 de la Liga Patriótica Argentina, para que en este paraje pueda levantarse una Escuela Hogar, con Internado, donde los niños puedan comer todos los días y tengan una camita limpia donde descansar.

Deseando que por intermedio de su prestigiosa revista llegue mi pedido a todas las entidades protectoras de la niñez, agradezco desde ya su generoso apoyo en favor de estos niños que claman protección.

Saludo a usted con mi consideración más distinguida,

Ana María Rojo

LA INDUSTRIA ARGENTINA

Industria, Comercio, Estado

No es esta la primera vez — y esperamos que no ha de ser la última — que elegimos como tema la vinculación de la industria y el comercio con el Estado. No vamos a agregar novedades a la vieja cuestión, pero en el proceso de perfeccionamiento de las relaciones y deberes recíprocos de los dos primeros con el último, es indispensable crear el ambiente y señalar, sobre todo, el papel del gobierno como tutelador de los intereses generales que se mueven alrededor de aquellas actividades.

Hemos visto ya cómo la intervención administrativa en la vida económica del país ha seguido en los últimos años un curso apresurado y cada vez más a tono con las exigencias de sus intereses fundamentales. Las industrias agropecuarias, como otras industrias menores tienen sus instrumentos de lucha que giran en casi todos los casos, al amparo de un régimen orgánico y que establecen una vinculación directa entre los productores y el Estado. Lo que propiamente dicho podemos llamar industria, así como el comercio exterior o interno, se rigen todavía por prácticas empíricas y por la improvisación. Ni existe un régimen orgánico, ni elementos capaces de reemplazarlo con algunas probabilidades de éxito. Sin embargo, la industria y el comercio, ya lo hemos anotado en numerosas oportunidades, tienen sus problemas permanentes, en unos casos de emergencia o transitorios en otros que demoran en ser solucionados o atendidos, por la ausencia en el Estado, de organismos bien dotados capaces de estudiarlos y de resolverlos.

Durante este año numerosas industrias manufactureras han sentido los efectos de problemas de repercusiones muy hondas y es entonces cuando se ha advertido esa desvinculación de las mismas con el Estado. Si se va aún más a fondo, veremos que el divorcio así establecido proviene de muy atrás. Seguramente en la creación de esas industrias el Estado no ha contribuído. El origen de casi todas ellas se adelanta a la acción gubernativa. Como en todos los aspectos del progerso del país, el gobierno llega después del esfuerzo privado para encauzarlo, consolidarlo y ayudarlo en no pocos casos. Siempre ha faltado, sin embargo, en el caso de la industria y el comercio, la acción de investigación, coordinación y fiscalización permanentes que supliera la ausencia del primer momento....

..Si observamos la vida del comercio exterior e interno del país, encontramos un panorama parecido. Sus actividades han sido defendidas, asesoradas, orientadas por instituciones particulares, cámaras, bolsas, gremios. Ha faltado la información oficial adecuada, seleccionada y capaz de proporcionar una orientación firme en un momento dado. Lo que se ha hecho oficialmente en este sentido, es inorgánico y carece del valor de lo continuado. Y no se ignora toda la importancia que tiene para la industria como para el comercio, la existencia de una técnica lo más perfeccionada posible, suficiente para atender con sus recursos y método, la investigación, la información, el estudio de los asuntos que los afecten, capaz de seguir la vida y las actividades de ambas con un propósito de previsión, de auxilio y de perfeccionamiento.

Itinerario

La industria de cubiertas para vehículos automotores se estableció en el país en el año 1931. Existen cuatro fábricas que representan alrededor de 25 millones de pesos de capitales. Pueden producir diariamente 3.500 cubiertas y abonan sueldos y salarios por un valor de $ 5.500.000. Habría que estudiar, sin embargo, en qué relación de precios se hallan las cubiertas argentinas con las de otros países como Estados Unidos, por ejemplo.

Cheque es una palabra que proviene del inglés "check", palabra a su vez, derivada de "exchequer", con la que se expresaba en Inglaterra la cámara real del tesoro contra la que el rey extendía sus libramientos.

La esencia más utilizada en la preparación de perfumes, sería, si juzgáramos por las cifras de importación, la de limón, de la cual se importó en el primer semestre del corriente año 4.975 kilos, contra 4.521 kilos de esencia de pino, 4.087 de bergamota y 3.940 de lavanda.

Harms, Bernard. Economista contemporáneo nacido en 1876. Es actualmente profesor de la universidad de Kiel y primer director del instituto de economía mundial y tráfico marítimo. Sus obras y publicaciones estudian principalmente la economía política que se refiere a la economía mundial.

Los grandes negocios de la Edad Media arrojaban, en comparación con los de épocas recientes, ganancias muy reducidas. Tres de las más famosas casas italianas nos dan una idea exacta. Los beneficios de los Peruzzi representaron desde el año 1308 a 1324 un promedio anuel de 16 o|o. Las ganancias de los Bardi, de 1310 a 1330 fueron de un 20 o|o y las de los Strozzi, de 1318 a 1339 fueron de un 13 o|o.

La reglamentación gubernativa del comercio hortícola y frutícola ha sido adoptada bajo formas y en límites diversos por varios estados. En Canadá existe la Fruit Act que regula el comercio interoir y exterior de sus productos. En California rige la "California Fruit, Nut and Vegetable Standardization Act" que establece tipos standardizados para el comercio de todas las frutas. Australia controla y contigenta la fruta fresca y seca. España antes de la guerra se preocupaba de estos problemas. La Argentina con una producción cada vez más importante y una exportación creciente, no puede obtener su estatuto legal para la fruta y las hortalizas.

EN MARCHA

DEBATES SOBRE LA ELECTRICIDAD

El caso de Córdoba

Se está debatiendo en Córdoba en estos momentos, el problema de la industria de la energía eléctrica en la provincia en forma de polémica entre funcionarios de la actual administración y los de gobiernos anteriores. Despojando la discusión de lo que pudiera tener de pasiones localistas, es interesante observar que se ha planteado un problema al que no se le asigna todavía, su exacta significación y su adecuada y gran trascendencia. En Córdoba tiene esa industria un valor extraordinario, por lo que podríamos llamar, su abundancia de "materia prima". Los ríos de sus sierras y los embalses de agua son depósitos de grandes usinas en potencia. Millones y millones de caballos de fuerza duermen a la espera de ser empleados para dar fuerza, calor, luz, Lo mismo ocurre en otras partes del país, pero por la ubicación y regiones susceptibles de servir, la energía eléctrica potencial de Córdoba, es la más codiciada y alrededor de la cual se agita con mayor intensidad el problema de la electricidad.

No queremos particularmente ocuparnos del caso de Córdoba, sino más bien, referirnos, como ya lo hemos hecho en otras oportunidades, a los aspectos generales de la industria de la energía eléctrica, en relación a los problemas de gobierno que crea respecto a su fiscalización y contralor.

Se impone un serio estudio del problema

El contralor oficial del suministro y concesiones eléctricas ha seguido en casi todo el mundo, el mismo camino. Los municipios, por lo general, se han ocupado de acordar los permisos para la comercialización de la electricidad y de realizar la fiscalización que creían necesaria. La historia del país en este aspecto, reflejaría a quien la escribiera, un mosaico de disposiciones, contratos, privilegios, errores, aciertos y abusos. El desarrollo de la industria impone posteriormente, necesidades de contralor por parte de los gobiernos de provincia. En algunos casos, como en Córdoba, donde las concesiones tienen su origen en la explotación de embalses o caídas de agua, esa participación gubernativa se hace más penetrante.

La realidad actual obliga a la intervención del gobierno federal

Estamos ahora, a las puertas de la tercera etapa. Es al gobierno federal a quien le corresponde intervenir para coordinar las facultades que corresponden a municipalidades, a las provincias y a la Nación. El ejemplo de los paises extranjeros es muy claro y aleccionador. En nuestra propia casa tenemos ejemplos muy sugestivos a considerar. La política eléctrica mal aplicada, indiferente o negligente, supone una pérdida de riqueza y un retardo del desarrollo de la industria y de la unificación de sus métodos técnicos y de trabajo.

Es extraordinario, sin embargo, que un problema de esta magnitud no se lo encare con el criterio orgánico y definitivo de gobierno, que debe preponderar.

Revelaciones del último censo industrial

Aparte de la significación que puede tener el valor de las sumas invertidas en esta industria, que según el Censo Industrial de 1935 alcanzó a más de mil trescientos millones de pesos, hay que considerar los factores de orden y seguridad nacional, las características claras de servicio eminentemente público que prestan las empresas explotadoras del negocio, para considerar el régimen a que debe estar sujeto, como una de las preocupaciones fundamentales de gobierno. La tendencia a la trustificación imperante en todo el mundo, obliga todavía a ser más cuidadosos, prudentes y sabios en las determinaciones que se adopten. Pero sobre todo, aparece cada día como más necesario e imprescindible, el estudio integral del problema que no es simple ni fácil, pero tampoco imposible. Por nuestra parte, contribuiremos desde aquí a la realización de ese estudio.

Objeta la Unión Industrial Argentina un proyecto de ley que fomenta la fruticultura

Las autoridades de la Unión Industrial Argentina han dirigido una extensa nota al presidente de la Cámara de Diputados de la Nación haciendo diversas observaciones al proyecto de ley presentado por el diputado Zara, relacionado con la liberación de derechos aduaneros a los implementos necesarios para el comercio de frutas, a fin de fomentar la fruticultura, entre los que figuran la madera, la viruta, el papel, el alambre, etc., etc.

En el escrito de referencia se aplaude el móvil que ha inspirado el proyecto mencionado pero se disiente en cuanto a la forma de lograr los propósitos perseguidos, ya que la liberación de derechos aduaneros a distintos productos servirá — se dice — para perjudicar a distintos sectores de la industria argentina que, en igual forma que la fruticultura, necesitan ser estimulados.

La Unión Industrial Argentina señala luego los perjuicios que originaría la aplicación de la ley proyectada en los aspectos que se refieren a la madera, al papel, al alambre y a otros, y termina destacando la necesidad de que la Cámara de Diputados no apruebe la iniciativa del diputado Zara.

El maestro Rodríguez, campeón de la esgrima argentina

CUMPLE 35 AÑOS EN LA PEDANA

Por ALFREDO L. PALACIOS



El maestro Aniceto Rodríguez.

ACEPTO complacido la gentil invitación que me hace CARAS Y CARETAS para escribir unas palabras, en homenaje al maestro Rodríguez, con motivo del 35º aniversario de su campeonato.

El noble arte de la esgrima es una disciplina de índole integral, pues educa, al mismo tiempo, el cuerpo y el espíritu. La agilidad y firmeza de los miembros, el aguzamiento de la vista y de la inteligencia, la integridad del carácter, la presencia de ánimo, la energía combativa y defensiva, la hidalguía en la pelea; todas esas cualidades y muchas otras, se cultivan y estimulan con la esgrima.

Por eso el arte de la esgrima es un arte esencialmente viril, y su maestría reclama, como ningún otro, la posesión y dominio de virtudes varoniles. El atesorar en alto grado esas excelentes cualidades es lo que ha permitido al maestro Aniceto Rodríguez alcanzar el primer puesto en la esgrima de nuestro país, y pasear luego en triunfo, el nombre argentino en las lides internacionales.



En 1915, en la Academia Argentina de Esgrima, con sus discípulos Alfredo L. Palacios y José Rouco Oliva. El niño que está con el doctor Palacios es hijo del maestro Rodríguez, de nombre Rómulo, actualmente teniente del regimiento 6 de Infantería.

En Italia, Uruguay, Chile y Perú ha obtenido los lauros de su arte en lucha de campeonatos.

En compañía del maestro Pini efectúa una gira por Europa en 1903.

En 1911 funda su Academia de Esgrima en la que fuí uno de sus discípulos juntamente con Alvaro Melián Lafinur. Antonio de Tomaso y José Rouco Oliva. En ella han sido formados esgrimistas eminentes como Roberto Larraz.

En 1912 obtiene el primer puesto en el campeonato argentino-chileno, realizado en Santiago.

En 1916 se bate en duelo con el gran esgrimista barón Athos De San Malato, habiendo sido sus padrinos el coronel Zuloaga y yo.

En 1933 se enfrenta al barón Lancia di Brolo, en un match a espada de terreno y a cuerpo desnudo, del cual resultó vencedor.

Declarado campeón sudamericano en el torneo del Club de Gimnasia y Esgrima, obtuvo el premio en casi todos los campeonatos que se organizaron en el país.

Creo oportuno y justiciero proclamar que las cualidades varoniles ostentadas con orgullo, por los argentinos, están bien acrisoladas en el deporte caballeresco que cultiva y enseña, tan ejemplarmente, el maestro Rodríguez.

Alfredo Palacios

El maestro Rodríguez cuando se batió con el barón De San Malato. Fué el 3 de setiembre de 1916.

La importante labor del II Congreso Internacional de Historia de América

Ha sido reunida en seis grandes volúmenes, editados por la Academia Nacional de la Historia



Doctor Ricardo Levene, que presidió las reuniones del II Congreso Internacional de Historia de América, y presidente a su vez de la corporación que ha editado la obra.

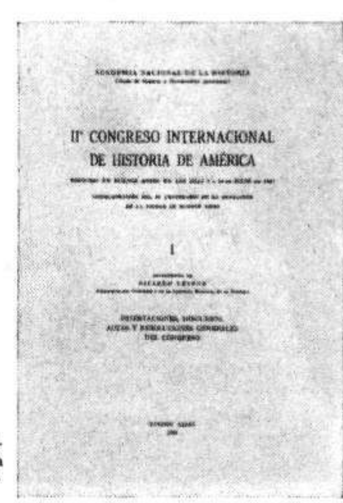
En la primera quincena del mes de julio de 1937, tuvo lugar en esta capital un acontecimiento de singular importancia: la reunión del II Congreso Internacional de Historia de América. El primero se había efectuado, en 1922, en la ciudad de Río de Janeiro, celebrando el centenario de la emancipación del Brasil, y el Instituto Histórico y Geográfico Brasileño encomendó entonces la organización del segundo a la Junta de Historia y Numismática Americana, prestigiosa institución fundada por Bartolomé Mitre y que hoy constituye la Academia Nacional de la Historia. Causas diversas demoraron quince años la convocatoria de la segunda reunión, llegándose así a 1937 en que se realizó con motivo del IV Centenario de la primera fundación de la ciudad de Buenos Aires. La organización de la misma estuvo a cargo de la Junta de Historia y Numismática Americana, que presidía el doctor Ricardo Levene, a quien le cupo también el honor de presidir las sesiones del Congreso.

Este contó, como era natural, con el auspicio de las autoridades de la ciudad de Buenos Aires y congregó a un crecido número de destacados historiadores de todo el Continente, que acudieron a la asamblea magna en representación de gobiernos e instituciones de sus respectivos países. Fué un congreso de alta categoría intelectual que constituyó en su hora un señalado acontecimiento de orden cultural e histórico, caracterizándose no sólo por su composición, sino también por las resoluciones aprobadas, por los valiosos trabajos históricos presentados y por el amplio espíritu de comprensión y cordialidad que animó todas sus sesiones.

Resoluciones de gran trascendencia para la orientación, la unificación y la sistematización de los estudios históricos y para difundir la cultura histórica y humanística, fueron sancionadas en el citado Congreso, y su conjunto constituye una expresión valiosa en tal sentido. Asimismo, fueron numerosas y de gran interés las colaboraciones consideradas en el Congreso, que acaba de reunir, con aquéllas, en seis grandes volúmenes, la Academia Nacional de la Historia, si bien con algunas excepciones. "Con mis distinguidos colegas de la mesa directiva — expresa el doctor Ricardo Levene, presidente del Congreso y de la Academia Nacional de la Historia — no hemos aceptado la publicación de todos los trabajos presentados, por supuesto, seleccionándolos conforme a un severo criterio. Además, ha sido menester excluir algunos que por la materia tratada no eran de carácter histórico."

Con estas exclusiones, se han consignado en los seis volúmenes de referencia todas las actuaciones del Congreso, distribuyéndolas de la siguiente manera: En el primer volumen figuran los discursos, disertaciones, recepciones, actas y resoluciones generales del Congreso. En el segundo, trabajos sobre Historia Política. El tercero agrupa las colaboraciones sobre Historia Jurídica, Económica, Filosófica y Científica, Religiosa, Artística y Literaria. En el cuarto volumen se han reunido los trabajos sobre Historia Diplomática, Social, Militar y Naval. El quinto contiene las colaboraciones sobre Fuentes y Metodología de la Historia y la Sección Numismática. Y en el sexto se reproduce el texto de la obra "La Vida de Miranda", del gran historiador norteamericano William Spence Robertson, en una traducción del original por Julio E. Payró, inclusión que se ha hecho de acuerdo con una resolución del propio Congreso.

Como bien lo hace notar el doctor Ricardo Levene en la Advertencia preliminar de la compilación, "estos seis volúmenes, con trabajos de investigación o de síntesis, representan un aporte valioso para la Historia de América, y no podrá prescindirse de ellos en el sucesivo avance de los estudios y nuevas interpretaciones del pasado americano".


IIº CONGRESO INTERNACIONAL
DE HISTORIA DE AMÉRICA

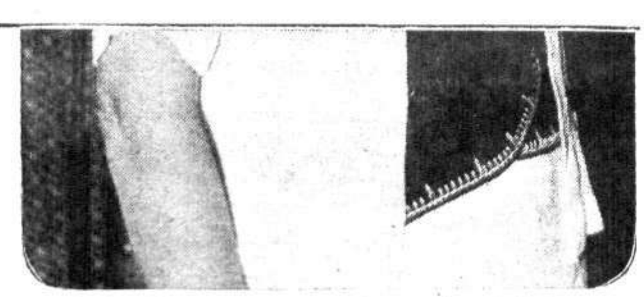
I

Portada del primer tomo de la valiosa publicación.

Y pensamos en las horas de la determinación y en los angustiosos momentos de la voluntaria agonía... Una compañera espiritual de Alfonsina Storni nos ha revelado, con emocionada palabra, detalles de la última vez que conversaron, y ellos son presagios de la tragedia. Y pensamos en los motivos, y en las meditaciones postreras de la sensitiva poetisa, y en el cúmulo de inspiraciones que la proximidad de la muerte despertó en aquel cerebro privilegiado. La existencia fué crudelísima con la artífice merecedora. Ni la dulzura perfumada de tantos versos, ni el continuo y grato afán de producirlos, ni las satisfacciones del elogio, lograron enflorecer exuberantemente los duros y laboriosos días de Alfonsina Storni. Muchos dramas precedieron al drama final; y ella soportó las vicisitudes sin otras rebeldes protestas que las engarzadas en sus apasionados versos Una vez más se cumple el contrario sino que persigue a quienes Dios les da alma, genio y corazón. Sobre su sepulcro prodigarán las alabanzas que mereció en los años de lucha. Esto es la inmortalidad que, como siempre, llega tarde; supone un reconocimiento justiciero, una sublimación de la hermosa figura espiritual de la artista. Y sus admiradores pensamos en las horas de la determinación y en los angustiosos momentos de la voluntaria e inmerecida agonía... Lágrimas de elegía y delicadezas de madrigal sobre la tumba de Alfonsina Storni.

Alfonsina Storni ha muerto





Uno de los últimos retratos de Alfonsina Storni. Había nacido en Suiza, el 29 de mayo de 1892.



La poetisa, cuando publicó "La inquietud del rosal".



Frente al mar, en un día de bonanza...

Los buscadores

A muchos parecerá increíble lo que, sin embargo, es un hecho, a saber: que en la actualidad hay quienes se pasan la vida buscando orquídeas para satisfacer los pedidos que hacen los coleccionistas de todo el mundo. Su existencia, en realidad, nada tiene de agradable ni de cómoda, pues sin contar con los sufrimientos y duras pruebas a que tienen que someterse, muchas veces corren grandes riesgos de perderla. No hay necesidad de decir que las especies más valiosas se encuentran en localidades lejanas de las vías de comunicación, tal vez en comarcas pantanosas, azotadas por el paludismo, donde un blanco, con dificultad, puede vivir más de una semana seguida, o muy probablemente en territorios poblados de indígenas hostiles, deseosos y dispuestos a matar y acaso a comerse al intrépido explorador si logran atraparlo. Efectivamente, si pudiera compilarse una historia de los más notables buscadores de orquídeas, su lectura sería muy triste; a docenas se cuentan los que han perdido la vida yendo tras de esas extrañas flores. Las orquídeas viven en toda suerte de lugares y se las encuentra con frecuencia en los de más difícil acceso. Míster Hamelin, célebre buscador de esas plantas, famoso entre los aficionados por haber hallado la especie rara, la *Eulophia Elisabethae*, dice: "Que ésta se encuentra únicamente en una región muy limitada y en la parte más alta de los más altos árboles... Me vi obligado a derribarlos y luego, con sumo cuidado, yo mismo fuí recogiendo las plantas, una por una". Un buscador de orquídeas, en Nueva Guinea, tropezó con una especie única, que vegetaba con gran profusión en un cementerio de indígenas y que sólo podían agarrarse removiendo las sepulturas, a lo cual se opuso tenazmente la gente del país. Por último se llegó a un arreglo, y dando una gran cantidad de cuentas de vidrio pudieron sacarse las plantas, que a los pocos meses se vendían en Londres, en pública subasta.

Por lo menos una de las especies de orquídeas ha sido causa de que se organizaran expediciones especiales en su busca. Esta es la, al presente famosa, *Cypripedium Fairieanum*, que causó en Inglaterra gran sensación. Esa variedad era muy conocida hace por lo menos 40 años, y en aquel tiempo era efectivamente muy común. Por uno u otro motivo se perdió de vista la localidad exacta donde se da esa especie (una de las más hermosas), y a consecuencia de ello fué que esa flor que antes abundaba en el mercado llegó a ser enteramente im-

de orquídeas

posible de adquirir. Se sabía que era originaria del norte de la India, y varias casas de comercio gastaron grandes cantidades de dinero en costear expediciones para encontrarla otra vez, sin resultado alguno. Debido a las guerras entre diversas tribus, no pudieron explorarse muchos territorios, y hasta que el gobierno inglés abrió los Himalayas Orientales, por medio de un numeroso cuerpo de ejército, no se volvió a encontrar la *C. fairieanum*, con gran alegría de los amantes de las orquídeas. Para demostrar el gran deseo que los que con ellas comerciaban tenían de obtener ejemplares de esa planta, bastará decir que una sola de estas casas ofreció nada menos que 1000 libras esterlinas por un dato que sirviera para hallar su localidad nativa.

Con recoger las plantas no han dado término los trabajos del que las busca, porque hay que enviarlas a Inglaterra, y esto no es cosa fácil, desde lugares remotos y apartados. Algunas veces se las encuentra a quince días, o más, de distancia de la costa, y para la conducción de las orquídeas hay que buscar gente de toda confianza. Afortunadamente muchas especies de orquídeas resisten muy bien el viaje, que pasan en un estado de sopor, recobrando vida y fuerza al llegar a su nueva patria. Por regla general, se las sujeta con alambres en cajas y se las protege con material de embalaje adecuado. Es sumamente necesario que las orquídeas se conserven en una atmósfera calurosa, y no es raro que, durante el invierno, las casas importadoras tengan que tomar un departamento especial en los buques para el transporte de esas delicadas plantas. A pesar de esos múltiples cuidados, a centenares perecen durante la travesía.

Al llegar a Inglaterra, poco se ve en estas plantas que anuncie la belleza que luego han de ostentar, si todo marcha bien; parecen secas, arrugadas, con unas cuantas hojas de un verde amarillento. Hasta que no florecen, no se puede decir cuál será su valor, y es práctica común sacar a pública subasta grandes cantidades de orquídeas recién importadas, clasificadas únicamente por sus especies, sin que nadie pueda decir si habrá o no en ellas nuevas variedades. Así es que los que las subastan las adquieren a ciegas, sin saber a ciencia cierta lo que compran. A todo coleccionista de orquídeas le ha pasado comprar plantas recién importadas por un chelín, o cosa así, y luego resultar que eran unas híbridas naturales, que valían 20 ó 30 libras esterlinas, o tal vez más.

Cinco minutos

NOTAS SOBRE CINEMATOGRAFIA ARGENTINA

Una aventura financiera más ha costado varios centenares de miles de pesos a confiados capitalistas. Pese a las "grandes superproducciones", nuestro cine está aún en este bochornoso capítulo. Los aventureros son la rémora de nuestro cine. Y esos mismos aventureros son los que pretenden negar a las autoridades derecho y atribuciones para adecentar un poco el ambiente.

* Se ha terminado **Bodas de sangre,** adaptación de la obra de García Lorca, que ha dirigido Edmundo Guibourg, interpretando Margarita Xirgú a la heroína.

* **Mandinga en la sierra** recién se dará a conocer en la temporada próxima. Nuestros productores imitan a los extranjeros también en eso de creer que el buen cine — si así se conceptúa... — necesita frío para ser debidamente apreciado.

* **El sobretodo de Céspedes,** la graciosa pieza de Marsili y De Madrid, será adaptada y dirigida por Leopoldo Torres Ríos, con Lusiardo en el primer puesto.

* **Otra pieza teatral que va al cine: Así es la vida,** de Llanderas y Malfatti, que será dirigida por Francisco Mugica.

* Y otra más: **Mi suegra es una fiera,** de Julio F. Escobar, que dirigirá la ya diestra mano de Bayón Herrera.

* Esa fauna perversa, que hasta hace poco mendigaba localidades de favor en los teatros en las noches de estreno, para luego despotricar en los vestíbulos y hundir las obras, comienza a aparecer en los cines donde se presentan películas de factura local. Es otra de las calamidades que el mal teatro ha derramado sobre el indefenso cine.

* Bajo la dirección de Augusto César Vatteone avanza el rodaje de **Giácomo,** con Luis Arata al frente de un nutrido reparto.

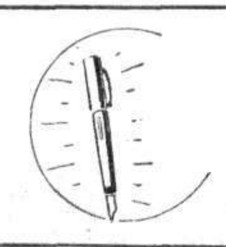
* De pésimo gusto: la mención de los que colaboran en la filmación, hasta en los más ínfimos detalles. Estamos en un punto en que hasta los ayudantes de peluquero pretenden la gloriola de sus apellidos sobre la pantalla.

* Nuestros directores también quieren hacer españoladas... y de las trágicas, puesto que se trata de ambiente revolucionario en Madrid. Tal será, según se anuncia, **Derecho de asilo.**





Arriba tenemos a los protagonistas de "Jóvenes de corazón", que son, de izquierda a derecha: Billie Burke, Roland Young, Minnie Dupree, Richard Carlson y Janet Gaynor. Abajo, alrededor de la misma mesa, los suplentes de los astros: Georgia Bonafeld, Chet Brandenberg, Grace Woods, Chris Meyering y Eleanor Counts, respectivamente. Como se ve, las molestias de los grandes son pocas y se evitan con cuidado y amplitud...



UNA ADVERTENCIA A TIEMPO

Hace unos meses, en el Ministerio de Guerra se dió el visto bueno a un film que ridiculizaba hasta lo inconcebible a las instituciones armadas y vulneraba la ética militar. Ahora, en la Fábrica Militar de Aviones se aprestan varias cámaras para impresionar algo que pretende estar vinculado con las alas argentinas. Por las dudas, y además con toda claridad, recordamos que, para esos trabajos, en los directores lo mismo que en los ayudantes, se impone la nacionalidad argentina.

de Intervalo





Rostros juveniles, nuevos atractivos. Este es uno de los nuevos, el de Phyllis Welch, llamada a suplantar a alguna vieja y famosa estrella en plazo brevísimo.

Turbión

No será un film excepcional, pero es de los contados en que el ambiente porteño — desgraciadamente del hampa porteña, — se exhibe con un sentido netamente cinematográfico. El director Antonio Momplet lo ha captado directamente de la realidad y aderezado con un poco de tono europeo. En esos barrios bajos vive Petrone y una eficaz pandilla de malevos, traficantes de alcaloides y otras más peligrosas actividades. Se ha perfilado tan bien al personaje central que, aun con ciertos reparos, se apodera del ánimo del espectador y obliga a seguirlo con interés ya que no con simpatía. Y en esto está lo pernicioso del género y, por ende, de la obra. Hay algunas escenas de humorismo un sí es no es macabro que, aun con su evidente procedencia y antecedentes en la pantalla norteamericana, resultan eficaces. Los actores del sexo fuerte y feo (que también lo son en estos dos aspectos aquí) se desempeñan bien. Es buena la actuación, pero desmerecen físicamente las actrices. Y ellas perdonen... porque, a lo mejor, la culpa es de los maquilladores. Como film del hampa cumple su cometido... y, además, recuerda que, ya que no censura, para el género, como las impuestas en el norte por Hays, aquí debieran existir algunas directivas. De lo contrario el cine, en breve, endiosará a toda la pandilla, desde Durruti hasta Scarduglia.

Un tipo de suerte

Antes que el personaje central de este *film* más bien parece serlo el director Carlos Calderón de la Barca. Porque sólo la suerte puede permitir que una obra como la suya se estrene sin que el público intervenga directamente y reclame algo más que la devolución del dinero que candorosamente entregó en la taquilla. Carlos Morganti, como hombre de teatro, hace lo que puede, debatiéndose entre las inocentes situaciones creadas por el argumentista-director y los chistes valetudinarios que le proporciona. Tanta ha sido la suerte del director que hasta buenos escenarios ha tenido. Pero, es de desear que no vuelva a tentarla. No debe olvidar que es esquiva y que de un fracaso cinematográfico se sale más malparado que de un fiasco en las tablas.

No se duerma, profesor

Y, también, apelando al título, podemos asegurar que idéntica recomendación habría que hacer al espectador de este pretendido film cómico. Por lo menos, para no dar un saludable ejemplo. Jamás realizó nada más tonto el bufo de las antiparras, y su trabajo se perdería en el olvido si no fuera por las escenas finales, escenas que, por otra parte, son de un corte y de una hilaridad tal cual se estilaba en los días del cine mudo. Harold Lloyd debe retirarse, mejor dicho, debió retirarse. Tiene cómo hacerlo con dinero y tranquilidad. ¿Para qué, entonces, caer en el ridículo?

F. M. Dauero

ROMA Y

CARTAGO, enriquecida antes que Roma, se había corrompido también antes: así, mientras que en Roma los empleos públicos no se obtenían sino por la virtud, y no daban otra utilidad que el honor y un aumento de trabajo, en Cartago se vendía todo lo que el público puede dar a los particulares, y todo servicio prestado por los particulares era pagado por el público.

Antiguas costumbres, cierto hábito de pobreza, hacían que en Roma las fortunas fuesen casi iguales. En Cartago, los particulares tenían las riquezas de los reyes.

De las dos facciones que reinaban en Cartago, una quería siempre la paz, y la otra siempre la guerra, de manera que era imposible gozar de la primera, ni hacer bien la segunda.

Mientras que en Roma la guerra reunía desde luego todos los intereses, en Cartago los separaba más aún.

En los estados gobernados por un príncipe, las divisiones se apagan fácilmente, porque tiene en sus manos un poder coercitivo que atrae los dos partidos; pero en una república son más duraderas, porque el mal ataca ordinariamente al mismo poder que podría curarlo.

En Roma, gobernada por las leyes, el pueblo sufría que el Senado tuviese la dirección de los negocios; en Cartago, gobernada por los abusos, el pueblo quería hacerlo todo por sí mismo.

Cartago, que hacía la guerra con su opulencia contra la pobreza romana, tenía por esto mismo la desventaja; el oro y la plata se agotan; pero la virtud, la constancia, la fuerza y la pobreza no se agotan jamás.

Los romanos eran ambiciosos por orgullo, y los cartagineses por avaricia; los unos querían mandar, los otros adquirir, y estos últimos, calculando sin cesar las entradas y los gastos, hicieron siempre la guerra sin entusiasmo.

Las batallas perdidas, la disminución de la población, el debilitamiento del comercio, el agotamiento del tesoro público, la sublevación de las naciones vecinas, podían hacer aceptar a Cartago las más duras condiciones de paz; pero Roma no se manejaba por el sentimiento de los bienes y de los males; no se determinaba más que por la gloria; y como no se imaginaba que pudiese existir si no mandaba, no había esperanza ni temor que pudiesen obligarla a hacer una paz que ella no hubiera impuesto.

No hay nada tan poderoso como una república donde se observan las leyes, no por temor, ni por razón, pero sí por pasión como fueron Roma y Lacedemonia; porque entonces se junta a la prudencia de un buen gobierno toda la fuerza que podría tener una facción.

Los cartagineses se servían de tropas extranjeras, y los romanos empleaban las propias. Como estos últimos no habían mirado jamás a los vencidos más que como instrumentos para los triunfos futuros, convirtieron en soldados a todos los pueblos que habían sometido; y mientras más trabajo tuvieron en vencerlos, más aparentes los juzgaban para incorporarlos en su república. Así, vemos a los samnitas, que no fueron subyugados sino después de veinticuatro triunfos, hacerse los auxiliares de los romanos; y algún tiempo antes de la segunda guerra púnica sacaron de entre ellos sus aliados, es decir, de un país que no era más grande que Nápoles y los Estados del Papa, sete-

CARTAGO

cientos mil hombres de a pie y setenta mil de a caballo para oponer a los galos.

En lo recio de la segunda guerra púnica, Roma tuvo en pie de veintidós a veinticuatro legiones; sin embargo parece, según Tito Livio, que no daba entonces más que cerca de ciento treinta y siete mil ciudadanos.

Cartago empleaba más fuerzas para atacar que Roma para defenderse; ésta, como se acaba de decir, armó un número prodigioso de hombres contra los galos y contra Aníbal que la atacaba, y no envió más que dos legiones contra los más grandes reyes, lo que hizo sus fuerzas eternas.

El establecimiento de Cartago en su país era menos sólido que el de Roma en el suyo: esta última tenía a su alrededor treinta colonias, que eran como sus fortificaciones. Antes de la batalla de Cannas, ningún aliado la había abandonado, porque los samnitas y los otros pueblos de Italia estaban acostumbrados a su dominación.

La mayor parte de las ciudades de Africa eran poco fortificadas, se rendían desde luego a cualquiera que se presentase para tomarlas; por eso todos los que desembarcaron, Agatocles, Régulo, Escipión, pusieron pronto a Cartago en una situación desesperada. No se puede atribuir sino a mal gobierno lo que les acaeció en toda la guerra que les hizo el primer Escipión; su ciudad y sus ejércitos estaban hambrientos, mientras que los romanos tenían abundancia de todo.

Entre los cartagineses, los ejércitos que habían sido batidos se hacían insolentes; algunas veces crucificaban a sus generales, los castigaban con su propia cobardía. Entre los romanos, el cónsul diezmaba las tropas que habían huído, y las volvía a llevar contra el enemigo.

El gobierno de los cartagineses era muy duro: había atormentado tanto a los pueblos de España, que, cuando los romanos llegaron ahí, fueron mirados como libertadores; y si se consideran las sumas inmensas que costó a los cartagineses el sostener una guerra en que al fin sucumbieron, se verá que la injusticia es mala consejera y que ni siquiera realiza sus propósitos.

La fundación de Alejandría había disminuído mucho el comercio de Cartago. En los primeros tiempos, la superstición desterraba en cierto modo a los extranjeros de Egipto: cuando los persas lo hubieron conquistado, no pensaron más que en debilitar a sus nuevos súbditos; pero bajo los reyes griegos, el Egipto hizo casi todo el comercio del mundo y el de Cartago comenzó a decaer.

Las potencias establecidas por el comercio pueden subsistir largo tiempo en su mediocridad; pero su grandeza es de poca duración. Se elevan poco a poco y sin que nadie lo perciba: porque no ejecutan ningún acto particular que haga ruido y señale su poder; pero cuando las cosas llegan a un punto en que no se puede impedir que sean vistas, cada cual trata de privar a esa nación de una ventaja que no ha tomado, por decirlo así, más que por sorpresa.

La caballería cartaginesa valía más que la romana por dos razones: primera, porque los caballos númidas y españoles eran mejores que los de Italia; y segunda, porque la caballería romana estaba mal armada. Sólo en las guerras que los romanos hicieron en Grecia cambiaron de táctica, como nos lo enseña Polibio.

MONTESQUIEU.



EL RAMO DE NOVIA

Por JUAN B. ENSEÑAT

LA TIENDA DE JULIETA

El clima de París no siempre es propicio para las flores.

Muchos años, el invierno se prolonga en demasía a expensas de la primavera, y los meses de abril y mayo, que tan pródigos de colores y perfumes se muestran para las zonas meridionales, suelen ser fecundos en extemporáneos fríos y turbonadas que apenas dejan florecer las márgenes del Sena.

Por esto, tal vez, no hay pueblo en el mundo tan aficionado a las flores como los parisienses.

El arreglo interior de las casas no es completo si no alternan con los muebles algunas plantas de salón. No hay mesa bien servida sin un ramo en el centro. Las flores son el complemento indispensable del tocado en las señoras, y no hay elegante del sexo masculino que no se prenda una flor en el ojal de la levita. Con flores se rinde culto a las vírgenes en los altares, y entre flores se rinde culto a Venus en los santuarios del Amor. Hay, en fin, virtud que resiste heroicamente a los incentivos de la riqueza, y sucumbe ante un ramo de flores ofrecido con oportunidad.

¿Quién extrañará, pues, que arraiguen y prosperen esas numerosas y magníficas tiendas de flores naturales, que el transeúnte admira en las calles más céntricas de París? ¿Quién no se explicará que hallen salida las enormes cantidades de flores y plantas con que se llenan los mercados especiales de la Cité, el Château-d'Eeu, la Magdalena y otros muchos que han ido *floreciendo* en la gran ciudad?

¿Y de dónde vienen tantas flores, preguntarán ustedes tal vez, si las pocas que se obtienen en la zona parisién sólo se conservan, en ciertas épocas del año, por medio de estufas?

La locomotora, esa hada de nuestro siglo, ha hecho el milagro. Ella es la que surte diariamente los mercados del norte con los productos más exquisitos de la flora meridional.

Una de las tiendas de flores más aparroquianadas de París es la de Julieta Morel, a quien todo el mundo designa familiarmente con solo el nombre de pila.

Julieta es una morena de buen garbo, muy afable y simpática. Su edad raya en los treinta, y

(*Continúa en la página 42*)

Pensamientos de Marco Aurelio

El movimiento de los elementos es hacia arriba, hacia abajo, alrededor; pero el curso de la virtud no está sujeto a ninguna de estas variaciones, sino que tiene un no sé qué de divino, de modo que, caminando por una vía oculta e incomprensible, hace felizmente su jornada.



No debes suponer que si a ti te parece difícil de practicar alguna cosa sea esto un imposible a todo hombre; antes bien, te has de persuadir que si es posible y correspondiente a un hombre, también es asequible por ti.



Camina siempre por el atajo; y el verdadero atajo es que vivas arreglado a la Naturaleza, de manera que hagas y digas todas las cosas con la entereza posible; porque un tal propósito te librará de trabajos y campañas, de toda disimulación y ostentación vana.



La perfección de las costumbres lleva consigo el que se viva cada día como si aquel fuese el último de la vida, sin apresurarse ni caerse de ánimo ni obrar con ficción.



Nelly Alen Nogués, es una extraordinaria poetisa de once años

A los seis años escribió el primer verso

por Enrique Lavié

CUANDO en la vida nos encontramos con estos cerebros de sorprendente precocidad, con estas rotundas afirmaciones vocacionales, las más de las veces nos formulamos esta pregunta: ¿Serán luego lo que ahora prometen? Nos hacemos esta pregunta en presencia de la obra realizada por una niña de once años, de una niña que todavía está en la edad de las muñecas, pero que ya despunta en su espíritu la dolorosa inquietud del arte.

Nelly Beatriz Alen Nogués escribe versos desde la edad de seis años. Cambió sus juegos infantiles por este otro juego de las palabras rimadas y quiera Dios que el tiempo se encargue de refirmar las notables aptitudes que hoy son promisorias.

He aquí una muestra de la precocidad de su talento:

Llegas con tu sonrisa placentera,
vienes sembrando flores, primavera.
Las traes entre tus manos bienhechoras
y esparces el aroma que atesoras.
En el jardín que asomas, flores dejas,
y envuelves verdes tallos en las rejas.
¡Qué alegre está el pájaro que pía!
La tierra toda es un canto de alegría.
El cielo es más azul, el aire suave,
y en el nido caliente empolla un ave.
El arroyito corre cantando una canción
y canta alegre también mi corazón.
¡Déjame aquí las flores, primavera,
para el blanco y azul de mi bandera!

Se advierte en esta composición un don de frescura y un dominio instintivo de la música verbal, que hacen que el verso deleite naturalmente.

Los versos de esta niña tienen, además de su pureza concepcional y de la rudimentaria estructura de su forma, esa inspiración creadora que nace de la vigilia, claro sueño que busca su concreción, sin hallarla jamás, en los cuatro horizontes de la tierra y del cielo. Y así dice en "Libro de cuentos": "Oh mis buenos amigos — sabios y generosos, — que me transportan lejos — en mis ratos ociosos. Y me enseñan países — lejanos y remotos, — donde viven las hadas — los genios y los ogros". Y termina su visión de lo inalcanzado: "Me transporto en los aires — sobre la alfombra mágica, — y conozco los raros — países de la Arabia. ¡No interrumpan mis viajes — cuando así estoy soñando! — ¡Déjenme que prosiga — la ruta del encanto!

¿Quién podría negar que existe en esta niña el alma plena de un poeta? Que siga trabajando y escribiendo. Nada más podemos decirle por ahora. Y le auguramos, si no se tuerce su vocación, un puesto de vanguardia entre las pocas buenas poetisas de la República.

E. Lavié

El cáracter de un gran hombre: Lincoln

El presidente Lincoln, no obstante su altísima dignidad, era objeto de burla en los entonados salones de la aristocracia europea, y los periódicos satíricos ridiculizaban en punzantes caricaturas la tosquedad de aquel hombre de origen humilde doctorado en leyes.

Los políticos se extrañaban de la sencillez de sus disposiciones presidenciales y le inducían a redactarlas con mayor ceremonia; pero Lincoln replicaba invariablemente: "El pueblo ya las entenderá". En la misma ciudad de Wáshington le satirizaban con punzantes caricaturas, y al enterarse de tan tremenda chacota se preguntó: "Bien, Abraham Lincoln, ¿eres un hombre o eres un perro?" Al recibir el desaire de Fredicksburgo, exclamó: "Si fuera del infierno hay un hombre que sufra más que yo, le compadezco". Pero el formidable corazón de la masa popular latía sinceramente con el suyo. Los pobres tejedores de las fábricas europeas sufrían las consecuencias de la escasez de algodón; pero nunca solicitaron de sus gobiernos que rompieran el bloqueo decretado por Lincoln, pues simpatizaban con él.

De nadie como de Lincoln pudo decirse con razón tan sobrada, que la naturaleza se irguió para ofrecerlo al mundo y exclamar: "Aquí hay un hombre".

Siempre trabajó Lincoln en definir su carácter con tal escrupulosidad, que sus colegas le calificaban de "perversamente honrado". Nadie lograba inducirle a defender contra razón una causa ni a persistir en la defensa de la que luego de comenzada tuviese por injusta. En cierta ocasión le encargó una señora el estudio de un pleito y entrególe por adelantado doscientos dólares. Examinado el caso, devolvió el dinero a la cliente, diciéndole:

—Señora, no le queda a usted ni una alcayata de donde colgar su pleito.

La señora replicó entonces:

—Pero usted tiene bien ganado ese dinero.

A lo que repuso Lincoln:

—¡Oh! no; sería una injusticia. Yo no cobro nunca honorarios por cumplir con mi deber.



Los funcionarios y empleados administrativos de la Sección Fomento Rural de los FF. CC. Sud y Oeste, en plena tarea.

El jefe de la Sección Fomento Rural de los Ferrocarriles Sud y Oeste, señor Pedro S. Garaventa, en su despacho. El señor Garaventa desempeña, además, desde hace algunos años, la presidencia de la Comisión de Agrónomos Ferroviarios.

La contribución d el progreso agrícola

Por HUGO

REFIRIÉNDONOS a la evolución de los ferrocarriles en la Argentina, cabe señalar rápidamente que en el año 1857 se inauguró la primera línea, la del Oeste; en 1863, el Central Argentino comienza a tender sus rieles y en 1865 lo hace el Sud. En 1890, los citados y los demás ferrocarriles existentes en el país, terminan de trazar sus líneas, con una extensión de casi diez mil kilómetros; en la actualidad cubren una longitud de más de cuarenta mil kilómetros.

Alberdi, en sus "Bases" afirmó: "Los ferrocarriles son a la vida local de nuestros territorios interiores, lo que las grandes arterias a los extremos del cuerpo humano: manantial de vida". El ingeniero agrónomo F. Pedro Marotta, en una de sus notables obras, expresa: "Un factor preponderante del progreso argentino lo constituyen los ferrocarriles que han dominado la pampa, la montaña y el río, haciendo la unidad de la República". Un gran pensador nuestro ha dicho repetidas veces que "los ferrocarriles conquistaron el desierto". Y un destacado estadígrafo manifestó que "fué más tarde que la agricultura nacional ha sido impulsada por los ferrocarriles que con justicia son considerados como los verdaderos colonizadores de los últimos tiempos".

Desde hace un cuarto de siglo, los distintos ferrocarriles de la Argentina vienen desarrollando una vasta acción de fomento, por intermedio de sus departamentos o secciones del ramo, con dos finalidades básicas: 1º, contribuir al mejoramiento de la agricultura, en las regiones ya pobladas y colonizadas; y 2º, crear fuentes de riqueza agraria, en las zonas nuevas. En esta nota nos ocuparemos de las empresas del Sud y del Oeste, las cuales realizan una labor múltiple y beneficiosa, que se extiende a las ramas más importantes de la producción de sus diversas zonas de influencia, por intermedio de su Sección de Fomento Rural, cuya jefatura ejerce con el mayor entusiasmo y probada capacidad, el señor Pedro S. Garaventa, quien tiene como asesor técnico al ingeniero agrónomo principal Carlos Munck, y le secundan en la parte administrativa los señores Tomás Coakley y Luis Farenzena; figuran además en la plana mayor del personal técnico de dicho organismo, los ingenieros agrónomos Donald F. Buck, James Macdonald, R. F. V. Cooper, H. A. Olsen, Oscar Vivas y Carlos Krebs.

La labor de fomento relacionada con los cereales constituye una función especializada por ser la rama más importante de la explotación agrícola; es múltiple y variada, abarcando la investigación, el estudio y la experimentación de las diversas variedades, con vistas al mejoramiento, tanto en el rinde como en calidad, cuyos resultados son divulgados entre los agri-



Sección de plantas y eucaliptos, de un año, en macetas, en el Jardín de Ensayos y Vivero Forestal, del F. C. Oeste, en estación Luján.

los ferrocarriles en

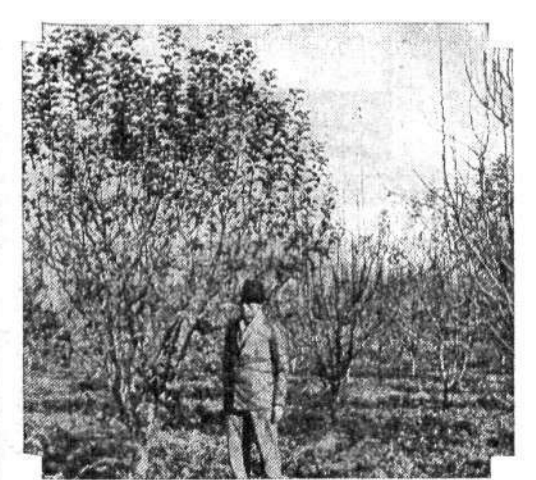
Ingeniero Carlos Munck, agrónomo principal de la Sección Fomento Rural de los FF. CC. Sud y Oeste.

Acción que desarollan el SUD y el OESTE

MIATELLO (hijo)

cultores, por medio de folletos; por el órgano oficial de los citados ferrocarriles; evacuando consultas por escrito y orales durante las giras de los técnicos, al "pie de obra".

En la zona del F. C. Sud, se encuentra la Chacra Experimental, sobre la estación Bordenave, a cargo del agrónomo Olsen, en donde se realizan los ensayos de nuevas variadades de cereales; se efectúa la multiplicación de las semillas de pedigree más apropiadas; y se estudian, desde el punto de vista teórico y práctico, los diversos problemas relacionados con la explotación agrícola de la zona. En el citado establecimiento, como en los campos de multiplicación del ferrocarril, se cultivan las mejores variedades de cereales de su propia producción, para ser vendidas, en condiciones económicas, conjuntamente con las de los semilleros más acreditados, a los agricultores de su zona de influencia. La contribución del F. C. Sud al mejoramiento de la cerealicultura, es importantísima; durante los últimos cinco años, la Sección de Fomento Rural ha colocado semillas de pedigree hasta alcanzar a cubrir una extensión cultivada de un millón de hectáreas, lo que representa la quinta parte del total de su zona.



Manzano King David, con buena "forma"; Estación Agronómica de Cinco Saltos, Río Negro.

En lo que respecta a la zona del F. C. Oeste, la expresada repartición ha difundido eficazmente y en vastas proporciones, semillas puras de cereales procedentes del establecimiento de Bordenave y de otros destacados semilleros ubicados sobre las líneas de este ferrocarril. El agrónomo Vivas tiene a su cargo los campos experimentales y los trabajos de investigación y asesoramiento de los agricultores; realiza giras con un tren exposición y por medio de un automóvil visita las colonias, evacuando consultas sobre el mismo terreno.

El Ferrocarril Sud fomenta prácticamente la fruticultura en la zona de regadío del Valle del Río Negro; hace años estableció en el centro de la misma, en Cinco Saltos, una Estación Agronómica, con el propósito de experimentar los cultivos de frutales, en particular el de los manzanos y perales, pues hacia estos renglo-

(Continúa en la página 44)

EL RAMO DE NOVIA

(Continuación de la pág. 36)

su don de adivinar el gusto de la gente le ha valido una numerosa y distinguida clientela.

Lo mismo surte de primorosas flores a las bellas mundanas del barrio de la Europa, que a las ricas herederas del comercial *faubourg* Saint-Denis, sin excluir a las aristocráticas damas del *faubourg* Saint-Germain.

Las noches de estreno, los artísticos ramos de Julieta llueven en el escenario y se amontonan en el cuarto de la artista en boga. Los días de boda notable, sus guirnaldas de azahar adornan el busto de la desposada.

Aun en pleno invierno, la tienda de Julieta parece un jardín en perenne primavera.

Detrás de los cristales del mostrador, grandes manojos de rosas sonríen a los transeúntes, junto a flexibles ramos de lila que se inclinan lánguidamente en sus jarros de cristal de Bohemia.

Más allá, vense jacintos ostentando penachos de flores en erguidos y verdes tallos; camelias con sus pétalos de terciopelo blanco, rosado y purpurino; brezos delicados y frágiles; violetas de Parma (procedentes de Niza); fragantes jeringuillas; flor de naranjo, de limonero o de cidro, cuyo perfume embriagador domina sobre todos en aquel diminuto y encantado jardín.

Verdes plantas sirven de fondo obscuro a los claros matices. Formiones de Nueva Zelanda, begonias de rojos y plateados reflejos se confunden en la penumbra con mimosas, rododendros y azaleas. En último término se alzan palmeras majestuosas; y todo está dispuesto con tal arte y con un gusto tan exquisito, que de aquella inmensa variedad de formas y matices resulta una armonía deliciosa.

II

BLANCA

En la tienda de Julieta, tres lindas jóvenes están ocupadas todo el día en hacer ramos, montar guirnaldas y guarnecer canastillos y jardineras.

La más bonita y más hábil de las tres es Blanca, ahijada de Julieta.

Con su blanco cutis, ligeramente rosado en las mejillas; con sus rubios cabellos, que al sol adquirían tonos de oro; con sus grandes ojos de un azul intenso como el del cielo bajo el cual se habían abierto todas aquellas flores, Blanca parecía una virgen de Guido Reni.

Tenía diez y ocho años. Su belleza resplandeciente había adquirido fama en todo París.

Los señoritos, que constituían su numerosa corte de adoradores, suspiraban en vano delante del mostrador en que la encantadora florista hacía ramilletes con admirable destreza y refinado gusto.

¡Cuántos madrigales sin más efecto que una sonrisa burlona, o un gesto de incredulidad, o una mueca de desprecio!

A Blanca le importaban poco las galanterías. Miraba con la mayor indiferencia a los hombres que iban sucesivamente a hacer el oso en la tienda.

Sin embargo, entre los parroquianos de Julieta, había uno que tenía el privilegio de hacer

(Continúa en la página 45)







El día de los muertos políticos cuyos restos descansan en la "urna" del voto secreto

Cuadrito del momento, por FELIX LIMA

VERMUTEÁBAMOS en el cafetín y bar La Alegría del Oeste, quitapenas situado a tiro de pistola mata gatos (de comité) del cementerio de los Jacobos, o sea el de Liniers, cuando el flaco Roncoroni, con estruendosa voz de trompetero de Jericó, reforzó el quórum de nuestra barra, presidida por el loro Robirosa. Tiene éste una napia en forma de garfio, que si se cae de un avión y tócale en suerte engancharse nasalmente en una línea telefónica o en un árbol continuará siendo primera autoridad de nuestra barra.

EL FLACO RONCORONI. — ¡Mozo!

RULITO (*el mozo, no es mal muchacho, aunque ha tenido varias entradas para una quermese en Ciudadela y otras tantas para la comisaría 44; una desgracia o dos, a cualquiera se le da en juego de "encanastamiento"*). — ¿Qué le sirvo, diga, qué? que tengo mucho que hacer, tengo.

EL LORO ROBIROSA. — ¿En la 44 o en la 45?...

RULITO. — ¡Oh, también con usté, también, digo!

EL FLACO RONCORONI. — Sacudíme con un café negro y bien cargado, café del color de mi corbata, de mi funyi, aunque no lleve velillo, y de mi terno, y no termo, che, como decía un tipo que sobre esa pilcha habíasele derramado una taza de café con leche recién servido. ¡Rápido!

EL GORDO RUPIBAL. — ¿Y esas flores, che?

EL FLACO. — ¿No sabés que hoy también es el día de los muertos políticos?

EL LORO ROBIROSA. — ¿De risa?...

EL FLACO. — Mortadela electoral o ministerial o simplemente legislativa, el caso es que los cosos esos ya no responden cuando se pasa lista en los comiteses, en los ateneos y en las bibliotecas donde abundan más botellas vacías que "Las Pencas" de Juan Bautista Alberdi, "El cuore" de don Edmundo de Amicis o "Los Cerritos" de Joaco V. González, ya sea en pasta de ravioles o en tela de cebolla. ¿Quedan ustedes ilustrados al respecto?

EL SUSPIRO ZALADA (*es tan bola de olio margarina como el gordo Ruibal, pero para diferenciarlos, anteponemos a su bancaria el peso del aliento que arroja el pecho de gorrión*). — ¿Así que te vas a recorrer el espinel de la mortadela política?

EL FLACO RONCORONI (*estornuda orquestalmente y vuela un palillero con mondadientes como vigas de quebracho*). — Sobre el pucho, empezando por donde yacen las víctimas de la mortadela legislativa, los que en vida diéronle no poco trabajo taquigráfico a Ramón Columba o a Pancho García Beltrán, a partir del momento... ¡pido la palabra, señor presidente! Me voy con estas flores, pues.

EL GORDO RUIBAL. — Flores de todos los colores, arco iris piadoso del recuerdo para los que fueron... a la hora de cobrar sus dietas; porque los políticos, ¡señores!, tienen o tuvieron colores y subcolores, toda la gama y el guazuncho y el ciervo de nuestro Parlamento que, a las veces, tiene algo de zoológico.

EL LORO ROBIROSA. — ¿A la cuenta de qué ido vas a cargar, estimado flaco, el perfume de esas amarillentas retamas?

EL FLACO. — Cuenta, sí, cuenta corriente, porque Lisandro de la Torre cojeaba por el lado de las finanzas, y como tal, financieramente sentíase más fuerte que el turquito Azar en boxeo; pero a la postre (a él le agradaban los tallarines de Pedemonte), no prosperó su berretín de que el país suspendiera el pago de sus deudas.

(*Continúa en la página 46*)

LA CONTRIBUCION DE LOS FERROCARRILES, etc.

(Continuación de la página 41)

nes se orientaron las plantaciones comerciales, atendiendo asimismo, la vitivinicultura.

Dicho establecimiento que se encuentra bajo la dirección del experto en fruticultura, señor Macdonald, hace sentir su acción de ayuda técnica en el valle citado, poniendo en práctica la experiencia de más de quince años, asesorando a los interesados, sobre la elección de las tierras más apropiadas, medios para dejarlas en condiciones de cultivo, construcción de acequias para riego y desagües, reparos forestales; aconseja la plantación de las variedades de frutales más convenientes por su producción y aceptación en los mercados; enseña a podar las plantas y a curar las enfermedades y combatir las plagas, vendiendo los ingredientes a precios muy reducidos y acordando créditos para las maquinarias.

En la zona de Colonia Alvear, el Ferrocarril Oeste también fomenta la fruticultura, además de los cultivos de hortalizas de calidad, con la intervención del experto en esas materias, señor Buck.

El arbolado, o sea, la difusión del cultivo de plantas forestales, como las de adorno, lo fomentan ambos ferrocarriles, por intermedio del Jardín de Ensayos y Vivero de Luján, a cargo del agrónomo Vivas. Durante el último quinquenio fueron distribuídas en las zonas respectivas, varias centenas de millares de plantas, en condiciones muy acomodadas, tanto para los interesados de los poblados como de los distritos rurales.

Encontrándose en la zona de influencia del Ferrocarril Sud (Balcarce-Mar del Plata), el foco principal de la producción de papas del país, lógicamente esa empresa debía preocuparse del mejoramiento de dicho tubérculo, más que todo después de la degeneración de los cultivos registrada en los últimos años. A tal fin, el agrónomo principal de la Sección Fomento Rural de los FF. CC. Sud y Oeste, ingeniero Munck, se abocó al estudio de tan serio problema y, con la cooperación de los agrónomos de otros ferrocarriles, en 1935, se llevaron a cabo ensayos con semillas de papas importadas de Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, etc., en sitios de diversas latitudes y altitudes (Jujuy, Santa Fe, Buenos Aires, Neuquén, Mendoza, etc.), con lo que se ha podido obtener informaciones muy útiles; actualmente, los estudios de referencia se hallan concentrados en una Chacra Experimental instalada en la zona de Balcarce.

El estudio de las plagas que atacan a los cultivos generales en las zonas de influencia de los expresados ferrocarriles merece la mayor atención; para ello, se dispone de un Laboratorio de Fitopatología, montado con todo el instrumental correspondiente, el que se halla a cargo del técnico especializado en la materia, ingeniero Cooper, quien aconseja los métodos más adecuados para combatir las enfermedades y parásitos de los cereales, frutales, hortalizas, etc., como también, previos los ensayos de cada caso, recomienda los remedios más eficaces que se destinan para extirpar las plagas.

Vemos, pues, que los ferrocarriles en la Argentina, entre ellos los del Sud y Oeste, orientan su acción de fomento y enseñanza agrícola, en un sentido práctico, estableciendo rumbos adecuados y definidos, de acuerdo a las condiciones ecológicas de las respectivas zonas de su influencia y le dedican preferente atención a cultivar y perfeccionar las explotaciones rurales que ofrecen especiales y relevantes características de ambiente técnico y económico.

Consideramos muy oportuna la afirmación de un celebrado agrónomo, en un acto oficial, realizado hace años con la presencia del titular de la cartera de Agricultura y directores del ramo, cuando dijo que los ferrocarriles del país, no solamente tienen por objeto llevar al seno fecundo de las pampas desiertas y solitarias, rieles de acero, brazos y capitales, para traer bolsas de grano y fardos de pasto, sino que, desde hoy, podemos creer que llevan también, a las tierras que civilizan, la luz de la inteligencia, la luz de la ciencia que dignifica el trabajo, lo perfecciona y lo ennoblece.

Fotos del autor.

El temor a una palabra

LA palabra tuberculosis despierta en la mayoría de las gentes una imagen terrorífica: la de una enfermedad grave y casi siempre mortal. La tradición y la literatura ayudan a ese concepto sombrío. Es preciso saber que los progresos de la ciencia médica han cambiado fundamentalmente ese criterio. Tomada a tiempo y tratada con seriedad y perseverancia, la tuberculosis es una enfermedad curable. Todo consiste en que sea reconocida en el primer período de su evolución. Para ello es necesario descubrirla mediante una consciente vigilancia. Acostúmbrese a hacerse revisar periódicamente aunque se sienta en plena salud. A veces una simple radiografía basta para aclarar la situación. No sea temeroso ni aprensivo pero sí prudente; disminuya la gravedad de la tuberculosis investigándola en sus principios, cuando es fácilmente curable.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

EL RAMO DE NOVIA

(Continuación de la pág. 42)

salir dos frescas rosas en las pálidas mejillas de Blanca.

El privilegiado era el marqués de Laval, hombre de mundo en toda la extensión de la palabra, muy considerado en los círculos de la alta sociedad, entregado en cuerpo y alma a cuantos placeres exigía la vida del buen tono. Su nombre esmaltaba con frecuencia las crónicas mundanas de la prensa de París. Su mayor preocupación consistía en la manera de gastar *dignamente* veinte mil duros de renta. Tenía unos treinta años y pertenecía a una de las familias más linajudas de Francia.

Cuando le veía entrar en la tienda, Blanca experimentaba una profunda emoción, de que se apercibían las demás oficialas.

—No tiene mal gusto — se susurraban al oído. — ¿Se figurará que el señor marqués va a pedir su blanca mano?

Como otros muchos, Laval estaba prendado de Blanca. Pero de esto a pensar en casarse con ella mediaba un abismo.

—Tendría gracia — murmuraban las cavilosas floristas — que tan noble señor pusiese una corona de marquesa sobre las sienes de una pobre oficialilla, hija de un humilde maestro de escuela.

La chica había quedado huérfana a los doce años, cuando su madrina la acogió enseñándole su oficio.

Todo esto era muy santo y bueno, en concepto de las amiguitas, un tanto envidiosas, pero muy vulgar, e indigno del encopetado aristócrata, cuya estirpe se remontaba a las Cruzadas.

III

ENTRE DIPLOMATICOS ANDA EL JUEGO

En el club, conocía el marqués algunos socios que sentían por Blanca un ardoroso entusiasmo, rayano en el amor.

Más de un seductor de oficio había apostado que triunfaría de la sólida virtud de la florista; pero aun los más tenaces se habían visto al fin en la necesidad de declararse vencidos.

La virtud de la muchacha fué declarada plaza inexpugnable.

Después de haber rechazado en su fuero interno la idea de un enlace matrimonial con la ahijada de Julieta, el joven marqués convenía en que la belleza incomparable de Blanca corría parejas con su candor; y pensaba, además, que si cualquier otro marqués tuviera el capricho de tomarla por esposa, la modesta oficiala se transformaría fácilmente en una elegante y hermosísima marquesa, con la aureola de la virtud, que no siempre acompaña a la corona.

Los amigos de Laval, temerosos de que aquella inclinación le hiciese cometer una locura, resolvieron apartarlo de la florista por medio de una desviación de sentimientos.

Creyendo axiomático el refrán de que un amor con otro amor se cura, le hicieron trabar amistad con el viejo duque de Holtry, cuya hija Matilde, era una hermosa y simpática morena, digna de servir de modelo para una Venus andaluza.

El marqués de Laval estuvo amable, casi galante con la simpática Matilde; en vista de lo cual sus oficiosos amigos auguraron para sus gestiones un buen resultado, y se proclamaron unos Metternik en materia diplomática.

Laval, sin dejar de frecuentar los aristocráticos salones del duque, continuaba siendo parroquiano asiduo de Julieta, en cuya tienda pasaba a menudo sus ratos de ocio, lo cual seguía dando pábulo a las maliciosas murmuraciones de las floristas.

Fuese a fin de cortar estas murmuraciones, fuese a causa de un notable enfriamiento en el entusiasmo del marqués, éste parecía ocuparse cada día menos de Blanca.

Y este cambio de conducta coincidió con un considerable aumento en la afición de Laval por las flores — a lo menos por las de la tienda de Julieta — pues cada día las compraba en mayor cantidad.

Las maliciosas suposiciones de las oficialillas no cesaron, pero cambiaron de objetivo, pues se observó de pronto que el marqués se mostraba asiduamente atento con la dueña de la tienda. La cosa no tenía nada de inverosímil, pues Julieta, a pesar de sus treinta años, era fresca de carnes y pasaba por una real moza.

Varias veces, el marqués había entablado con ella animada conversación en voz baja. Esto no ofrecía en sí grande importancia. Pero había la circunstancia agravante de que aquellos coloquios íntimos se habían celebrado detrás de unas palmeras de anchas hojas, que ocultaban discretamente a los interlocutores, con gran disgusto de las curiosas oficialas.

Estas hacían sus comentarios, que no paraban hasta que Julieta aparecía otra vez con cara de pascuas de entre las palmeras.

Y entre tanto ¿qué era de Blanca?

La pobre muchacha languidecía a ojos vistas. Su bellísimo rostro tomaba un pronunciado tinte de melancolía. Sus grandes ojos miraban con una tristeza que partía el corazón.

Sus compañeras de taller no dejaban de mortificarla a me-

(Continúa en la pág. 92)

El día de los muertos políticos etc.

(Continuación de la página 43)

EL SUSPIRO ZELADA. — No acertaba ni una; últimamente, siempre fuera del marcador. ¿Acaso, también no se equivocó fiero en los pronósticos europeos achacando decadencia a quien está en el pináculo de su grandeza? Seguí, flaco, ¿querés?

EL FLACO. — Sigo viaje, muchachos. Después de cubrir con estas retamas amarillas la barba ídem de Lisandro, dejaré estos laureles para el estofado en la tumba de Angelito Giménez; él tenía en vida de fonda, devoción por la "muzzarella in carroza". Hace una quincena, Mario Bravo, dijo: "Es más fácil que José Luis Cantilo pase por el ojo de una aguja, que Angelito Giménez vuelva al recinto de la Cámara de Diputados de la Nación". ¡Che, Ruibal!

EL GORDO Nº *1*. — ¿Qué querés, viejo?

EL FLACO. — Angelito Giménez, con sus 173 kilos de peso, sí que los derrotaba en la balanza a vos y al suspiro Zelada, juntos o separados.

EL LORO ROBIROSA. — ¡Para hoy, flaco!, que se acerca la hora de almorzar. ¡Metele, Merello!

EL FLACO. — Cubro la tumba cuartelera de Angelito con estos laureles comestibles, y déjole una lista; sí, una lista, y larga.

EL LORO. — ¿De suscripción?...

EL FLACO. — No; lista de fondín, lista de "La Abondanza de Nicola", fonda, donde a él le habían mandado hacer especialmente una silla con patas de curupay y asiento de cuero de carpincho, para que pudiera atacar a gusto las pirámides de Egipto en forma de ravioladas a la parmesana; y paso, ¡señores!, al trote o como entierro de italiano, al sector de los caídos en mortadela ministerial.

EL SUSPIRO ZELADA. — ¡Manes de Leopoldo Calvino Melo!... ¿Estará en Río Hondo?...

EL GORDO RUIBAL. — ¡Cuellos blindados de Carlos Saavedra Lamas!... ¿Dó se encontrarán?

EL FLACO RONCORONI. — Empezaré por Melo, no vaya a ser que me gane de mano el espíritu del viejo Lencinas, que fuera gobernador de Mendoza antes que su hijo, y que dejara escapar a manera de responso: "Leopoldo, tú no serás presidente".

EL LORO ROBIROSA. — Como que a esta altura de la vida, Leopoldo Melo no puede aspirar a otra presidencia efectiva que no sea la del directorio de las termas de Río Hondo, por ejemplo.

EL FLACO. — Bueno; bueno, muchachos, cumplo, con Melo, dejándole este ramo de siemprevivas en el recuerdo del viejo Lencinas, y a otra tumba, protocolar y de cemento armado, como los cuellos en que se ahorcaba siendo ministro, chimeneas de camiserías, piezas que pasarán a la historia de nuestra no siempre acertada diplomcia.

EL GORDO RUIBAL. — ¡Pobre Carlos!... Tuvo taller de planchado con sucursal en El Cairo.

EL FLACO. — La posteridad se ha ensañado con ese ex ministro de Justo, pues es el único que quedó en la vía de la disponibilidad, sin destino, sin pan ni trabajo presupuestívoro.

EL SUSPIRO ZELADA. — De a pie y con el olivo en la diestra...

EL FLACO. — Todos ligaron menos él, menos Carlos; ligó Calvento Alvarado, continúa en M. O. P.; ligó Acevedo, preside la Corporación de Transportes de Buenos Aires; ligó Cárcano, actual embajador en París; ligó el general Basilio Pertiné, embajador accidental en el Uruguay; ligó Eleazar Videla, su retiro, algo es algo... ¡Mozo!

RULITO. — ¿De querer, qué quiere, qué, diga?

EL FLACO RONCORONI. — Otro café negro; sacudímelo sobre tablas.

Dibujo de Alvarez — Félix Lima

LIBROS QUE HEMOS RECIBIDO

Chicharrones (Versos criollos), por Marcelo Altuna. Imprenta Consentino y Martínez. Buenos Aires.

Retornos del Apex, por Juan Carlos Sábat Pebet. Editorial Hiperión, Montevideo.

Los Huarpes. Etimología de las palabras usadas por el pueblo, por el ing. Pedro Pascual Ramírez. Talleres Gráficos Juan Perrotti, Buenos Aires.

Los Judíos, por Paul Claudel, Jacques Maritain, Tte. Cnel. Mayer, R. P. J. Bonsirven, S. J. René Schwob y otros. Librería Hachette, S. A., Buenos Aires.

La población y el movimiento demográfico de la República Argentina en los años 1936 y 1937 y síntesis de años anteriores. Ministerio de Hacienda. Dirección General de Estadística de la Nación.

Centralismo y federalismo, por Eduardo Laurencena. Biblioteca Política y Contemporánea. Talleres Gráficos Argentinos. L. J. Rosso, Buenos Aires.

La Virgen de Guadalupe en Santa Fe, por Alfonso Durán. Editores Cattáneo Hnos., Santa Fe.

Compañeros de viaje, por Enrique Espinoza. Editorial Nascimento, Sgo. de Chile.

Ejercicio legal de la medicina, por Enrique González Patiño. Talleres Gráficos Argentinos. L. J. Rosso, Buenos Aires.

Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia. Talleres Instituto Cívico Militar. Cuba.

EXALTACION



Esta noche he sentido la angustia
del instante que pasa,
del instante que surge y palpita
desde el fondo del alma,
que nos hace sentir emociones,
que nos hace abrazar esperanzas
para luego dejarnos
la fatiga del ansia gustada.
En brillante rapsodia
la existencia desgrana
el cantar armonioso
del instante que pasa,
del instante que pasa y no vuelve
a turbarnos el alma.
La sed de los afanes
nos produce inquietudes extrañas,
inquietudes ardientes
que a los ritmos del tiempo se enlazan
en el loco deseo
de poner una traba a sus alas.
Pero, ¿cómo podremos
detener el instante que pasa?
¿No es acaso la vida un momento
que se agita en la nada?
Hoy que brilla en mis ojos
la luz de la mañana,
hoy que siento en los labios
mis anhelos en brasa,
hoy que tengo la gloria
de estar enamorada,
más que nunca he sentido
el instante que pasa,
el instante que pasa y no vuelve
a inquietarnos el alma.
Por mil bocas hambrientas
se desatan mis ansias,
siento fuego en las venas
y un deseo insaciable me asalta:
el beber en un sorbo
el instante que pasa
y engarzarlo latente
en el fondo del alma.
Siento un canto que trina en mi oído:
"Vives hoy, no mañana,
hoy que brillan tus ojos,
que eres joven y que amas,
que tu cuerpo es un fruto maduro
para bocas sedientas de savia."

¡Cómo hacer que la Vida detenga
el instante que pasa...
el instante que pasa y no vuelve
a arrullarnos el alma!

Del libro próximo a aparecer "Ansias en fuga".

SOFIA ESPINDOLA

FOTOS
GRATUITAS
PARA
CONCURSANTES

DES

LA QUIACA HASTA

BUSCAMOS al niño y a la niña sanos y bellos. Ambos atributos se confunden en la infancia hasta hacerlos absolutamente inseparables. Las madres deben saber, si en algún momento su convicción vacila, que sus niños deben ser principalmente sanos. Y la salud infantil, tan deseada y ansiada por las madres, es la consecuencia del cuidado, sí, pero del cuidado inteligente de quien conoce las normas rigurosas a que debe ajustarse la preservación de ese don tan preciado.

GRAN CON
SALUD Y BELL

ORGANIZAN CON

CARAS Y
CARETAS

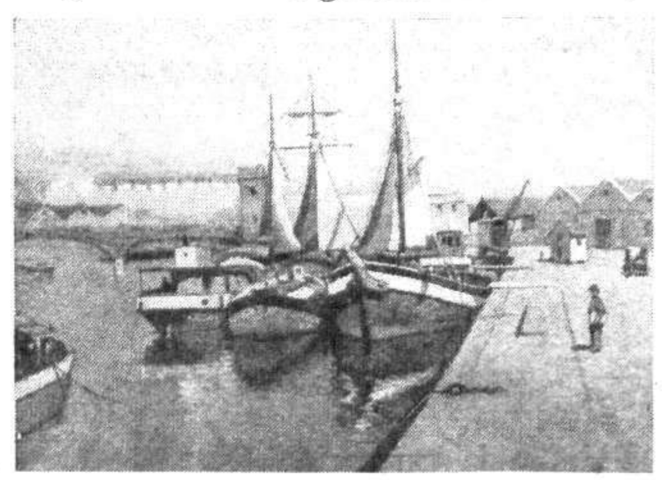
UNA TRADICION PRESTIGIOSA
EN EL PERIODISMO ARGENTINO



Y CONSAGRARE

EL DIA DEL NI

De la exposición de "Seis Pintores Argentinos" en la galería Rosa Marie



"En la Ribera", de Justo Linch.



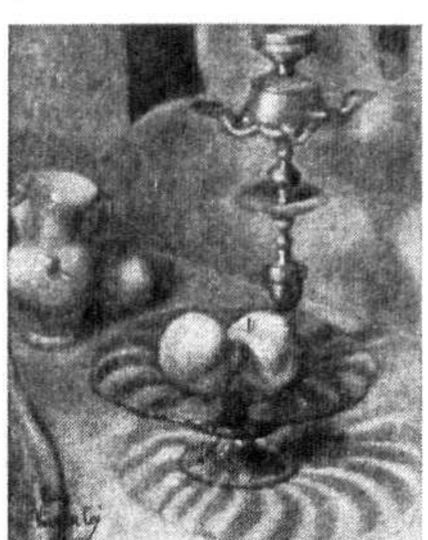
"Juventud", de José R. Bardi.



"El Patron", de Georgina Villanueva de Krause von Arnim.



"Arbol Tronchado", paisaje cordobés, de Leda Ponce de Navarro O'Connor.





"Velón y cristal de Murano", de Elisa Vázquez Cey.

▼

"Calle de Buenos Aires", de Juan Eduardo Picabea.



Elogio de las rosas

LAS rosas son amadas por los viejos poetas orientales como el más suave don del cielo. Y es que al perfume de esas flores va unido el más poético y glorioso prestigio: ellas en las remotas noches indostánicas perfumaron el lecho de la inmortal Sarkuntala, la de la boca de rosa; ellas fueron las que inspiraron al persa Abon Kisaí, el poeta de las luengas vestes, la más dulce alabanza de la vida por el influjo primaveral de las rosas: *La rosa es un beneficio que para nosotros viene del cielo; el hombre rodeado de rosas se ennoblece.*

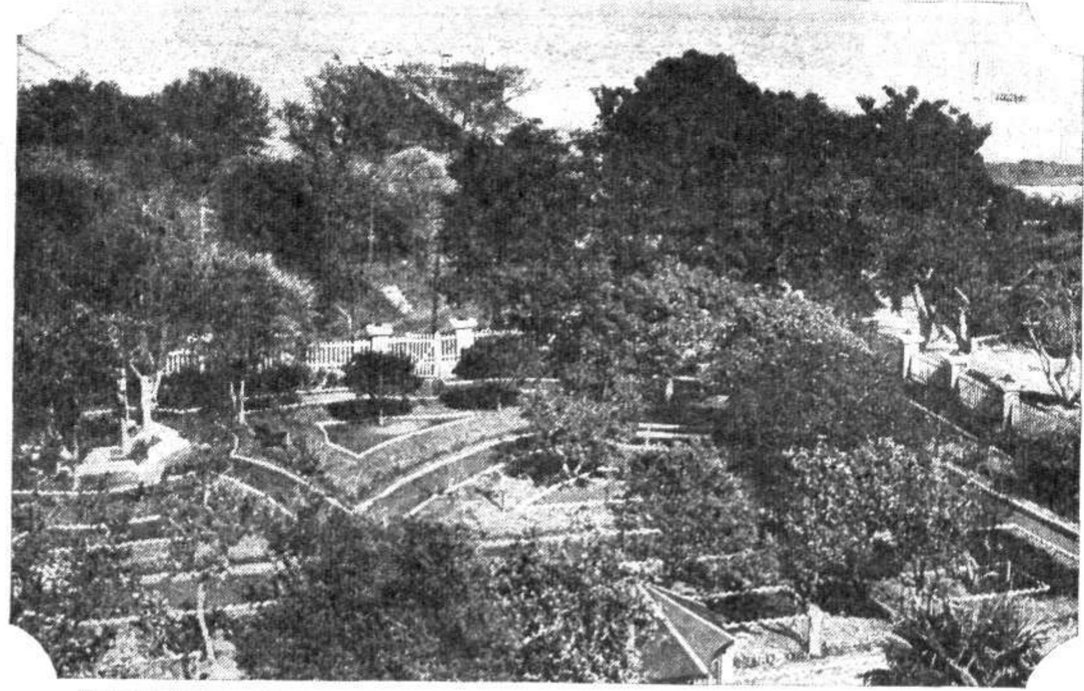
Tú que vendes rosas, ¿por qué las vendes por dinero? ¿Qué podrás comprar con el dinero de tus rosas? Ellas coronaron la frente divina del latino Horacio; se tiñeron en la sangre romántica de Cleopatra; se poetizaron al morir dulcemente a los pies de Venus; han sido patricias, lujuriosas, hijas de Epicuro; han sido humildes, sacrosantas, místicas. Ellas son bellas siempre; sobre el pecho satinado de una mujer, como la concreción de la carne femenina hecha perfume y suavidades; o sobre la tumba que todavía no ha sido olvidada, muriendo como lágrimas hechas sangre o como suspiros hechos perfumes.

Pura encendida rosa,
Emula de la llama
Que naces con el día

ha dicho el poeta. Sí, pura, encendida, gloriosa; pues ha sido corona en el Baco bicorne, ofrenda de Venus, guirnalda de ninfa.

Por eso las rosas se abren en los jardines con esa intensa alegría de las cosas que llegan envueltas en algo de ideal, y entonces ellas nos dicen, con todos sus colores y sus perfumes: nosotras glorificamos a la Primavera; a nuestra señora la madre Primavera, la de los ojos claros, la de los brazos dadivosos, la de los pechos fecundos; la que tiene en la boca nuestro perfume y en el alma la claridad del sol. La que se llama Esperanza, pues se corona de flores; la que se llama Vida, pues en ella se alcanza el amor que es cuando verdaderamente empieza la vida. En ella empieza a germinar el nido y lo hondo de la flor a hincharse el fruto y a reventar la savia por las hojas nuevas. Nosotras alfombramos su camino; las abejas de oro y las hipsipilas de cristal, como joyas aladas, pregonan su triunfo; en las noches serenas las constelaciones temblorosas cantan en versos de luz sus excelsitudes.

¿Qué hombre no siente latir el ala rosada de la Primavera, qué alma no se conmueve, qué espíritu no retoza, qué ser no canta, qué vida no revienta en flores? ¡Pobres seres los que no tienen rosas en Primavera! Elogiemos, pues a las rosas, puesto que ellas son el símbolo del amor, la copa de todo perfume, la concreción de toda delicadeza suave, de todo sentimiento puro. — *A.*



Vista del hermoso parque de la Jefatura y del muelle moderno de la isla.

LA ISLA DE

Por EZEQUIEL

Sus tradiciones. — Sus pobladores. Esmeralda del Plata" y sus poetas.

"BELLA Ondina del Plata", adalides de todos sus contornos rompieron lanzas por adjudicársela", ha escrito el padre de los tradicionalistas argentinos.

Efectivamente, desde que el despensero de don Juan Díaz de Solís, hace más de cuatro siglos, la descubriese, le legara su nombre, y duerme el eterno sueño a la sombra de sus espinillos, españoles, portugueses, ingleses, franceses, brasileños y uruguayos la codiciaron.

Don Pedro de Mendoza pasó de largo ante ella, pero don Juan de Garay pisó sus riberas al remontar el Paraná. Todos los exploradores que llegaron al río de la Plata tuvieron aquí su primer lugar de descanso, y los sabios Azara y Bompland en ella se detuvieron.

En esta isla, Del Barco Centenera, el primer poeta que llegó a estas costas, en uno de los cantos de su poema "La Argentina", ubica la trágica historia de amor de la hermosa india Liropeya, que se arroja a las aguas para no sobrevivir a su amante asesinado por uno de los oficiales de Gaboto.

A la entrada de Punta Cañón fué donde el comodoro Brown libró el combate legendario de 1814 contra la escuadra española, que arrojó para siempre del Plata.

En 1825 fué vuelta a fortificar, para la campaña contra el Brasil, que trató en vano de ocuparla, y en 1838, hace justamente un siglo, fué atacada por los barcos franceses que bloqueaban a Buenos Aires en tiempo de Rosas, siendo defendida heroicamente por el coronel Jerónimo Costa y su segundo, el capitán Thorne.

Poco después llegó el general Lavalle, formando allí el primer campamento de su desgraciada cruzada libertadora, y en 1845 el coronel Crespo, que se llevó sus cañones para defender el Paso de Obligado contra la escuadra anglo-francesa.

Durante muchos años la isla fué un



El mayor Adolfo Orandi y el teniente Salvador Carbó jefe y 2º jefe, respectivamente, de la isla, realizando una cabalgata en compañía de algunos invitados.



Edificio de la Jefatura de la isla.

MARTIN GARCIA ▾

ARGÜELLO

— Su vida militar y social. — "La
— Los niños de Martín García.

presidio, produciéndose motines sangrientos y evasiones dramáticas que ha recogido la leyenda.

Erigida finalmente en fortaleza y apostadero, las autoridades militares se preocuparon de cuidarla y embellecerla.

Subiendo la barranca, veíanse a la derecha el antiguo muelle, donde el pequeño ferrocarril conducía hasta el lazareto. El viejo edificio de la Comandancia Militar, reemplazado en nuestros días por los hermosos y blancos pabellones de la Jefatura, fué convertido en jardín.

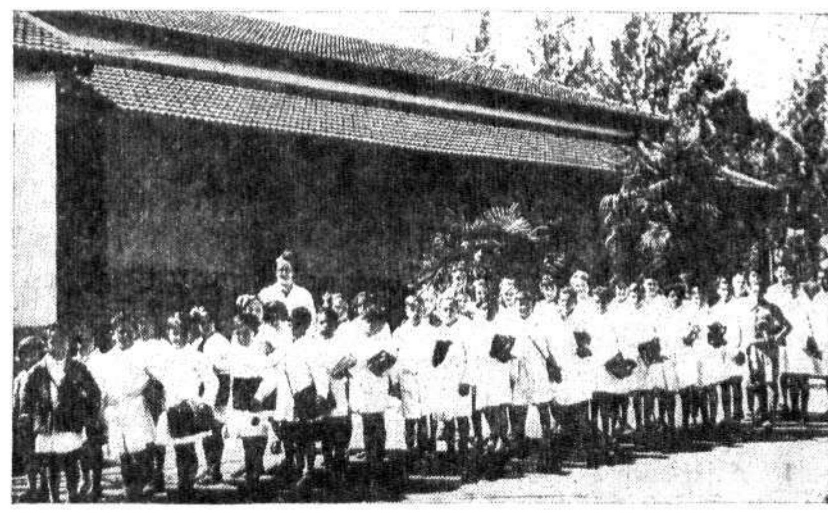
Desde el embarcadero antiguo al interior de la isla, levántanse montes de casuarinas y paraísos de vegetación casi tropical.

A los lejos, en el centro más alto, como pálido fantasma surgiendo entre la selva de tupidos espinillos, el faro contiguo a la torre metálica, construida para observaciones en la triangulación del estuario.

Más distante, a la izquierda, la alta chimenea del horno crematorio y los polvorines y depósitos de inflamables. En la bajada de la Cruz, camino del puerto viejo, entre las habitaciones de los pescadores y picapedreros de las canteras, descuellan escuelas para varones y niñas, población infantil que pone una nota de ternura y de poesía en la isla de las guerreras tradiciones.

Gruesos y vetustos cañones que asoman sobre los parapetos recuerdan aquellas tradiciones. Desde el Mirador, en los días claros, se divisa la cer-

(*Continúa en la página 90*)



Niños de la escuela de la Colonia que dirige la señorita Salarena.

La última bendición de mi padre

HAN pasado muchos años: yo era un niño que apenas contaba cinco de edad; pero el recuerdo de aquella escena estará siempre vivo en mi mente.

Era una tarde de otoño, lloviznosa y fría, y yo estaba sentado en un corredor junto al jardín, rodeado de mis juguetes, que en aquella edad y aquellos momentos era mi única ambición, mi felicidad, mi todo. "Ven conmigo" — me dijo, acercándose a mí, una hermana de mi padre. — "Déjeme jugar" — le respondí; pero ella, sin decir nada, me tomó en sus brazos. Yo noté en su voz que había un acento extraño y vi que estaba muy pálida y que tenía lágrimas en los ojos. Yo no podía comprender qué era aquello; pero ella me conducía a toda prisa, no atendía a mis preguntas.

Entramos en el aposento de mi madre: todo estaba cerrado, y apenas penetraban algunos rayos de luz por un postigo entreabierto. Había muchas personas allí, pero reinaba silencio tan profundo como en una iglesia.

En un extremo del aposento estaba la cama de donde mi padre no se levantaba hacía mucho tiempo; apenas se podía distinguir el bulto de su cuerpo bajo las blancas y delgadas sábanas que lo cubrían; tenía su hermosa cabeza reclinada hacia atrás sobre altas y muelles almohadas; y me pareció más pálido y más triste que nunca. Mi madre estaba de pie, junto a la cabecera del lecho; de cuando en cuando dirigía palabras cariñosas a mi padre, pero él no hablaba: respondía sólo con las miradas de su grandes y bellos ojos, que podían decirlo todo. Cada una de mis dos hermanas estaba a un lado de la cama y tenían entre sus manos una de mi padre. Ellas no querían llorar; pero las lágrimas se les saltaban de los ojos.

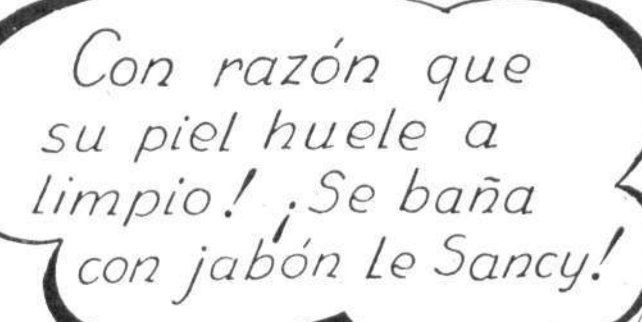
Cuando entré en el aposento, mi padre me vió, e hizo un esfuerzo para levantar la cabeza, pero luego la dejó caer pesadamente sobre la almohada; y extendiendo un brazo, me llamó hacia él. Mi tía me acercó a su lado. Entonces mi padre fijó en mí su mirada: sus ojos brillaban más que nunca y me pareció que estaba alegre, porque se sonrió dulcemente. Luego puso una mano sobre mi cabeza: hizo un poderoso esfuerzo para hablar (me acuerdo como si fuera ahora), dijo: "Dios te haga bueno y te bendiga"... Pero no pudo continuar: apartó de mi cabeza su mano: y levantándola en alto, hizo tres veces la señal de la cruz, volviendo sus ojos cada vez hacia uno de sus tres hijos. Después estrechó una mano de mi madre entre las suyas; derramó dos lágrimas, que eran las que le quedaban, quizá. Luego su mirada quedó seca e inmóvil, y se puso aun más pálido.

Los amigos separaron del lecho y sacaron del aposento a mi madre y mis hermanas; pero me dejaron olvidado. En seguida vi entrar un hombre, a quien acostumbrábamos llamar "padre" también: era el sacerdote de la familia. Se adelantó hacia la cama de mi padre; puso en sus manos un cirio encendido, comenzó a recitar con voz solemne palabras que me eran desconocidas; pero pude comprenderle una vez que dijo: "Hijo mío, Dios te llema, y tú vas donde está El". "Sí, respondió mi padre, dió un suspiro sin esfuerzo ninguno, y cerró los ojos. El sacerdote se arrodilló por un momento; luego se levantó, y al salir del aposento reparó en mí, y me llevó fuera.

¡Ya era huérfano! Y sin embargo, pocos momentos después volví a sentarme en el corredor junto al jardín, rodeado de mis juguetes, y contento. ¡Qué feliz es un niño!

Han pasado muchos años, pero mi consuelo en los borrascosos días de la desgracia es la fe que tengo en que Dios oirá *la última bendición de mi padre*.

T O L O N





(Nadie debe espiar, a excepción de los muñecos — PUCHITO).

La sensación de bienestar que queda en la piel cuando se usa Jabón Le Sancy es la mejor prueba de la dulzura y equilibrio de su pasta embellecedora.

Le Sancy desintoxica la piel, la desodora, la estimula y fija en ella un agradable olor a limpio.

¡Báñese con Le Sancy para salir del baño, fresca, rozagante, renovada!

Le Sancy, Franja de Plata, perfumado con el nuevo "bouquet" de Dubarry,

0.20

Le Sancy, Franja de Oro, perfumado a la lavanda,

0.25

JABON DE TOCADOR
LE SANCY
Perfumería Dubarry

HUELE A LIMPIO





AÑO XLI NUM. 2092
BUENOS AIRES, 5 DE NOVIEMBRE DE 1938

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ Y MANUEL MAYOL

Alvear. — Lo felicito, doctor, por el triunfo de Tucumán.

Ortiz. — Hoy por mí, mañana por ti...

A bordo del "Ciudad de Buenos Aires" el doctor Ortiz en compañía de su señora esposa, el doctor Gustavo Caraballo y otras personas, sonríe al numeroso público que concurrió a despedirlo a la Dársena Norte, al iniciar su viaje a Concordia para asistir al desarrollo final de las maniobras.

El Presidente
las maniobras

Durante la demostración que se realizó en los salones de la Escuela Provincial Vélez Sársfield.

El doctor Ortiz, rodeado de un grupo de niñas de la sociedad de Concordia.



En el almuerzo servido en los cuarteles del 6 de Caballería, el presidente de la Nación al agradecer la demostración, exteriorizó su complacencia por la labor militar desarrollada en esa zona.

La esposa del presidente, doña María Luisa Iribarne de Ortiz, y la del gobernador de la provincia, doña Manuela Olazábal de Tibiletti, en la recepción que le ofrecieron a la primera las damas de la sociedad local.

Durante los ejercicios, bajo una carpa de campaña, el general Menéndez explica el resultado del desarrollo de las maniobras al presidente, doctor Ortiz, ministros de Guerra y Marina, general Márquez y contraalmirante Scasso, y otros jefes militares que actuaron en las mismas.

▼



de la Nación en de Entre Ríos



El coronel A. Rawson asesora al presidente de la República sobre el movimiento de las tropas en el campo militar de Bella Vista.

Un puesto de observación en las inmediaciones de la ciudad de Concordia y de Villa Federal.



El ministro de Guerra, general Márquez en compañía de altos jefes militares y agregados a las embajadas extranjeras, durante la inspección de práctica a las tropas y material de guerra.

Una patrulla de caballería recorriendo la zona donde se efectuaron las maniobras que presenció el primer mandatario del país.



Ricardo Risatti, el campeón de Mackenna, ganador absoluto del Gran Premio Argentino 1938, aplaca la sed instantes después de haber llegado a la meta final. Recorrió los 7342 kilómetros en 88 horas, 58'53" 4/5.



El coche de Risatti, luego de ganar las etapas 3ª, 5ª, 6ª y 9ª, entra triunfalmente en La Plata.



Risatti, frente al micrófono, dirige la palabra a sus admiradores.

RISATTI FUE EL GA DEL GRAN



Ricardo López, el ganador de la cuarta etapa, en un descanso.



El coche de Garbarino pasando por la Pedrera, en Salta.



Risatti recibe las felicitaciones de Musso, en Tucumán.

En San Luis una señorita entrega un ramo de flores a Pascuali.



Kruuse, acompañado de ministros provinciales, se dirige al palco oficial, en Mendoza.



Apenas llegado a Santa Rosa, Risatti posa ante los corresponsales.





El ganador absoluto de la prueba poniendo su firma en la mesa del control, en la capital de la Provincia.



Llegada del coche de Félix C. Heredia, ganador de la última etapa.

NADOR ABSOLUTO PREMIO 1938





En La Rioja, el ganador absoluto fué aclamado.

Instante de largarse la carrera para la séptima etapa, en Córdoba.

Llegada de Risatti a Tandil, terminando la penúltima etapa.

Félix C. Heredia, ganador de la etapa final, y su acompañante.





Lo aguardaron los que fueron sus ministros.

Ha regresado de Europa el ex presidente Justo



Y también los ministros del presidente Ortiz.



A bordo de la nave recibió cálidas demostraciones...

... que se repitieron en el exterior, donde lo aguardaba nutrida masa de simpatizantes.





En sesión pública extraordinaria fué incorporado a la Academia Nacional de Medicina el doctor Gonzalo Bosch.



El doctor Ramón J. Cárcano haciendo uso de la palabra en el homenaje que la Academia Nacional de la Historia tributó al Instituto Histórico y Geográfico Brasileño.



El doctor Adrián C. Escobar hablando en el acto de la inauguración de la "Gran Campaña Social", organizado por el Museo Social Argentino.

HECHOS Y



Asistentes al almuerzo a bordo de "Don Pedro II", ofrecido por el doctor Aníbal Loureiro, en honor de "Caras y Caretas" y de nuestro enviado al Brasil, señor Aníbal Bamboa. Aparecen también el consejero de la embajada del Brasil, doctor Gonçalves, el general Da Silveira, y otros.



En el acto de la inauguración de la biblioteca "Arturo Goyeneche".



Doctor Pedro M. Ledesma, nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación.



Señorita Carola Stamati, y parte del público que asistió en Amigos del Arte a su recital.



En la demostración ofrecida a la señorita Amelia González, con motivo de su reciente ascenso a la dirección de la escuela Castro Munita.



En la demostración ofrecida a la señora de Gandulfo en la confitería Ideal, celebrando el éxito de sus conferencias realizadas bajo los auspicios de "Caras y Caretas".



Alumnas de la escuela de educación integral "Asociación Prometeo" que tomaron parte en la Fiesta de la Primavera, realizada en el teatro Asturiano.



Reunión de delegados de los productores de todas las regiones en que se cultiva el peral, para decidir la colocación de la próxima cosecha.







En la demostración realizada en honor del doctor Habid Estéfano a su regreso de la gira que llevó a cabo por el interior del país.





Alumnas y alumnos de la escuela Normal Mixta de Pehuajó, con el señor Estanislao Gauna, en la visita que hicieron a nuestra casa.



El señor Cosme Massini Escurra, emitiendo su voto en las elecciones realizadas en asamblea general por la Sociedad Rural Argentina.



Doctor Ignacio Díaz Bobillo, a quien le fué adjudicado el premio "Abel Zubizarreta", en el hospital de Niños.



Asistentes al acto de la inauguración de la Asociación del Comercio e Industrias del Oeste.



Mr. Long y su esposa, que ofrecieron la demostración, recibiendo el saludo de uno de los invitados.

Mr. Breckinridge Long, embajador en misión especial de la flota de buena vecindad que manda Norte América, y el comandante de la nave.

Fotos de Sdrubolini.

A bordo del "Brazil", la primera nave de la flota de buena vecindad



Las señoritas Lily Leliach y Green Samson.



Mrs. Thomas N. Woodword y señor H. A. Wiley.



Señoras Julia Mattis de Cone y Jane L. Doyle.



El cónsul general de los Estados Unidos Mr. Davies y su esposa, el ingeniero R. F. Apeseche y señora, y Mrs. Burdett.



La señora S. H. Smiles y los señores T. H. Braithwaite y C. A. Pellens.

Señcrita María A. Houssaz, señora Juana J. de Argañaraz y el embajador de Norte América, Mr. Weddell.



Ricardo Mensa.



Luis María Nicotti.

Nuestros niños



Martha Beatriz Terragno.



Haydee Amanda Farías.

Notas del

Bruno Mussolini y su novia la señorita Gina Roberti con quien contraerá enlace el 29 del corriente. El padre de la novia era anteriormente redactor del diario "Giornale d'Italia", y ocupa en la actualidad un alto cargo en el Ministerio de Educación.

Annabella y Jean Murat, siguiendo la moda impuesta por los artistas del cinematógrafo yanqui, se divorciaron. Los destacados intérpretes del cine francés aparecen sorprendidos al iniciar un viaje de placer cuando aun no existían las incompatibilidades.



El rey Leopoldo de Bélgica distrayéndose de las severas tareas oficiales en compañía de sus hijos, los príncipes Josefina Carlota, Baudoin y Alberto, en el jardín del castillo real en Laeken.



mundo ▼

El primer ministro británico, sir Neville Charberlain, practicando su deporte favorito: la pesca. Se trata de un muñeco que una fábrica inglesa ha lanzado a la venta y que sin duda hará furor en los mercados de juguetes en la próxima navidad.

El capitán Trippel, de las tropas de Asalto alemanas, exhibió en Ostia, cerca de Roma, su invento que consiste en un auto anfibio. El capitán Trippel conduce el ingenioso invento escaleras abajo durante la demostración.

▼

El famoso aviador norteamericano Charles Linbergh a su llegada a Berlín, adonde voló en compañía de su esposa para asistir a la Conferencia Internacional de Aeronáutica, en Lilienthal.



Niños que tomaron parte en la interesante fiesta organizada por la Escuela Alberdi.

Los pibes cordobeses se divierten

Reunión infantil realizada en el hogar de los esposos López - Moressi, festejando la primera comunión de sus hijas Teresa y Blanca.

◆

La niñita Nélida Cabral Mañasco, acompañada de sus amiguitos en la fiesta con que fué celebrada su primera comunión.

Pequeños participantes en el festival de la escuela Carbó y parte del público asistente al mismo.



Señoritas de Gladys Vetere, Zabalza, Dantiacp, Lacamara y Giménez, y señores Juan C Risso y Rodolfo Saint Jean.

Señoritas Carola Vidal y Chona Romero.

Salida de misa en Las Flores

Señora Juana U. de Caro y señoritas Anita Biscay, Lelian N. O'Shee, Zunilda Fayas, María Elena Toledo y Haydee Rosa Smachetti.

Señora Manuela Haedo de Nicolay con su hijita Bebi, y las señoritas Emma Romero y Susana Esther Berecochea.

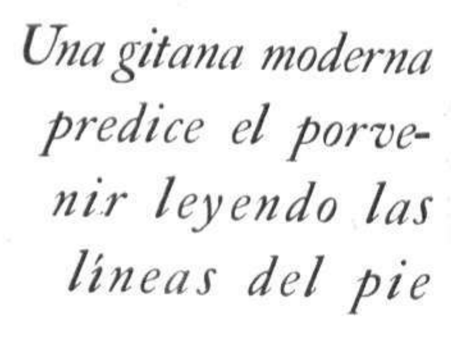
Señoritas Nelly Magazuy, Norma Cairoli, Doly Mercedes Etchves y Anita Gimé nez, posando para nuestra revista.





Klari, hermosa y sugestiva gitana, afirma que el verdadero porvenir de las gentes está "escrito" en las líneas de las plantas de los pies. No queremos hacer un chiste fácil ni dudar de la ciencia de la bella Klari. Veamos de qué se trata.

Delicadamente despoja de las sutiles "mallas cien" a la candidata para someterla a un baño de una solución previamente preparada. No pensemos mal, no es agua y jabón. ¡Si se tratara de un guarda de tranvía, pudiera ser...!



Una gitana moderna predice el porvenir leyendo las líneas del pie

La niña, cuyo porvenir nosotros se lo auguramos en las tablas, espera ansiosamente el resultado del concienzudo examen a que le someten sus piececitos. ¡Bien bonitos por cierto!



Estas líneas quedarán fijas en el papel, delineadas a semejanza de un mapa plantal con zonas peligrosas y todo.

¡Ah! Pero no era cuestión de ver y leer. Necesita marcar aquellas líneas que juzga más interesantes para la lectura.

...lari dice que este ...e revela la presen...ia de un hombre ...bio en un lejano ...turo y mucha suerte...

La hermosa Klari somete a un severo estudio las líneas de los pies, y de su profunda meditación se hará la luz para la humanidad incrédula que hasta hoy aplastó, despreciativa, el libro de su porvenir...

La ciencia de la Criminología



En el gatillo debe hallarse la huella del de pulgar, pues si no, dada la posición de herida, se trataría de un asesinato.

◆

Uno de los profesores del Institu de Criminología de París, enseña manera de quitarle la pistola a un pre sunto suicida. Utiliza un lápiz pa no borrar las impresiones digitales.

La radiografía completa la comparación de las impresiones digitales. De esa manera, todo error es imposible.

◆

El estudio de un cráneo para deducir si se trata de homicidio o de suicidio.



Señorita Eugenia Irma Gola, con el señor Roberto Tomás Burone.





♥

Señorita Josefina A. Piñeiro, que contraerá enlace con el señor Luis Cantarelli.

♥



Señorita Celia Martín, que contrajo enlace con el señor Juan Pantebre.



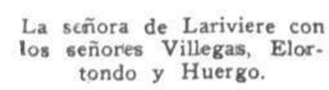
Mesa ocupada por los doctores Alfredo Huergo y Adolfo Rosemberg con sus respectivas esposas; las señoritas de Güiraldes y de Cazón de Bary, y los señores Elortondo, Sansot, Güiraldes y Martínez.

Reunión en el Golf Club Argentino en honor de los vencedores del campeonato interclubs



Señoras Matilde Juárez de Torres, Amelia Villamil de Castaño y Josefina Cazón de Echagüe, señorita Julia Juárez y doctor Enrique Castaño.





La señora de Lariviere con los señores Villegas, Elortondo y Huergo.



Don Avelino Quirno Lavalle con su esposa, y la señora Yolanda Calvo dc Moreno.

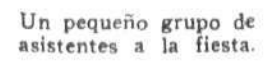
Señoritas Teresa Sánchez Aizcorbe y Hebe E. Bonzón, y don Enrique Bellindeur.



Un momento del animado baile realizado después de la comida.

◆ Lily Labourdette, campeona argentina, con otros invitados.





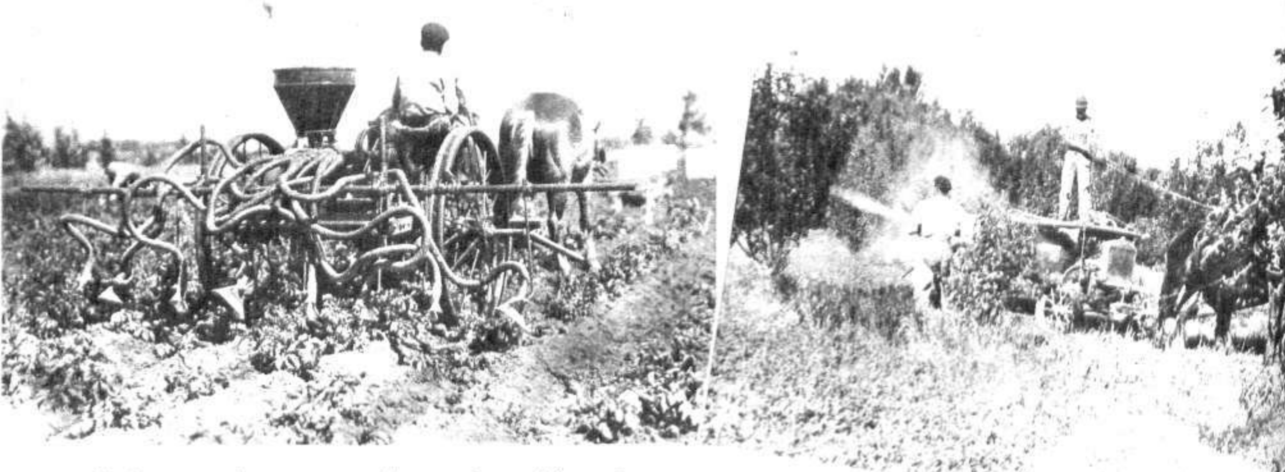
Un pequeño grupo de asistentes a la fiesta.



Fotos de Sdrubolini.



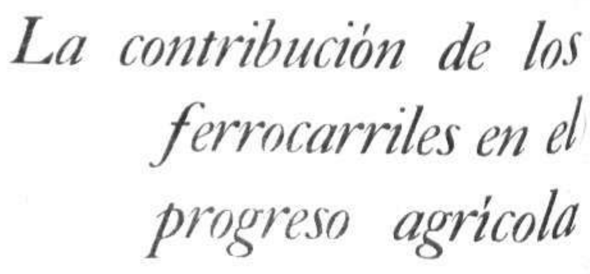
Don Gregorio Torres y señora, señorita Julia Juárez Celman y señora Josefina Cazón de Echagüe.



Moderno equipo para espolvorear los cultivos de papas, a fin de preservarlos del ataque de plagas de origen animal; Campo Experimental Papero, que el F. C. Sud tiene establecido en Balcarce.

Pulverizando frutales, contra las plagas, en la Estación Agronómica de Cinco Saltos, territorio de Río Negro.

La contribución de los ferrocarriles en el progreso agrícola



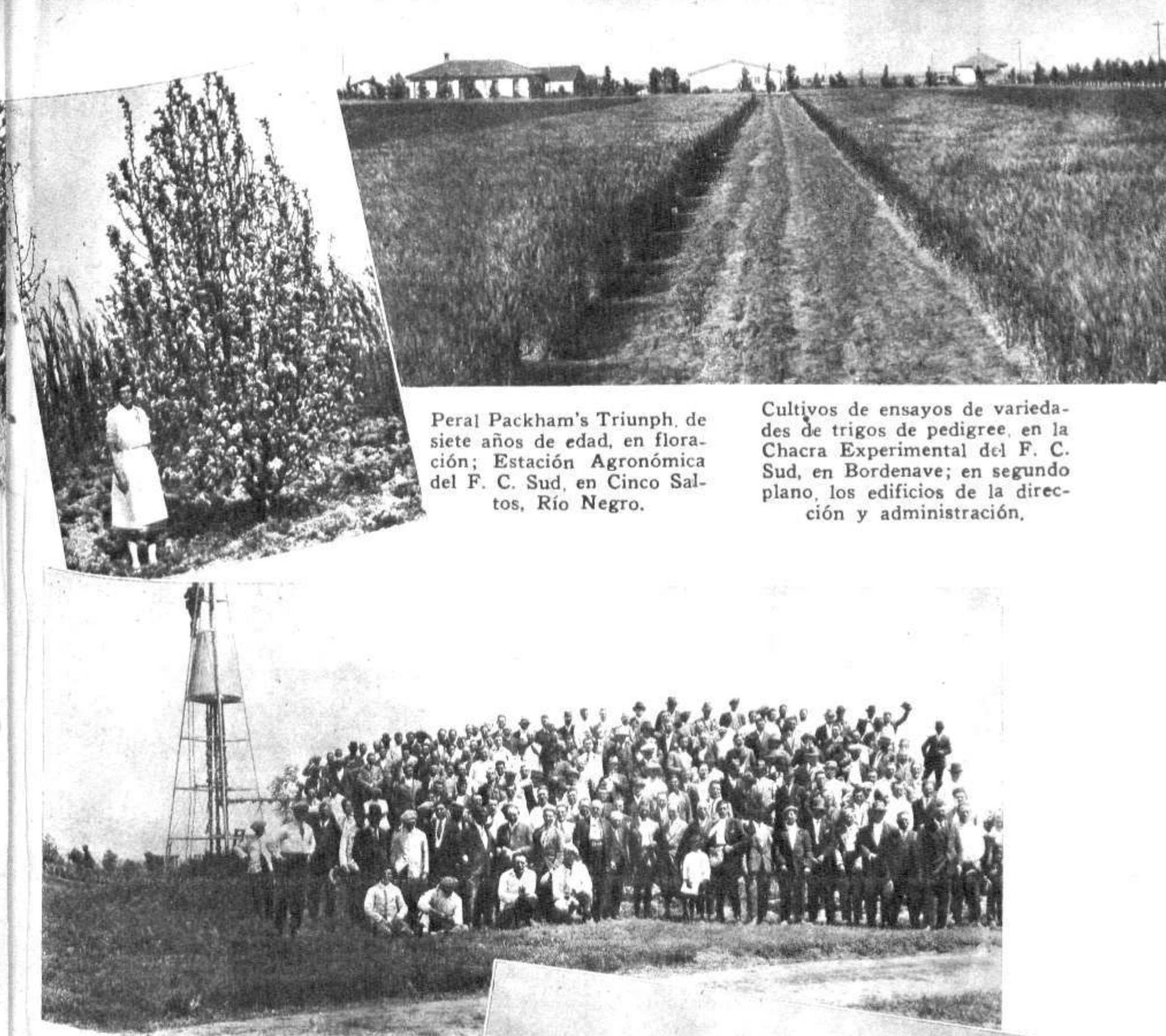
En la página 40, publicamos el texto de esta nota.

Fotos de Hugo Miatello (hijo).



Carpiendo maíz, en la Chacra Experimental de Bordenave.

Instalación de aparatos para las observaciones meteorológicas, en la Chacra Experimental de Bordenave.



Peral Packham's Triunph, de siete años de edad, en floración; Estación Agronómica del F. C. Sud, en Cinco Saltos, Río Negro.

Cultivos de ensayos de variedades de trigos de pedigree, en la Chacra Experimental del F. C. Sud, en Bordenave; en segundo plano, los edificios de la dirección y administración.

Una concentración de agricultores de la zona, en la Chacra Experimental del F. C. Sud, en Bordenave, encabezados por el agrónomo principal de la Sección Fomento Rural, ingeniero Munck, con el objeto de discutir problemas agrícolas.



Durante una visita efectuada a las plantaciones del Campo Experimental Papero del F. C. Sud, en Balcarce; de derecha a izquierda: Ing. R. Sánchez de Bustamante; D. P. S. Garaventa; Mr. P. O. Nyhus, agregado agrícola a la Embajada de los Estados Unidos; ingeniero Cooper; ingeniero P. del Carril; ingeniero Munck; Mr. J. Walker, agregado Comercial de la Embajada de S. M. Británica; Mr. J. A. Strong, comisionado comercial del Canadá; ingeniero Caruso.



Cosecha de cereales en las parcelas de ensayos, en la Chacra Experimental del Ferrocarril Sud, en estación Bordenave.



Ruth Hussey tiene el papel principal en "Rich man, poor girl", después de haber interpretado otros papeles pequeños. Tiene bonita cara y armoniosa silueta.



Ann Evers, posee hermosura, inteligencia y encanto personal. En la película "Gunga Din" destaca todo lo que es capaz de hacer.

CARAS NUEVAS PARA EL



Marion Martin, llamada "la corista más hermosa de Broadway", será pronto una gran estrella. Posee talento dramático y belleza: será la sucesora de Jean Harlow.



Laurie Lane es discípula de una escuela de belleza, donde se graduó también Marie Wilson. Su expresión juvenil y sus ojos de mirar suave constituyen su principal atractivo.



Lana Turner ha demostrado que es capaz de triunfar en roles emocionales, incluyendo escenas de acentuado histerismo. Juega un gran papel.



Louise Platt ha sido comparada con Catherine Hepburn cuando debutó en la película "Y met my love again". Pero los críticos dicen que aun le falta aplomo.

CINE NORTEAMERICANO



Joy Hodges, causó sensación cuando apareció en "Merry round of 1938", y tendrá el papel principal en "Private Secretary". Su bella voz de soprano es su mejor activo.



Jane Bryan, intervino en "The Sisters", después de haber adquirido experiencia en pequeños papeles. Su encanto juvenil y su vivacidad la harán triunfar en esta temporada.



La señora Dora L. de Aldao, propietaria de la mejor perra de la exposición, un ejemplar Arod's Jill.



El bellísimo Fox-terrier de pelo duro, Ch. Canhedoit of Caree, del señor Diógenes de Urquiza, considerado el mejor perro del certamen.



Notables ejemplares reunió la 23.ª exposición del Kennel Club Argentino



La señorita Dolores G. Trámolo, con Ric, un primer premio.



La señorita Beatriz Cordero Almandos, con Fly, otro primer premio.

◆



La señorita Mercedes Peralta Martínez, con el gran campeón de la raza Boxer alemán.



La presidenta del K. C. A., señora Raquel de Amalia Elejalde, con el magnífico plantel de cinco campeones de Gran Danés expuestos por el señor Luis Ricciardi.

La señorita Cassese, con Polly Inca, un primer premio.



La señorita Magdalena Láinez, con su perro de raza Boxer alemán, que obtuvo el primer premio.

◆



La señorita Martha Corvalán Mendilaharzu, con Arod's Jack, un primer premio.







Miss H. D.

Por Tadé Styka

DE LA COLECCION DE DON GUILLERMO MARTINEZ DE HOZ


CULTO A
Sección femenina a cargo de la
MODELO Nº 85.
(Sin molde)
Para "soirée" es este *suntuoso modelo de encaje* negro, sobre viso de satén rosa. La blusa completamente cerrada, remata el escote por medio de un "biés" de la misma tela que el viso. La pollera en forma de túnica, muy ceñida al talle, sigue ampliándose hasta terminar en grandes "godets", y se acorta adelante, haciendo de esta manera, un delicado contraste de colorido.
MODELO Nº 86.
(Sin molde)
Una acertada combinacion se ha empleado para la realización de este tentador modelo. Crep mate con aplicaciones de terciopelo negro, en forma de ondas, es el único adorno que lo complementa.

LA MODA

señora Emma F. de Solerné



MODELO Nº 87.
(Con molde)

Para deporte es este espléndido modelo en tela "cuadrillé". Realza al mismo una bonita pechera de piqué blanco.

MODELO Nº 88.
(Con molde)

"Marrocain" de seda "bleu" se ha utilizado para la confección de este distinguido modelo. La pieza que une la blusa a la pollera, cortada en forma original, es totalmente pespunteada, donde pasa una cinta que ajusta el talle, cerrando adelante por una hilera de botones, forrados de la misma tela. Cuello y puños en igual forma que el cinturón.



MODELO Nº 89. (Sin molde)
Muy indicado para la mañana, resulta este modelito en franela roja. Lo adorna un cinturón y parte de los bolsillos, que son de cuero blanco.
MODELO Nº 90. (Sin molde)
Delicioso vestido en crep "imprimé", adornado por una bonita pechera de "georgette" blanco plegado. Acompaña a este modelo, un encantador saquito del mismo color.

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS', "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los moldes publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto a la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto los cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº. . . . . talle. . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Localidad).

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2092

VENCE EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES VENCIDOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

RESULTADO DEL CONCURSO DEL MES DE SEPTIEMBRE DE 1938

Por colaboraciones. — **Primer premio:** señor Oscar E. López Taborda ("Old Noll"), Brandzen 1988, Montevideo (R. O. del Uruguay); **segundo premio:** señor Luis A. Domínguez, Arenales 148, Lomas de Zamoza (F. C. S.).

Por soluciones. — **Primer premio:** señorita Lilia Estela Sagasta, Malabia 669, Baradero (F. C. C. A.); **segundo premio:** señorita Zaira Fossa, Pedernera 237, Lomas de Zamora (F. C. S.).

Nota de la redacción. — Los premios deben retirarse en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal, reclamándolos por carta, cuando los ganadores residan en el interior o exterior, y no al redactor de esta página.

Lista de honor (continuación) (1).—Señoritas: Natividad Martín, Moreno (F. C. O.); Eva G. D. Cañás, Bahía Blanca (F. C. S.); Matilde S. Etcheverry, Capital; Azucena Caracciolo, Paso de los Libres (Corrientes); Hilda Elena Huergo, Holt (F. C. E. R.); Angelina Deluchi, Avellaneda; Amelia Pelorossos, Conhello (Pampa); María Marín, Adrogué (F. C. S.); Mercedes Benavente, Capital; Eloísa Pagliera, Capital; señores: Héctor Trucco, Metileo (F. C. O.); Carlos Cuesta Yáñez, Concepción del Uruguay (Entre Ríos); Pedro Picabea, Lobos (F. C. S.); Máximo Aznar, Lobería (F. C. S.); Félix Valencia, Capital; Antonio J. Ribeiro, Muñiz (F. C. P.); Alejandro Carlos Cannisay, Capital; Eduardo Leal Pizano, Capital; Miguel B. Musso, La Banda (F. C. C. A.); José M. González Moleres, Capital; Julio Oscar Seoane, Dorila (F. C. S.); A. H. Cataruzza, Capital; Abel Vercesi, Bahía Blanca (F. C. S.); Antonio Martelli, Speluzzi (F. C. S.). — (Continuará).

(1) Premiados por esta sección desde que se inauguró.

NOBLE EMULACION

En los últimos concursos, han figurado premiados por colaboraciones, enigmógrafos de la República Oriental del Uruguay, demostrando con ello particular interés por esta página.

Incitamos a los nuestros, tratar de superar a los vecinos en noble lucha enigmográfica, como acercamiento, factor éste para llevar a la práctica una idea que está latente en varios países de este continente: la realización de un congreso sudamericano de enigmografía.

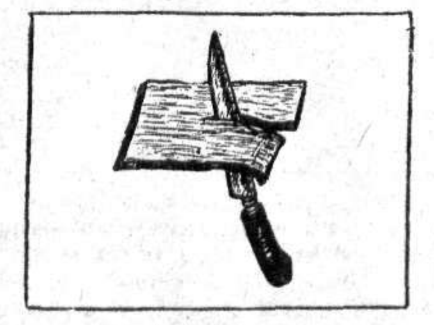
Nº 1

Criptogrifo, por "Falucho" (Capital Federal).

Clave:
01. 02. 03. 04. 05. 06.- 07. 08. 09. 10. 11.-
Texto:
02. 03.- 07. 02. 08. 01. 02. 08. 11.
02. 10.- 04. 09. 06. 01. 11. 08. 04. 09. 05.-
Explicación:
En las "prisiones" están
los pájaros que este "canto" dan.

Nº 2

Logogrifo-jeroglífico, por Manuel Casais (Pehuajó F. C. Oeste).



L5312

Nº 3

Enigma, por "Mary" (Rosario, F. C. C. A.).

—¿Ves ese hombre?
—Sí.
—Le falta la pierna derecha.
—¡Qué lástima!
—Sin embargo, tiene suerte.
—¿Por qué?
—Por que ....

Nº 4

Decapitación, por José Curano (Capital Federal).

Cayó el ebrio "harto" de vino,
junto al "*poste*" del camino.

Nº 5

Comprimido, por "Semíramis" (Capital Federal).

100 Tiempo de Hortaliza
verbo.

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas en el de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

5º — Todo premio no retirado después de transcurridos 60 días de darse a conocer el fallo de cada concurso, se deja sin efecto, no habiendo derecho a reclamación alguna.

Concurso de octubre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Concurso de noviembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
NOVIEMBRE DE 1938
CUPON Nº 2092

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

DE LOS ULTIMOS TORNEOS

Continúo hoy con el análisis de algunas manos jugadas en las grandes pruebas recientemente disputadas:

DEFENSA INFERENCIAL

(Del T. "Caras y Caretas")

O		E
♠ Q-10-7-6-4	N	♠ K-J-5-3
♡ J-10-9-5	O E	♡ 7
◇ A-4-3	S	◇ K-10-9-8-6-5
♣ 10		♣ 9-8

En esta mano la pareja formada por Gonzalo Segura (Este) y Carlos Ottolenghi (Oeste) obtuvo un máximo en la tablilla gracias a una inteligente deducción del primero basada en un doble preventivo de Ottolenghi.

Con Norte como dador el remate se desarrolló así:

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ♣	1 ◇	1 ♠	Doblo!
2 ♡	Pasa	3 ♣	Pasa
3 ♡	Pasa	4 ♡	Pasa
Pasa	4 ♠ !!	Dobla	Pasa

Segura, convencido de que Ottolenghi había doblado con ♠ y ◇, arriesgó la defensa en el contrato más económico porque sabía que si su compañero no tenía ♠ lo llevaría a 5 ◇ y como los ◇ adversarios estaban 2 y 2, el contrato resultó imperdible y el máximo absoluto.

VALUACION PLASTICA

(*Del Campeonato Nacional de Parejas*)

O		E
♠ 10	N	♠ A-9-8-2
♡ K-J-10-8	O E	♡ A-6
◇ J-3	S	◇ A-K-6
♣ A-Q-J-9-8-6		♣ K-10-5-3

Norte - Sur vulnerable. Dador: Sur.

El remate:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
Pasa	1 ♣ (1)	Pasa	2 ◇ (2)
2 ♠	Pasa (3)	Pasa	Dobla (4)
Pasa	3 ♣ (5)	Pasa	4 ♣ (6)
Pasa	4 ♡ (7)	Pasa	7 ♣ (8)

(1) — Apertura dudosa porque aunque la mano tiene posibilidades en juego de ataque, su fuerza, casi exclusivamente distribucional, no se apoya en suficiente número de Bazas Honor. Además el hecho de asumir la responsabilidad de ser abridor, inhibe a Oeste para el resto del remate pues ha de ser muy difícil que pueda anunciar su segundo palo (♡) sin engañar a su compañero sobre la fuerza de su juego. Lo más probable es que tenga que resignarse a seguir declarando ♣ en "sign-off" hasta el juicio final.

(2) — Este ve claro el "slam" y establece una situación "forcing" a fin de poder seguir, sin peligro de un pase del compañero, un intercambio tranquilo de informaciones para determinar el mejor contrato final.

(3) — La sobredeclaración de Sur resulta salvadora para el abridor porque al darle oportunidad para pasar — cosa que no hubiera podido hacer después del "forcing" de Este, si el remate no quedara abierto, — le permite hacer saber a su compañero que había abierto juego con un mínimo.

(4) — Si la mano del abridor es equilibrada y su fuerza reside en B. H., la multa a 2 ♠ contra adversarios vulnerables puede ser más suculenta que el "slam".

(5) — Oeste, con la responsabilidad de la apertura, no puede dejar jugar 2 ♠ doblados porque es evidentemente un mal negocio. Redeclara entonces su palo de seis cartas.

(6) — Este no tiene apuro y da un aumento esperando más información puesto que el compañero no puede pasar antes de "game".

(7) — Mostrando su segundo palo en procura de más ajuste ya sin peligro de que, dado su pase anterior, pueda suponérsele un mano fuerte en vista de su "inversión".

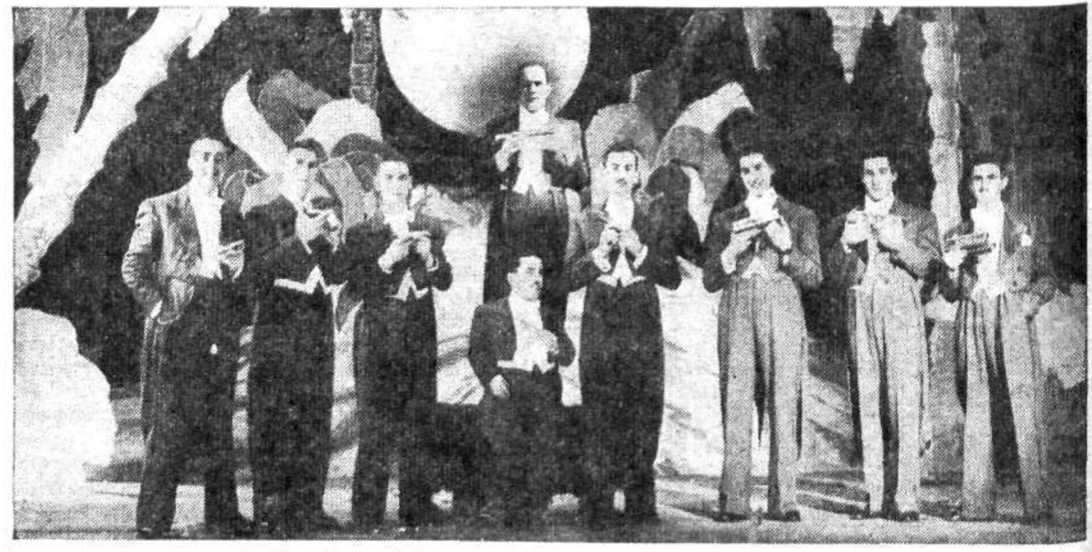
(8) — Avaluando plásticamente las dos manos Este ve seis ♣ y cuatro ♡ en la mano de su compañero. Como es indispensable que los primeros estén encabezados por A-Q y los segundos por el K como mínimo, deduce que en las dos manos combinadas no puede haber perdedoras y que el gran "slam" no debe ofrecer peligro salvo que sucediera algo extraordinario.

LA COPA CULBERTSON

Durante los días 7 y 9 del corriente se pondrá en juego por cuarta vez la espléndida y valiosa copa ofrecida por Ely Culbertson a la afición argentina, que se disputa en una prueba para parejas. El torneo, que será fiscalizado por la Comisión Argentina de Bridge, se jugará en los salones del Club Central de Bridge, Corrientes 642.

Como el trofeo en cuestión es único y debe ser adjudicado al jugador que lo gane dos veces, el reglamento establece la prohibición de que dos personas que lo hayan ganado anteriormente puedan jugar formando pareja. Los jugadores que están en condiciones de obtener definitivamente la copa Culbertson, por haber vencido en años anteriores, son la señora María de Lilienfeld y Alfredo Lilienfeld (1935), Carlos Olmedo Zumarán y Nicolás Vedernikov (1936) y Luis A. Schenone y Adolfo A. Gabarret (1937).

Este año se jugará una sesión eliminatoria y un Howell final de ocho mesas (16 parejas). Los dos competidores mejor clasificados se distribuirán el producto de la "poule" que se ha incluído en el programa. El precio de la inscripción es de pesos 6 por persona.



La jazz de armónicas que dirige el profesor Charles, que actúa desde el primero del corriente por L R 3, Radio Belgrano.

NOTICIARIO SINTETICO

◆ La compañía que dirige María Esther Lagos interpreta por Radio Municipal la obra titulada "El hombre que yo soñé", original del escritor que firma con el sugerente seudónimo de Sol y Sombra.

◆ Volvió a hacerse cargo de la dirección artística de Radio Excélsior, el señor Gallino Rivero, quien, como se sabe, ha debido someterse a una intervención quirúrgica. Nuestros plácemes al buen locutor y amigo.

◆ Mario Pardo ha resuelto volver a sus actividades radiales. Se nos informa que ha sido contratado por Radio Spléndid, ante cuyo micrófono realizará diez conciertos de guitarra, que comenzarán en breve.

◆ En esta misma emisora se afirma el éxito de la obra episódica titulada "Soy así porque te quiero", original de Gloria Ferrandiz, quien al mismo tiempo ejerce la dirección de la compañía, que encabezan Nora Cullen y Guillermo Bataglia.

◆ "La Audición del tónico Bayer para los pibes argentinos" es interpretada totalmente por la Pandilla Marylín y propalada todos los domingos de 9.30 a 10.30 por L R 3 Radio Belgrano y la primera Cadena Argentina de Broadcasting.

◆ Ha iniciado una corta gira por el interior del país el popular compositor Enrique Lomuto, al frente de su orquesta.



Pedro Lemos, primer actor de la compañía de María Esther Lagos, que actúa con éxito en Radio Municipal.





Yolanda Probale, precoz cancionista, alumna del maestro Colonna, quien asegura hará de ella una estrella. La sonrisita de la pequeña intérprete parece decir: "Otra cosa es con guitarra".

NOS VISITO EL CREADOR DE DON ANACLETO PEÑALOZA



El señor Manuel Enrique Ortega, con el jefe de esta sección.

El popular charlista criollo, Manuel Enrique Ortega, creador del personaje que tanto interesa a los oyentes de L V 2 Radio Bahía Blanca, nos hizo una visita, presentado por el inteligente actor Carlos Perelli, "hincha" de todos los buenos cultores de nuestro costumbrismo.

Llegó don Anacleto a Buenos Aires, caballero en su flete preferido, lanza en ristre y en desafiante afirmación de vitalidad gaucha, a enfrentarse con los que dicen que el gaucho ha muerto y a combatir a los que, aunque afirman lo contrario, lo presentaban deformado en sus costumbres, ridiculizado en su vestimenta y caricaturizado en su lenguaje...

He aquí unos versos de nuestro visitante, que hablan elocuentemente del concepto que tiene formado del hombre de campo:

"Los gauchos de aura m'hijo son los que hacen la patria de trabajo;
los que painan la tierra a juerza e' reja...
los que pueblan disiertos y amontonan cosechas...
los que no odian milicos ni se achuran a tajos...
pa despuntar el vicio: ¡Sangre... juego y giniebra!..."

. . . .

Aplaudimos la intención de don Anacleto Peñaloza y lamentamos que la falta de espacio no nos permita ocuparnos más detalladamente.


Angeles Martínez y Marcos Caplán, en los personajes cómicos de Masculina Barbafatta y Wáshington Sparafucile, de hilarante actuación en Radio Belgrano.




Chola Vétere, cancionista que cuenta con muchas simpatías en el ambiente y que, según se nos informa, debutará muy pronto en L S 1, Radio Municipal.

Correo de Culto a la Moda

M. G. H. (Lartigau). — No debe usar sedas armadas; tendrán que ser muy "souples" y de buena caida.

♦

A. I. C. Flora. (Rosario). — Es un poco difícil poder aconsejar sobre el arreglo de un vestido dibujado, no obstante, si conservara algún retazo de la misma tela, puede ensanchar la chaqueta, por medio de ondas, como el modelo Nº 60, publicado en el Nº 2087, de esta revista. El cuello que tiene su vestido le servirá. Teniendo que combinar con otra tela, una pecherita en "georgette", plegada, le quedará muy bien.

♦

Emma L. Ferrari. (Miramar). — En el primer número de cada mes, se publica el resultado del sorteo gratuito. En el mes de agosto y septiembre, correspondió al Nº 7575 y 4051, respectivamente.

♦

Nilda A. Pagani. (Gahan). — El modelo Nº 59 es "Sin molde"; elija otro de los que se indican "Con molde", y nos escribe.

♦

Lola Aguilar. (Catamarca). — Los moldes son a cambio de cupones, únicamente.

Lauchita. (Capital). — El cinturón del modelo Nº 80, puede hacerlo en terciopelo u otra seda que haga contraste con la del vestido.

♦

Gringa. (Pérez Millán). — Combine simplemente con organza, malla o tul. El dibujo admirable. No hay de qué.

♦

Claudelina Canteros. Salta, 510 - Bella Vista (Corrientes). — El molde que le hemos remitido nos ha sido devuelto por el correo. Esperamos sus noticias.

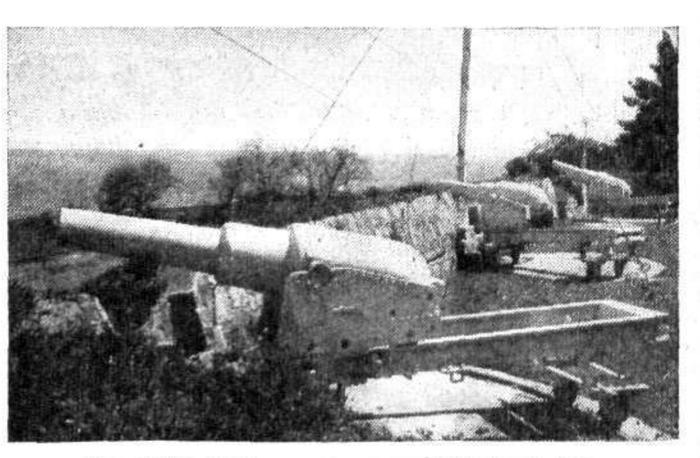
Advertimos a todas aquellas personas que hayan solicitado molde con cupones vencidos, que deberán reemplazar los mismos por otros que correspondan al mes en curso, pues no atenderemos ningún pedido con cupones atrasados, igualmente a las que han omitido adjuntar los veinte centavos en estampillas para gastos de envío certificado.

En la última jugada de la Lotería Nacional del mes de octubre ppdo., resultó favorecido con el premio mayor el número 30976. Por lo tanto, la poseedora del cupón con dicho número puede pasar por la Administración de "Caras y Caretas" a retirar el vestido o tapado de CIEN PESOS con que se le obsequia.

La isla de Martín García

(*Continuación de la página 52*)

cana ribera de La Colonia, teatro de hazañas inmortales en 1826. Bajo los espinos retorcidos y antiquísimos se agazapan las casas viejas que cobijaron prisiones de grandes caciques y de políticos, y al ronco rumor del trabajo en las canteras contesta el coro agudo de los escolares que cantan bajo las arboledas frondosas.



Tres de los fuertes guardianes que defienden la isla.

En las mañanas claras — casi todas las mañanas son diáfanas en Martín García — se ven pasar las cabalgatas de las damas de la isla, las familias de los jefes, oficiales y funcionarios, que ponen una hermosa y pintoresca nota social en el marco de los montes siempre verdes.

El parque de la Jefatura, que se levanta más allá del muelle moderno, con su follaje copioso y murmurante, sus sendas y canteros exquisitamente cuidados, es un modelo en su género, allí, en el mismo lugar donde en los tiempos lejanos del presidio crecía la áspera y bravía selva aborigen que oyó retumbar los cañones del almirante Brown...

La isla de Martín García, por su importancia estratégica, ya sea de aluvión, o desprendimiento de la costa oriental, según las diferentes teorías, convergiendo ahí antes de subdividirse las corrientes del Paraná y Uruguay al ensanchar el Plata, ha de ser siempre la llave de los ríos.

Por eso escuadras y naciones se la disputaron con empeño durante los cuatro siglos de su historia.

Martín García, para que su histórico prestigio sea completo, tiene sus poetas.

El más antiguo es el citado Barco Centenera, que a principios del siglo XVII, en su mencionado poema, le dedicó varias densas octavas reales, recordadas tan sólo por Martiniano Leguizamón, y el último es el autor de los "Cantos navales argentinos", Héctor Pedro Blomberg, que la saluda con los versos siguientes:

Salud, perla del Plata que asoma
Del estuario leonado en la espalda
Su silueta color de esmeralda
Que en la tarde se torna rubí...

Muchos otros recuerdos y tradiciones podrían evocarse al tratar de la célebre isla, donde, según el historiador P. S. Obligado, cada piedra guarda una leyenda de amor, de heroísmo, de abnegación o sacrificio, pero no es posible salirnos por ahora de los límites de este artículo periodístico.



NOTAS SOCIALES

Por La Dama Duende

Culmina en esta segunda quincena del luminoso octubre, la animación de la "season" mundana, que se prolonga así hasta las postrimerías del año en una sucesión ininterrumpida de fiestas íntimas, de "cocktails", alternados con los paseos en yacht y las excursiones que congregan a circulillos juveniles ansiosos de disfrutar a pulmón pleno de todos los atractivos de la fiesta de la vida. Y así va surgiendo del incesante comentario esa crónica sentimental, que tanto interesa a los actores como a los espectadores del espectáculo deslumbrador de la alta vida mundana.

Ofrece animada y brillante fiesta una encantadora y juvenil figura femenina, que lleva nombre compuesto, el mismo de la archiduquesa de Austria que ciñera la corona imperial de Francia, y apellido también compuesto, que une al de origen italiano, ilustre por la actuación del eminente cirujano fundador de la familia, y francés el segundo, estrechamente ligado por repetidas alianzas a la alta sociedad porteña.

Rodeada en esa fiesta por el brillante núcleo juvenil de sus amigas, admiran éstas la belleza de la encantadora porteña cuyos ojos obscuros y deslumbradores parecen irradiar ese hechizo misterioso que delata la fuerza del sentimiento íntimo, profundo. Asegura el circulillo parlero, que la noticia del compromiso oficial de la dueña de casa es ya inminente, y que el aludido admirador es todo un buen mozo, de apuesta figura; cumplido caballero, muy joven, es dueño de una gran fortuna, lleva el nombre del monarca europeo al que acaba de rendir Francia homenaje de admiración y respeto, siendo su apellido compuesto, de gran prestigio y arraigo en la vieja sociedad criolla.

El comentario se refiere luego a dos interesantes figuras femeninas vinculadas por estrecho parentesco, y que parecen muy inclinadas ambas a concertar su compromiso oficial con los apuestos candidatos, hermanos ambos, que llevan el apellido compuesto que une a dos familias de gran tradición y prestigio en nuestra aristocracia, siendo la actuación de sus representantes muy brillante en las finanzas como en la ciencia. De estos hermanos, el que lleva el nombre del santo caballero inmortalizado por la tela maravillosa de Rafael, que lo representa en el momento en que atraviesa con su lanza al dragón legendario, es el que parece haber conmovido a la arrogante y atrayente rubia que vive su juventud en flor, y cuyo espíritu superior se revela en el señorío de sus maneras, en la serenidad con que prodiga los sentimientos de verdadera fe cristiana. Asegura el circulillo parlero, que el compromiso está ya concertado entre ellos desde la pasada temporada de Mar del Plata.

¿Será necesario añadir que la encantadora rubia lleva el nombre legendario de la soberana heroína de la Ilíada, cuya belleza fatal ejerciera una seducción irresistible? Su apellido compuesto une al de origen germánico, entroncado por alianza en nuestra vieja y acrisolada sociedad, con el de origen italiano, que lleva también en primer término la juvenil figura que he tratado de retratar en la silueta anterior.

Lleva su prima hermana — y ésta es ya la tercera silueta que difunde hoy el comentario — suave nombre de tres sílabas y apellido compuesto; el primero, muy breve por cierto, tiene bello, inefable significado: el del ideal que persiguen y anhelan los pueblos de la vieja Europa; el segundo es el de origen germánico, tan respetado y difundido en nuestra alta sociedad, y que lleva en primer término la juvenil figura ya mencionada y unida a ella por tan inmediato parentesco. Rubia, de arrogante prestancia, es muy seria y señoril en su trato, a pesar de su extremada juventud. Aventajado estudiante y muy buen mozo, lleva el simpático candidato — hermano del que evoca el recuerdo del santo caballero vencedor del dragón — el mismo nombre del insigne poeta latino inmortalizado por sus odas



y sátiras. Su rapidísima carrera le autorizará sin duda a anunciar muy pronto su concertada boda.

El circulillo parlero anota luego dos nombres más, femeninos — y por curiosa coincidencia — vinculados ambos por lazos de familia: singularmente atrayente es la primera, muy fina y delicada en la belleza de su tipo moreno. A su nombre de cuatro sílabas, poco común, acompaña el apellido compuesto, enaltecido el primero de ellos en el foro por la actuación del jefe del hogar, magistrado de reconocido prestigio, sus amigas aseguran que ha de formalizarse en breve plazo su compromiso con el simpático admirador que lleva el nombre del santo fundador de la Compañía de Jesús, y apellido compuesto tan difundido como respetado en la hidalga sociedad criolla.

Lleva la segunda de las figuritas, unidas también por lazos de parentesco, el nombre legendario de la Santa Madre de la Inmaculada, y dos apellidos de gran prestigio, evocando el primero de ellos el recuerdo del prócer al que acaba de rendir homenaje la nación en pleno con motivo del cincuentenario de su muerte. Sus grandes y bellísimos ojos claros iluminan su agraciado rostro. Inteligente, culta y muy simpática, sigue la carrera de Samaritana, pero su vocación — tan abnegada — no ha logrado apartarla del "flirt" iniciado a principios de año con el simpático estudiante, muy joven, que lleva el nombre del fabuloso soberano de la Gran Bretaña, prototipo del genio de los celtas, héroe de los romances y poemas legendarios de su época, y apellido compuesto en el que figura también en primer término el vocablo que encierra luminoso significado de serenidad absoluta.

Surgen así al margen del incesante comentario, las notas de la vida sentimental, en momentos en que la "season" culmina con todas las actividades que congregan a los que viven la primera y luminosa etapa de la vida.



LA HORA TRISTE

**¿Qué enigmático hartazgo de un soñar extenuado
me llevó adonde mi alma su sed templara un día
a tocar aquel banco — ánfora del pasado —
que abrigado en la sombra del árbol se perdía?**

**Soñar y soñar siempre, y cuanto más osado
el sueño más hambriento de una fugaz orgía...
¿dónde encontrar la dicha de un sueño realizado?
mas... ¿empapado en carne se reconocería?**

**Busqué, busqué en la noche ocultando la extraña
impaciencia de asir, en la senda de otrora,
un trozo del recuerdo que a mi espíritu daña.**

**Y el ansia desmedida de esa pasada hora
aclara mi desvelo, las estrellas empaña,
y hasta creo que el árbol que antes nos viera, llora.**

JOSE N. DE MATTEY

EL RAMO DE NOVIA

(Continuación de la pág. 45)

nudo con picantes alusiones al desvanecimiento de las quimeras que ciertas jóvenes soñadoras acarician con sobrada facilidad.

— No hay nada peor para una chica que llenarse la cabeza de románticas ilusiones.

— ¡Cuántos desengaños y cuántas catástrofes se evitarían, sin las pretensiones locas de muchas visionarias!

Con estas y otras expresiones echaban su cuarto a filosofía aquellas picaruelas, mientras sus hábiles manos confeccionaban ramos y guirnaldas, que parecían obra de hadas impecables.

El marqués tomaba parte, a veces, en la conversación de las floristas; y era de notar que hablaba con frecuencia de lo que al parecer mortificaba más a la pobre Blanca. A propósito de cualquier cosa, aludía al viejo duque de Holtry y ponderaba las cualidades de su hija. Más de una vez llegó al extremo de dar a comprender que sus amigos acariciaban un proyecto de enlace entre las dos familias, y que él veía sin disgusto el buen sesgo de aquellas gestiones.

IV

EL SUPLICIO

Mientras tanto la pobre Blanca lloraba en secreto la pérdida de sus ilusiones.

El mes de diciembre llegaba a la mitad de sus días.

Desde la aurora caía sobre París una nieve finísima y abundante que daba cierto aire de respetable vejez a los árboles de los paseos, y cubría de blanquísima y mullida alfombra el asfalto de las calles.

Un elegante cupé se arrimó a la acera, y paró delante de la tienda de Julieta Morel.

Del coche saltó el marqués de Laval, que entró apresuradamente en casa de la florista.

— ¡A ver! — gritó a Julieta. — Necesito un ramo magnífico, compuesto enteramente de flores tan blancas como esa nieve, símbolo de pureza. A ver si se hace en seguida. Pongan flores de exquisita fragancia, que sea una verdadera obra artística del mejor gusto.

— Será usted servido al momento, señor marqués — contestó la dueña de la tienda.

Y añadió con intencionada sonrisa:

— Perdone usted mi curiosidad; pero ¿podemos saber a quién destina este ramo?

— ¡Al fin, hija de Eva! — exclamó el marqués, haciendo a la florista una cómica reverencia. — Voy a satisfacer su natural curiosidad.

Y como el joven *clubman* hiciese una pausa, tal vez buscando la fórmula de su interesante revelación, los ojos de Julieta y los de sus oficialas se fijaron en

el rostro del marqués, apremiantes e imperiosos.

Laval dirigió una rápida mirada a las floristas y contestó emitiendo sus palabras a través de una amable sonrisa:

—Sepan ustedes, señoras curiosillas, que se trata nada menos que del primer ramo que voy a regalar a mi novia.

—¡Ah! — exclamaron ellas en muy diversos tonos.

Julieta hizo una maliciosa mueca, que nadie podía comprender a excepción del marqués.

Las oficialas dirigieron a Blanca una mirada escudriñadora llena de pícara impertinencia.

La pobre chica se puso pálida como un cadáver y estuvo a punto de desfallecer al oír la nueva, para ella tan dolorosa. Sin embargo, tuvo fuerzas para dominar su emoción.

Entonces oyó zumbar en sus oídos estas palabras de Julieta:

—¿Has oído, Blanca? El señor marqués desea un prodigio de elegancia y de buen gusto. Voy a confiarte la confección de ramo tan precioso. Confío en tu habilidad. A ver como te luces.

Blanca bajó los ojos haciendo una señal afirmativa, pues no pudo articular una sílaba siquiera.

—Se lo recomiendo a usted con el mayor interés — añadió Laval, apoyándose en el mostrador detrás del cual estaba sentada la chica.

Esta levantó entonces los ojos y dirigió una mirada llena de melancolía.

El marqués perdió un momento la serenidad que se esforzaba en dar a su presencia; pero dominóse tan pronto, que ni las perspicaces oficialillas pudieron observar el efecto que en él produjera la intensa mirada de su amiga.

—Ponga usted mucho azahar — continuó diciendo el marqués. — Es la flor que más le gusta a mi novia... lo mismo que a usted, si no me engaño.

Blanca bajó otra vez los ojos, nublados ya por la tristeza y a punto de dejar escapar las lágrimas.

Y el aristocrático parroquiano continuó con aparente calma:

—Envuelva usted luego el ramo en finísimas blondas; átelo con una ancha cinta de raso encarnado, que contraste con la blancura de las flores y sea símbolo de amor ardiente enlazado con la pureza.

La joven florista, trémula, turbada, sentía espesarse la nube que tenía delante de los ojos. Acabó por no ver nada y oír a duras penas. En la imposibilidad de contestar, inclinó la cabeza dando a entender que había comprendido, y siguió haciendo dar vueltas a una guirnalda de rojos claveles que tenía en las manos.

De pronto se despidió el marqués, temeroso de hacer ver la profunda emoción que experimentaba. Metióse en su cupé que echó a rodar con apagado ruido por la espesa capa de nieve.

V

EL RAMO

Julieta, que, al parecer, no se apercibía del estado de ánimo de su ahijada, escogió con solícito cuidado las flores que en su concepto eran más dignas de figurar en el ramo encargado por el espléndido marqués.

Cuando hubo llenado de flores un precioso canastillo de mimbre de Holanda, se lo presentó a Blanca diciéndole entre jovial e imperiosa:

—¡Ea, muchacha, manos a la obra! A ver cómo te luces.

Entonces llegó para la sentimental florista lo más cruel de su tormento.

Parecíale que las flores se sonreían irónicamente en sus manos, y que las espinas le laceraban el corazón.

La pobre muchacha sintió que se desvanecía toda la fuerza moral de que había hecho acopio para disimular las impresiones

(*Continúa en la pág. 100*)



Durante la colocación de la piedra fundamental de las nuevas obras del Club Atlético Lanús, en instantes de ser bendecida por el cura párroco, Eugenio Carubelli.

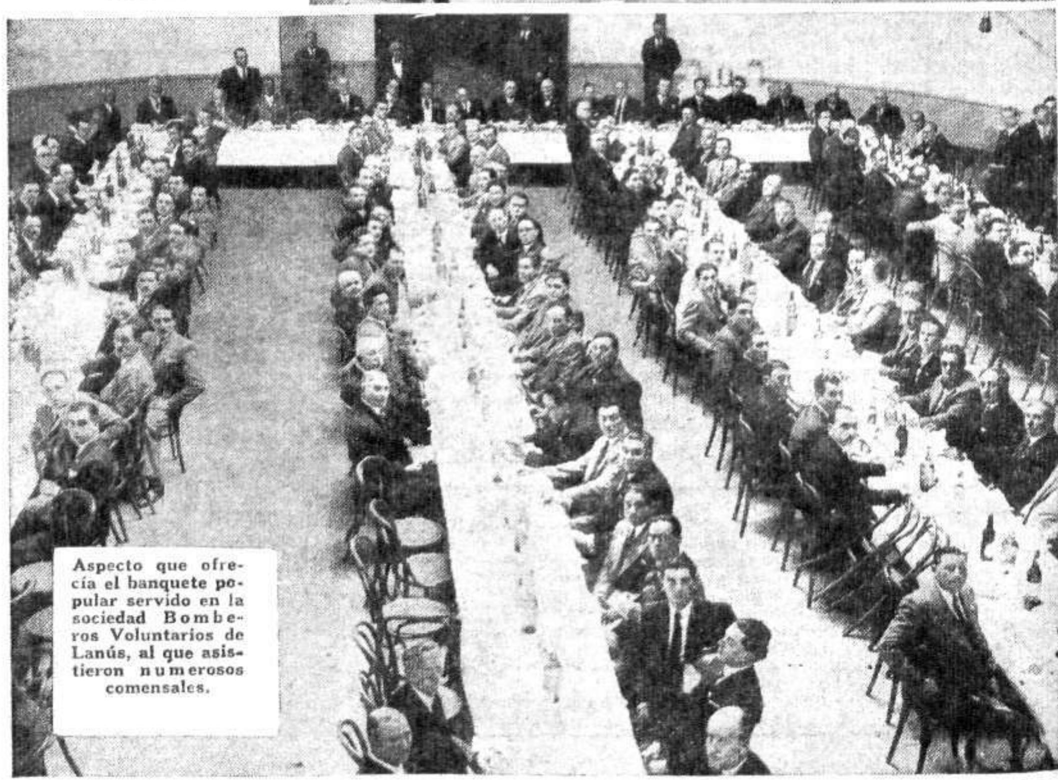


El señor Juan A. Gragorio, pronunciando su discurso en nombre de la comisión de fiestas, en el acto de la inauguración de las obras de pavimentación de las calles Rodríguez y Salta.

Con diversos actos se celebró el cincuentenario de Lanús



Autoridades de la comuna, delegados y miembros de la comisión de fiestas, durante la misa de campaña oficiada en la plaza General Paz.



Aspecto que ofrecía el banquete popular servido en la sociedad Bomberos Voluntarios de Lanús, al que asistieron numerosos comensales.

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. JULIO A. ALVAREZ
CLINICA MEDICA
CONSULTAS: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 18
ESMERALDA 247 — 4º piso P.
U. T. 34-Defensa 2654

Dr. RAUL B. ALVIS
MEDICO
de la Maternidad del Hospital Salaberry y del consultorio de señoras de Correos y Telégrafos.
General JOSE G. DE ARTIGAS 1792.
U. T. 59 - Paternal 2967

Dr. JOSE C. DELORME
Médico agregado a la sala 1ª del Hospital Alvarez adscripto a la Cátedra de Medicina Operatoria.
CONSULTAS:
Lunes, Miércoles y Viernes, de 16 a 18.
JUNIN 1082 - 2º piso - U. T. 44, Juncal 1588

Dr, FEDERICO A. GONZALEZ BONORINO
CLINICA GENERAL
ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO, VIAS RESPIRATORIAS
CONSULTAS: Martes, Jueves y Sábados de 15 a 18.
AGÜERO 1455 — 44 - Juncal 5426

Dr. F. F. GUNCHE Jefe de servicio del Hospital S. Isidro. Jefe de Clínica Hospital Pirovano.
DEPILACION, MANCHAS, VERRUGAS, Etc.
PIEL Y VENEREAS
ALVAREZ 2526 (Santa Fe al 3500) — de 16 a 19

Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
MEDICO-CIRUJANO DEL HOSPITAL ARGERICH
RAYOS ULTRAVIOLETA
DEFENSA 1110 - 1er. piso - U. T. 33 - 3365

Dr. SALVADOR J. PRAT
MEDICO - CIRUJANO
VIAS URINARIAS
Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 20.
URUGUAY 328 — U. T. 38 - 2571

Dr. MARCOS VICTORIA
Jefe de Clínica del Hospital Alvear.
NERVIOSAS Y MENTALES
CONSULTAS: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 17.
ARENALES 1441 - U. T. 44, Juncal, 2425

Dr. LEOPOLDO REINECKE
MEDICO OCULISTA
Jefe de Servicio de Ojos del Hospicio de las Mercedes. Prosector de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.
LIBERTAD Nº 246 - De 15 a 17

Dr. EDGARDO T. FLEMING
MEDICO
GARGANTA, NARIZ Y OIDO
CARBAJAL 3275 esq. CONDE-U. T. 73 (Pampa) 0460

Dr. José J. Reboiras
AGREGADO A LA SALA DE NIÑOS DEL HOSPITAL TEODORO ALVAREZ
RIVADAVIA 7306 - U. T. 63-Volta 3675

Dr. R. López Romay
ODONTOLOGO
José Evaristo Uriburu 57
4º piso. — U. T. 47-Cuyo 1414

Dr. Alberto De Olazábal
ODONTOLOGO
De la Cátedra de Anatomía Patológica de la Facultad de Ciencias Médicas.
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 20.30
MEJICO 1131 - U. T. 38-7236

Dr. Jorge G. Otaño
DENTISTA
JUNCAL Nº 2144 - U. T. 41-7963

Dr. Samuel Hoberman
DENTISTA CIRUJANO - RAYOS X
ANCHORENA 870 — Consultas: 13 a 21
62 (Mitre) 2843 — menos miércoles.

Sr. RUFINO SARQUIS
KINESIOLOGO
Graduado en la Facultad de Medicina de Bs. Aires.
PROFESOR DE GIMNASIA MEDICA
Lunes, Miércoles y Viernes, de 18.30 a 20.30 horas.
SARMIENTO 1562 (5º P. C.) — U. T. 35-4740.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
NOVIEMBRE

Apuntes y recortes

Por MILORD ARTICO

El duque de Rivas afirmaba que: "poesía es pensar alto, sentir hondo y hablar claro".

◆

En un combate naval en tiempo de Claudio, tomaron parte diecinueve mil gladiadores: un tritón de plata, salido del lago, había dado la señal con su trompeta; el teatro podía contener veinte mil espectadores. El circo máximo de Roma, daba cabida a cuatrocientos mil espectadores.

◆

El concepto de la responsabilidad médica ha existido en todos los tiempos: se encuentra bien establecido en Diodoro de Sicilia, en Plutarco, en Roma con la ley "Aquilia", en las leyes de los Visigodos así como en el Derecho Canónico. En Egipto todo médico que no purgaba su enfermo al tercer día de asistencia era pasible de una pena. El derecho romano, pedía cuenta a los médicos de su impericia o negligencia.

◆

Las quinas, originarias del Perú, fueron llevadas lentamente a la India por los ingleses, sin que los peruanos se diesen cuenta hasta que se conocieron los frutos de su explotación; luego llegaron a dominar el mercado mundial, relegando al país originario a un puesto de poca importancia.

◆

Hevelius inventó en 1537, el polemoscopio (del griego "pólemos" — combate y "scope" — yo miro) que llamó así porque era utilizado en la guerra: es el antecesor del periscopio, pues su funcionamiento es el mismo.

◆

El gobernador de Buenos Aires, señor Crovetto, donó en 1930, el Museo Colonial de Luján, los muebles del salón de recepciones del gobierno, en La Plata. Se decía que eran de la época de Rivadavia y otros aseguraban que eran de antiguo origen oriental. Pero provenían de París, durante cuyo sitio (1871) fueron adquiridos por Juan Cruz Varela, después de vendidos por el general francés Cousin Montaban, comandante de los ejércitos francés e inglés en la guerra de China, en 1860. Provenían a su vez de un saqueo de la residencia veraniega Villa Tártara. Varela los enajenó en 1884; el gobernador D'Amico los desempeñó, destinándolos a la Casa de Gobierno y en la gobernación de Bernardo de Irigoyen se pagaron 35.000 pesos. Son de legítima madera "tekka", tapizados de verdadera seda china.

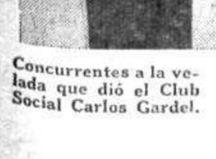
◆

Ha habido tres Papas de origen africano: San Víctor I, San Melquiades y San Gelasio I.

◆

Nuestra poesía popular tiene una de autor anónimo, muy conocida, que en cierta época estuvo muy en boga; Ernesto Morales, estudiando el cancionero patrio la menciona. Dichos versos recuerdan la época de efervescencia y entusiasmo revolucionario del pueblo que proclamó nuestra independencia. De un artículo de don Pastor S. Obligado, publicado en 1910, que se titula "Alrededor de la plaza", es el siguiente párrafo: "Simbólica y hermosa figura de la patria vieja; parécenos divisar en lejanías que se desvanecen, la entusiasta patriota Jeromita de San Martín, toda vestida de blanco y celeste, desde el calzado al gorro frigio, flameando una bandera en la inauguración de la pirámide en el primer aniver-

En los centros sociales

Concurrentes a la velada que dió el Club Social Carlos Gardel.

Público asistente a la velada de la Asociación Italiana de Mutualidad.

Fotos de Sdrubolini.

sario patrio, presidiendo coro de niñas que cantaban a su pie:

¡Calle Esparta su virtud;
Sus hazañas calle Roma;
¡Silencio! Que al mundo asoma
La gran capital del Sur!

◆

Los peces tienen ojos dispuestos para ver de cerca solamente; carecen, pues, de la facultad de "acomodación"; hay una sola excepción conocida: la del "perioftalmus" o saltador de cieno, que vive en las costas de los mares tropicales y presenta acomodación activa según Hess, lo que indica que su ojo se comporta como el de los animales terrestres.

◆

El primer censo de la población de los Estados Unidos de Norteamericana se realizó el 31 de diciembre de 1790 y arrojó una cifra de 3.929.827 habitantes.



Fotos tomadas
del codo y

Pist

1ª CARRERA

Distancia, 1200 metros; tiempo, 1'12" 1|5; jockey, F. R. Quinteros; cuidador Juan A. Mariotti.

2ª CARRERA. Distancia, 1400 m.; tiempo, 1'26"; jockey, F. R. Quinteros; cuidador, J. A. Mariotti

Doble aspecto de las carreras

3ª CARRERA

Distancia, 1000 metros; tiempo, 0'58" 1|5; jockey, E. Martucci; cuidador, G. A. Cervi.

4ª CARRERA

Distancia, 1800 metros; tiempo, 1'49" 2|5; jockey, J. P. Artigas; cuidador, N. Berazategui.



a la altura
la llegada

liviana

del domingo 30 en Palermo

5ª CARRERA

Distancia, 2500 metros; tiempo, 2'36" 1|5; jockey, E. D. Callejas; cuidador, Pedro D. Orezzoli.

6ª CARRERA. Distancia, 1600 m.; tiempo, 1'37"1|5; jockey, E. Antúnez; cuidador, Alfredo Navarro.

7ª CARRERA

Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'30" 4|5; jockey, M. Acosta; cuidador D. Torterolo.

8ª CARRERA

Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'30" 2|5; jockey, R. Quinteros; cuidador, D. Rodríguez.

EL RAMO DE NOVIA

(Continuación de la pág. 93)

de su alma. Al romper aquel dique de mal sostenida indiferencia, se desbordaron en un mar de lágrimas todos los sentimientos que la pobre enamorada había contenido en su delicado corazón. Y el llanto que inundó sus ojos fué cayendo en breve sobre el ramo como grandes gotas de rocío.

Pero ¡ay! no era el rocío refrigerante y vivificador de las frescas mañanas de abril y mayo. Era la candente lava de un volcán que destruye y mata.

Cada lágrima calcinaba una hoja de aquellas delicadas flores, y el ramo no tardó en presentar numerosas huellas de la secreta tempestad desencadenada en el alma de la florista.

Blanca no se apercibía de aquellos estragos, y continuaba combinando flores y hermanando matices. Concluyó por fin el ramo destinado a la futura esposa del hombre a quien tanto amaba.

Aunque las horas habían transcurrido para ella con abrumadora lentitud, se había hecho tarde. Era avanzada la noche, y el silencio que reinaba en las calles de París, cubiertas de espesa capa de nieve, era indicio de que por aquel día había concluído la venta en la tienda de Julieta Morel.

Las oficialas se envolvieron en sus abrigos y se echaron alegremente a la calle, donde las esperaban sus novios.

Quedáronse solas Blanca y su madrina.

Quebrantada y vacilante, la muchacha levantóse y pidió venia para recogerse.

—A ver el ramo — dijo Julieta.

Sin fuerzas para tomarlo, Blanca se lo señaló con la mano derecha, al mismo tiempo que con la izquierda se apretaba el corazón, como queriendo contener la vida que parecía escapársele por aquella entraña.

Julieta examinó el ramo, colocado en un jarro de hermosa porcelana. Al pronto echó de ver el estrago hecho en las flores por el llanto de su ahijada. Sólo entonces se hizo cargo del tormento a que durante algunas horas la había tenido sometida, y se arrepintió de su crueldad. No queriendo prolongar aquel martirio, fingió hallar el ramo exento de toda mácula, y dijo a la chica entre dos cariñosos besos:

—¡Bravísimo! Estoy segura de que ha de gustarle mucho a la futura marquesa de Laval.

Blanca tomó una palmatoria y empezó a subir los setenta y pico de escalones que conducían a su cuartito, situado junto al de su madrina, en el cuarto piso de la casa.

Julieta subió detrás de ella, y, a la luz de la bujía que la ilu-

(Continúa en la pág. 120)



Los Astros del Deporte

Oscar Irazoqui

DEFINIRLO por su estatura, sería quedarse corto en el elogio. Además, no se puede pasar por alto, lo que causó asombro en las multitudes: 1,63. Irazoqui, medio jugador, *crack* y medio, juega como los "hombres" y marca goles estupendos de cabeza. El *dribling,* vivaracho, callejero, no tiene secretos para el joven *insider;* uno de los más voluntariosos y decididos delanteros que anotan su nombre, para satisfacción de la *hinchada,* domingo tras domingo, en la tabla de goleadores.



Dragomira

por Carmen Sylva

SUNTUOSA era la corte que en Batchiserai tenía Krim-Ghirai, jefe de los tártaros; jamás habíase visto tanto lujo de tapices, tanto oro refulgente, tantas piedras preciosas. Las riendas de los caballos deslumbraban, los estribos y las espuelas eran de oro puro, las mantas estaban recamadas de ricos bordados, y cuando Krim-Ghirai cabalgaba con su séquito, preguntábase el sol si no era aquél otro sol que cruzaba la tierra.

Figuraba en aquel séquito un joven rumano a quien, siendo aún niño, había el gran caudillo traído consigo de Sutchava. Era de estatura elegante, esbelto, flexible como un abeto y a su cabeza hermosa formaba marco una ensortijada cabellera; pero sus ojos tenían una expresión triste, porque a menudo se preguntaba quién era y nadie podía decírselo. Krim-Ghirai lo había arrebatado de los brazos de una mujer bella a la que había dado de puñaladas por haber lanzado algunos gritos, y el joven ignoraba si aquella mujer era su madre o su nodriza.

Era un extranjero, un expósito, y sin embargo parecíale que había de pertenecer a una raza noble.

Una noche, estaba en el patio del palacio de pie y apoyado en su árabe corcel que de cuando en cuando volvía hacia él la cabeza y le acariciaba la espalda con el hocico en señal de buena amistad.

Había realizado una larga excursión, y mientras esperaba ser recibido por Krim-Ghirai para darle cuenta de su cometido, contemplaba con aire soñador la fuente que cabrilleaba a la luz de la luna.

Una mitad del palacio estaba envuelta en sombras; la otra aparecía iluminada por el astro nocturno.

La mirada del joven vagaba indiferente a lo largo de las ventanas de doradas rejas detrás de las cuales hallábase el harén de Krim-Ghirai. Contábanse mil historias de las huríes allí aprisionadas y escondidas, cuyo número sin cesar aumentaba sin que nunca quedara saciado el apetito del feroz tártaro.

Al joven cristiano la idea de aquel espectáculo le inspiraba horror, y con ello subían de punto su nostalgia y su tristeza.

De pronto una reja se abre, y alumbrado por la luna desde fuera y por los rojizos resplandores de una lámpara desde dentro, aparece, sin velo alguno, el más hermoso rostro de mujer que en su vida había visto. Tembló todo su cuerpo, tanto que el corcel alargó la cabeza como venteando un peligro que amenazaba a su dueño.

Los dos jóvenes se miraron cual si sus ojos hubieran sido imanes y sus miradas encadenadas una a otra.

Oyéronse en aquel momento pasos en la escalera, cerróse la reja y el joven fué conducido a presencia del Khan.

A la siguiente noche, volvió a situarse junto a la fuente, y de nuevo surgió en la ventana la aparición, que a la noche inmediata se inclinó murmurando:

—Si eres cristiano, sálvame. Me llamo Dragomira.

—Te salvaré, tan cierto como que soy cristiano y me llamo Parvu.

Y la reja volvió a cerrarse rápidamente.

Al otro día Krim-Ghirai partía para una nueva expedición guerrera con todo su magnífico séquito. El Khan, que ostentaba en su gorro de pieles una media luna de diamantes, hacía caracolear su caballo, pues sabía que detrás de las enrejadas ventanas tenían fijos en él sus ojos todas las mujeres y las esclavas, y sobre todo la más hermosa de ellas, Dragomira, a quien había educado para él.

La fama de su belleza se había extendido has-

ta muy lejos, y más de uno de sus enemigos pensaba en arrebatarle su preciosa presa.

Habíanla amenazado con los más terribles castigos si se dejaba ver sin velo, y habíanle dicho que las plantas de sus pies sentirían los golpes de los azotes y que el más sombrío calabozo serviría de tumba a su hermosura.

Sus grandes ojos miraban al través de la reja, pero no a Krim-Ghirai, que le inspiraba horror, sino a Parvu, que galopaba al lado del caudillo y cuya imagen llevaba hacía tiempo grabada en el alma.

La expedición duró tres semanas apenas, y los tártaros, cargados de rico botín, regresaron a su patria.

Parvu había hecho prodigios de valor y salvado la vida a Ghirai parando un golpe de yatagán contra éste dirigido y partiendo al enemigo la cabeza.

El jefe reunió en la corte a sus leales y a todos recompensó generosamente. Después, volviéndose a Parvu le dijo:

—Y tu, hio mío, has realizado grandes hazañas y no hay para ti recompensa bastante grande; pero acaso tengas algún deseo que yo puedo satisfacer, habla. Lo que pidas te será concedido; te doy de ello mi palabra de soberano.

Entonces Parvu espolea su caballo; a una señal de su mano, el noble bruto dobla una rodilla y el joven con voz entera dice:

—Si a tu Magnificencia place satisfacer uno de mis deseos, ruégote que me des por esposa a tu esclava Dragomira, la cristiana.

Un silencio mortal reinó entre los circunstantes; todos tenían fijos con angustia sus ojos en el rostro de Ghirai, quien se había levantado súbitamente y rojo de cólera.

—¿Conoces, pues, a Dragomira? — exclamó rechinando los dientes y mordiéndose el bigote.

—¡Quién no la conoce! Pero no la pido por esposa a causa de su hermosura, sino porque es cristiana.

Ghirai se calló y al fin pareció haber alcanzado una gran victoria sobre sí mismo.

—Sea; cumpliré mi palabra y hoy mismo se celebrará la boda.

Dragomira lo había oído todo, ora palideciendo, ora sonrojándose, anhelante y como presa de vértigo, y al escuchar la respuesta del Khan, prosternóse y dió gracias a Dios porque la libraba de una existencia miserable y la hacía esposa de un generoso cristiano.

Iba a escapar a la vigilancia de la repugnante vieja que la había educado y a la envidia de las demás mujeres del harén, y a ser la esposa única y respetada del hombre a quien amaba entrañablemente.

Mandóse a buscar a toda prisa un sacerdote, y la joven maravillosamente adornada presentóse ante el héroe, que radiante de placer hubiera querido arrodillarse delante de ella como si fuese una aparición del otro mundo.

Terminada la ceremonia religiosa, los desposados se dirigieron a la cámara nupcial que para ellos se había preparado y que estaba decorada con chales de la India y de Persia. Un magnífico lecho les esperaba; una lámpara encendida balanceábase en el techo difundiendo una luz rosada por la perfumada estancia, adonde no llegaba ningún ruido del exterior.

Apenas hubo entrado en la habitación, Dragomira se arrojó a los pies de su esposo, y abrazándole las rodillas le dijo:

—¡Te amaré como a un Dios y te adoraré como a un santo! Te serviré como a mi dueño, porque me has salvado de la deshonra, del contacto de un pagano. ¡Tuya será mi vida!

Parvu la atrajo sobre su pecho palpitante, despojóla de los adornos que de él la separaban y sintióse ebrio de gozo porque podía llamar su bien a la más hermosa de las vírgenes terrenales.

—¡Te quiero más que a mi vida! — repetía sin cesar.

Y cuando al fin se calmaron, comenzaron a contarse sus sufrimientos, sus recuerdos se remontaban lejos, cada vez más lejos, hasta la época en que ambos habían sido arrebatados de sus hogares.

—¿Dónde te robaron?

—En Sutchava.

—A mi también, y aún me acuerdo del nombre de mi nodriza: se llamaba Tomasa.

—¡También la mía! — exclamó Parvu.

—Tenía yo entonces todavía algunos hermanos pequeños; uno se llamaba Bogdan y el otro tenía en la nuca un lunarcito que yo me entretenía en tocar con el dedo.

Al oír esto, sobresaltóse Parvu, y apoyándose contra la pared, se cubrió el rostro con las manos.

—¿Qué tienes? — preguntóle Dragomira inquieta, incorporándose sobre un codo.

Entonces el joven se arrodilló delante de ella, y mostrándole su cuello le preguntó:

—¿Qué es esto?

Dragomira exclamó, lanzando un grito desesperado:

—¡Pero tú... no eres!...

—Si — respondió Parvu, — soy tu hermano.

Y se echó a llorar amargamente.

Largo rato pasaron tratando de convencerse de que no eran hermanos; pero sus razonamientos resultaban vanos: habían sido robados por gentes distintas y separadamente, y jamás habían vuelto a oír hablar el uno del otro.

Fué una triste escena de despedida toda aquella noche, y en cuanto amaneció se hicieron anunciar a Krim-Ghirai, el cual recibió asombrado a los dos jóvenes, que permanecían delante de él tristes y silenciosos, agobiados por el dolor.

—¿De modo que habéis de morir? — les dijo el Khan cuando le hubieron relatado su funesto descubrimiento.

—Tal es nuestro deseo, porque nos pesa la vida.

—Pero sois cristianos, y cristianos han de ser los que os juzguen.

Reunióse un sínodo, compuesto de sacerdotes y laicos, quienes resolvieron que su ignorancia no merecía la muerte, pero que debían expiar su crimen construyendo cada uno un monasterio.

Y ambos regresaron tristemente a su país y fundaron dos conventos cerca de Sutchava. Parvu denominó al suyo Dragomira. En ellos vivieron siendo objeto de universal veneración, él como abad y ella como superiora, y en su lecho de muerte Dragomira no quiso recibir el Viático y la Extremaunción de otras manos que de las de Parvu.

Al besar éste la pálida frente de su hermana, su luenga barba blanca temblaba.

Sobrevivióle un año apenas, y al fin se juntaron para siempre allí donde nadie podía ya separarlos.

CARMEN SYLVA

Dibujo de Ivón



Andanzas de Gemebunda Sinmarido















LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO

POR LINAGE



3



4



7

Y USTED DEBE SER ENCANTADORA TRABAJANDO.
¡POR TIOS, CAFALIERO! NO ME HAGA RUFORIZAR...

8



11



12

LOS G-MEN. La guerra inpla-









cable contra el crimen organizado















POR MONTE BARRET

EL INSPECTOR MURPHY, SIN ABANDONAR SU CIGARRO NI SACARSE EL SOMBRERO, SIGUE SUS INVESTIGACIONES

¡LES REPITO QUE ÉSTE ES UN ASUNTO CLARO, PORQUE EL ASESINO DEBE ANDAR MUY CERCA! ¿NO ES VERDAD?

¡SI USTED LO DICE, INSPECTOR, HA DE TENER SUS MOTIVOS!

¡ESTAMOS DISPUESTOS A PRESTARLE AYUDA!

1







Y RUSSELL E. ROSS





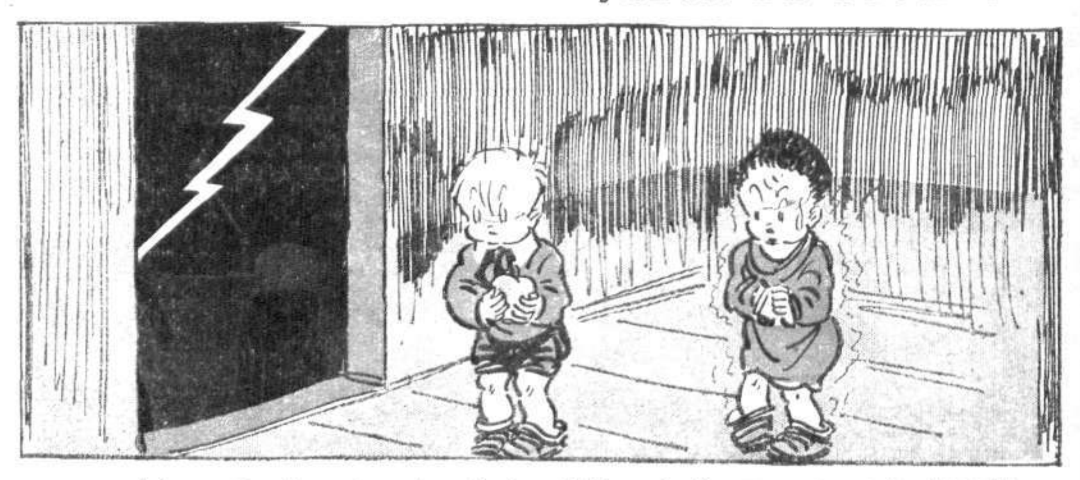




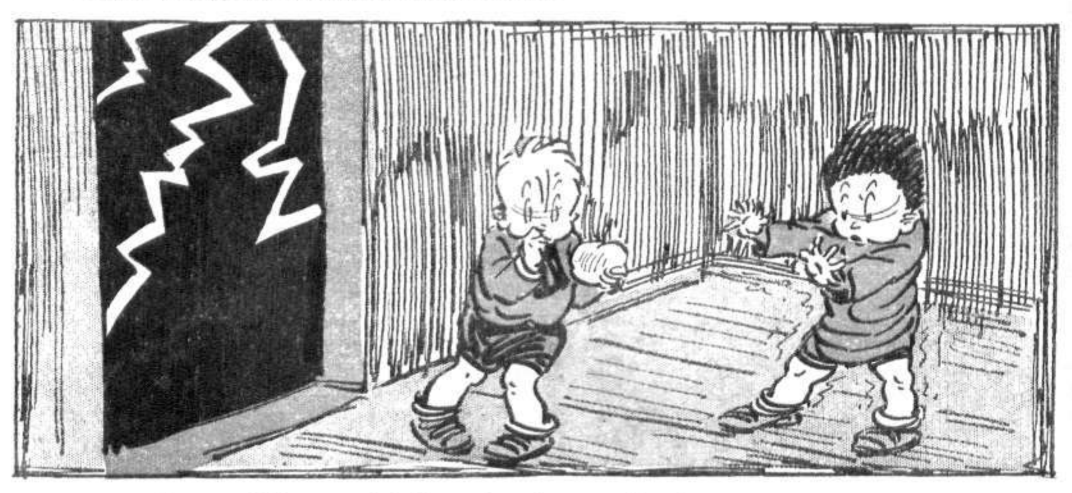


Las aventuras de

"JABON DE OLOR" PARA



1 —¡Qué... qué... tormenta... fe... femómena! ¡Te... te dije que... que no te robaras la manzana, te dije!
—¿Qué tiene que ver la manzana, con la tormenta?



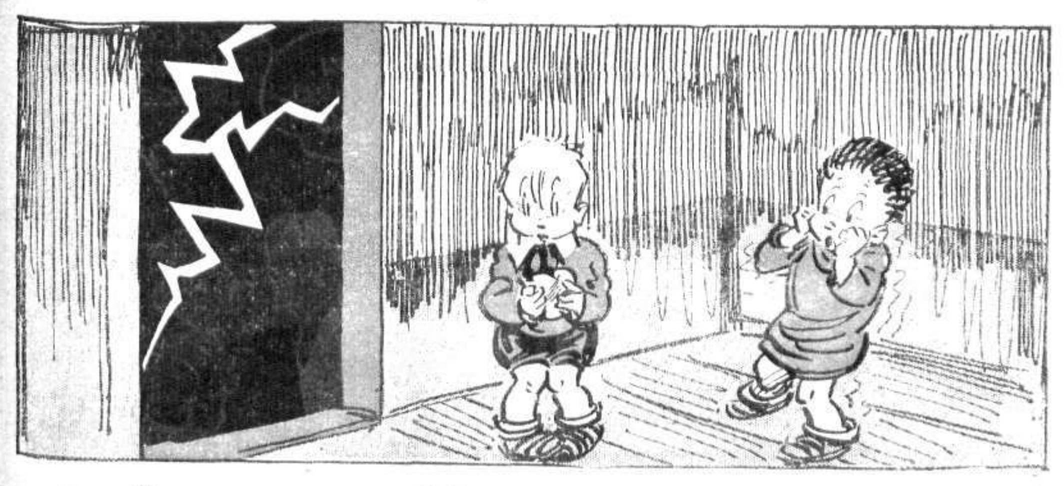
3 —¡Nooooo! ¡Fuiste vos solo! ¡No me la arrimes, por favor!
—¡La pipeta! ¡Ca me estás haciendo entrar el fierrito!



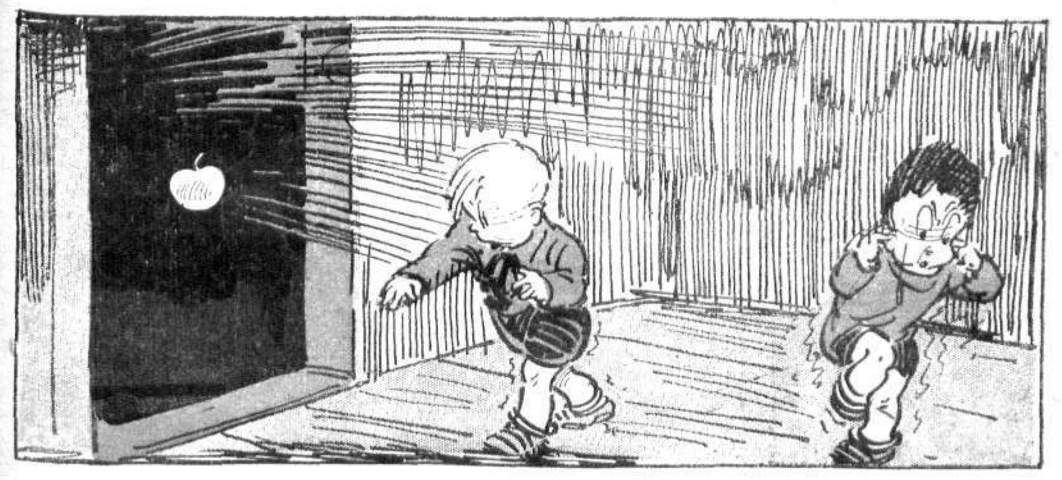
5 —¡Este es el momento de pegar el raje!

Chingolo por PERCY L. CROSBY

DOS ARREPENTIDOS



2 —¡Que... que... que es un castigo!
—¡Menos mal que no nos afanamos una sandía!

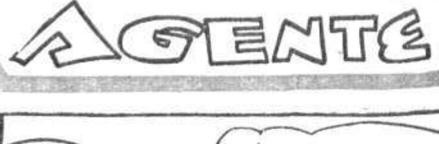


4 —¡Fuera, con el cuerpo del delito!
—¡Ay! ¡Mi mamitaaaa!



6 —¿Don... don... dónde habrá ca... ca... caído la manzana?


HAZAÑAS
de
DAN-
DUNN


AGENTE


SÍ, KAY, YA ESTÁN LEVANDO ANCLAS
¿NADIE SABE NUESTRO PUNTO DE DESTINO?
1


MIENTRAS KAY Y DAN SALEN DE LA CABINA, UNA FIGURA SOMBRIA SE ALEJA DE LA VENTANA. ES EL SEGUNDO COCINERO
4


¡QUÉ MARAVILLOSO ES EL MAR, QUERIDO!
¡HERMOSÍSIMO! ¿TE GUSTA, BABS?
¡ES MUY LINDO, SEÑOR DAN... Y A LOBO LE GUSTA MUCHO!
¡GUAU!
5


¡MUY BIEN, CAPITÁN! ¡AHORA PUEDE DIRIGIRSE A IMBA!
¿A IMBA?
9


¡SÍ, Y NO SE LO DIGA A NADIE!
¿DESEA MANTENER EL SECRETO, SEÑOR DAN?
10

SECRETO Nº 48





EL MAGNÍFICO IRWIN ESTÁ COMIENDO EN LA COCINA.

¡ESTA TORTA DE MANZANAS ES UN PRIMOR! ¿CUÁNTO HACE QUE TRABAJA UD. EN ESTE PALACIO FLOTANTE?

DOS DÍAS. ¿SABE UD. AL SITIO QUE VAMOS?

6










¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
MODELITOS CONFEC-
CIONADOS POR LA NIÑA
SYLVIA MERRY DE NUEVA YORK

Bodas de plata del pianista Kada Jeno



◆

POR línea artística directa, la maestría de Kada Jeno viene de un tronco genial: Francisco Liszt. Tuvo éste dos gloriosos discípulos húngaros: Thomán y Szendy, el primero de los cuales legó su técnica a Kada Jeno. La carrera del gran pianista inicióse en 1910. Después de una brillante serie de triunfos en Europa, el eminente pianista trasladóse a América, donde supo arrancar aplausos de verdadero entusiasmo en Estados Unidos, Brasil, Uruguay y otros países. Pero donde su obra alcanzó mayores méritos fué en Buenos Aires. Aquí supo formar escuela de virtuosismo, cooperando magnificamente al desarrollo de la cultura musical. Generoso, trató siempre de facilitar a los estudiantes pobres los estudios. En todas las clases sociales encontró jóvenes de vocación. Ahora, el predilecto alumno de Thomán tiene a su vez dos discípulos que continuarán en la Argentina las tradiciones nacidas en Hungría: Ernesto Boero y Margarita Hauser, dos concertistas de gran porvenir.

PERIODISMO



Periódico independiente con ritmo de diario para todo el departamento de Punilla, su encabezamiento define la simpática tarea y la clara orientación de nuestro colega, que cumple el año de vida en franca prosperidad.

"Argetin Djijo"

Acaba de aparecer una edición extraordinaria, escrita en castellano, del colega, que es nuestro país órgano de la colectividad japonesa. Refleja distintos aspectos del intercambio argentino-japonés, en sus diversas expresiones, poniendo en evidencia el alto nivel alcanzado por éste.

"El Alba", de Venado Tuerto

"El Alba", semanario ilustrado de la progresista ciudad de Venado Tuerto, cumple veintiún años de existencia. En el desarrollo de su acción, supo reflejar con fidelidad los propósitos que animaron su aparición en el escenario periodístico del país, donde realiza una eficaz y tesonera tarea de vinculación y progreso.

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

NERVIOSAS Y MENTALES
Dr. MARCOS VICTORIA
Sábados, de 11 a 12.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO:
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 1430.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

Los doctores Fleming y Reinecke y los señores odontólogos atenderán en sus respectivos consultorios particulares los días señalados. Las órdenes para ser atendidos serán entregadas — previa presentación del cupón — en el Consultorio Médico Gratuito de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, todos los días hábiles de 9 a 11 horas.

NOTA:* *Recorte el cupón de la pág. 95, a la presentación del cual se entregará una tarjeta con que será atendido por riguroso orden de llegada. Dicha tarjeta puede solicitarse cualquier día hábil, basta media hora antes de iniciar su tarea el especialista de turno.

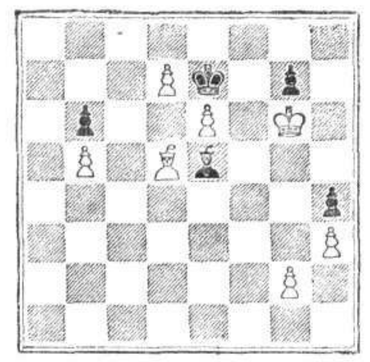


Por GASTON PEDRO DUBOX

FINAL DE ESTUDIO Nº 1

Por H. DELIMBOURG

NEGRAS (5 piezas).



BLANCAS (7 piezas).

Las blancas juegan y ganan.

CONCURSOS DE COMPOSICIONES QUE SE ANUNCIAN

"De Maasbode" anuncia un concurso de composiciones, que se clausurará el 1º de diciembre del corriente año. Es exclusivamente para problemas directos, y está dividido en dos secciones: de tres jugadas y de dos movidas.

Para los de tres jugadas se han instituído los siguientes premios: 25, 15 y 10 florines y varias menciones.

Jueces: Mr. E. J. v. d. Berg y Jes. Opdenoordt, para los problemas de tres movidas. Y para los de dos jugadas actuarán los jueces siguientes: F. W. Nanning y Mr. A. v. d. Ven.

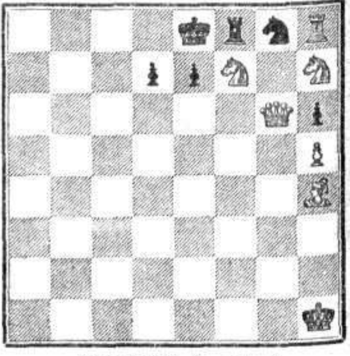
Los problemas hay que enviarlos en diagramas, agregando nombre, apellido, dirección y solución completa. Hasta tres problemas por sección pueden remitir.

La dirección es la siguiente: P. A. Koetsheid, Vijverhofstraat, 81 A, Rotterdam (Holanda).

PROBLEMA DE PRACTICA Nº 1

Señor Manuel Correia (argentino)

NEGRAS (6 piezas) - Inédito



BLANCAS (7 piezas).

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

ORIENTACION TECNICA DE ESTA SECCION

Después de haber complacido a numerosas entidades ajedrecísticas y aficionados de todo el país, al publicar informaciones diversas en forma amplia, a fin de matizar, comenzamos con el presente número a publicar series de finales y problemas. Como así también partidas seleccionadas, salvo excepciones, sin comentario, debido a la escasez de espacio, y diversas colaboraciones técnicas. Trataremos siempre de estimular todos los trabajos de autores argentinos. Tendremos al corriente a los solucionistas y problemistas de la organización de concursos nacionales y extranjeros. No obstante esta decisión que adoptamos, esperamos siempre informaciones, pero en forma extractada, a fin de que sea posible su publicación. Como siempre, contamos con el apoyo general de entidades y aficionados de todo nuestro territorio. Y repetimos, que todo sea para bien del ajedrez argentino.

CORREO DE AJEDREZ

Señores A. Roguin, R. Argimón y J. Gimbaldi. — Les estimaremos nos informen cuándo han recibido sus premios consistentes en tres subscripciones a la revista "Xadrez Brasileiro". Oportunamente comunicamos al señor F. V. Agarez, director de la mencionada revista y quien donó gentilmente los citados premios, las direcciones de los aficionados que resultaron favorecidos.

Señor J. Díaz. — Determine qué revista desea. Efectivamente, en ese periódico colaboro también en ajedrez. Aparece todos los sábados.

Señor Carlos Biagini (Km. 158, F. C. C. C.). — Al leer estas líneas, los aficionados quedan notificados de sus deseos de jugar una partida por correspondencia. Espere la respuesta de ellos directamente.

Señor F. Lallana (Mendoza). — Agradezco la composición que me dedica. Es imposible publicarla por ser incorrecta. No debe tener piezas repetidas, más que las reglamentarias. Se trata de un problema figurado. Trate de perfeccionarlo y vuelva a enviármelo.

Señor Telmo Leiva (Corrientes). — Por separado le envié un ejemplar de "Castles". La revista que menciona saldrá en estos días, según me informaron.

Señor M. Correia. — Ya ve, con su problema inicio la serie de composiciones que se publicarán para ejercitar a los aficionados. Puede considerársela buena, por tratarse de sus primeros trabajos en lo difícil y agotadora tarea de la construcción.

TORNEO INTERCLUBS "COPA CIRCULO DE AJEDREZ ALFIL DE REY"

Con el objeto de estimular la práctica del ajedrez entre el núcleo de aficionados que militan en las categorías inferiores de los centros ajedrecísticos de la capital, el Círculo de Ajedrez Alfil de Rey, hizo donación de una copa para ser disputada anualmente entre equipos de cuatro jugadores clasificados en 4ª categoría B. Esta ponderable iniciativa del círculo citado mereció la cordial acogida de varias instituciones, y fué así cómo en noviembre del año 1935 se inició el que se denominó Torneo Interclubs Copa Círculo Ajedrez Alfil de Rey, con la participación de varias entidades. En años posteriores los torneos fueron superándose ampliamente en éxito y brillo culminando el del presente año con un singular triunfo para sus dinámicos y eficientes organizadores. Forman la comisión directiva los siguientes miembros: presidente, D. Terenzani; secretario, A. A. Palmada; tesorero, L. A. Besler; vocales: E. Fuster, R. J. Tauil y A. Laje.

Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: **Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.**

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
NOVIEMBRE 1938
CUPON Nº 2092



DON PEDRO EL DIARIERO
por Carlos Sturniolo.



COLGANDO A LOS AMIGOS
por Rosa Iris Martínez.



¡POBRE OBELISCO!
por Enrique Luis Suárez.



MANECO SALE EN BUSCA DEL TESORO
por Hernando Frágola.



—¿DE QUE LADO QUIERE EL SEÑOR LA RAYA?
por Nilda Piombo.



—HUYA, SEÑOR AMARRETE. EL HOTEL SE ESTA INCENDIANDO.
—MUY BIEN; PERO DILE AL PATRON QUE SOLO LE PAGARE MEDIO DIA.
por Jorge E. Santa Ana.

EL RAMO DE NOVIA

(*Continuación de la página 100*)

minaba el rostro, vió rodar gruesas lágrimas por sus mejillas de lirio y rosa.

V I

SUEÑO Y REALIDAD

A solas con su pena, en su cuartito, Blanca dió rienda suelta a sus sollozos y reflexionó amargamente sobre lo vano de sus quiméricas ilusiones.

Mucho le costaba desprenderse de aquella vaga, pero dulcísima esperanza, que había sido el encanto más poético de su vida.

Mas ¡ay! la realidad implacable hundía en un mar de amargura el castillo encantado de sus sueños de amor.

—¡Todo se acabó! — pensaba! — Dentro de un mes, tal vez antes, la señora marquesa de Laval vendrá en compañía de su esposo a escoger flores para ir a algún baile...

Trémula y llorosa se arrebujó en su cama. Pero de tal modo se sintió toda la noche agitada por la tensión de sus nervios y el torbellino de sus ideas, que no pudo conciliar el sueño hasta la madrugada. A los primeros resplandores del nuevo día, cayó en un sopor febril, sacudida aún por un temblor convulsivo.

Entonces tuvo Blanca un grato sueño.

En un templo lleno de flores, incienso y luces, con el altar ricamente engalanado; a los acordes del órgano, cuyas voces se dilataban majestuosamente por las grandiosas naves; entre una multitud de elagantes damas y apuestos caballeros, se adelantaba hacia el presbiterio una tímida y hermosa joven, vestida de blanco. Y aquella joven tenía sus propias facciones, y llevaba en la mano el mismo ramo de flores que ella había confeccionado la víspera.

Arrodillóse sobre un almohadón de terciopelo carmesí, y a su lado se hincó también de rodillas el que iba a ser su esposo, el marqués de Laval...

El sol plateaba los nevados techos y las cornisas de las casas, cuando Julieta, que acababa de levantarse, se asomó por entre las cortinas de su ventana.

Concluído su tocado, se acercó de puntillas al cuarto de Blanca. Aplicó el oído a la puerta y la empujó con tiento. No la extrañó encontrar a la muchacha acostada todavía. Las lágrimas que sorprendió la víspera en los ojos de la pobre enamorada la habían hecho presumir que ésta pasaría una noche de agitación y de insomnio.

Acercóse a la camita de hierro en que dormía su ahijada, y merced a la tamizada luz que penetraba en el exiguo dormitorio a través de las cortinas de sarga de su ventana, vió con sorpresa que el rostro de la chica había experimentado una transformación completa.

En vez de las huellas de profunda tristeza que presentaba la noche anterior, ahora ofrecía una especie de irradiación de dicha. Sus labios entreabiertos dibujaban una sonrisa angelical, y por momentos se movían como articulando alguna palabra ininteligible.

Julieta aplicó un nuevo beso en la frente de Blanca, quien, al contacto de sus labios, se estremeció ligeramente y respondió con otro beso dado en el aire.

Después de un rato de muda contemplación, Julieta se retiró como había entrado, sin hacer el menor ruido, y bajó a la tienda, que aun permanecía cerrada.

Tomó el jarro que contenía el ramo del marqués y volvió a subir con él al cuarto de Blanca, con iguales precauciones para que ésta no despertase.

Colocó el ramo sobre un velador, dirigió a la joven una mirada y una sonrisa de tierno afecto, y fué a colocarse, en el pasillo, junto a la puerta, después de cerrarla con estrépito.

Al portazo, Blanca despertó sobresaltada.

Había cesado de nevar. Un hermoso sol, mensajero de alborozo, que producía brillantes reflejos en los techos vecinos, hirió con flechas de oro los entornados ojos de la bella durmiente.

Esta se incorporó en la cama y dió un grito de sorpresa, al ver el ramo del marqués, que se alzaba majestuoso en el centro del cuartito, cual enorme copo de nieve, envuelto en espumas de encaje.

Una esquela satinada asomaba una de sus puntas por entre dos rosas. Blanca se apresuró a tomarlo y leyó estas palabras:

"El marqués de Laval tiene la honra de pedir la mano de la señorita Blanca Sary..."

—¿Estoy soñando todavía? — exclamó Blanca echándose en brazos de Julieta que acababa de entrar.

—No, hija mía; no es un sueño... aunque lo parezca.

JUAN B. ENSEÑAT



Señor Angel Jaspe, recientemente fallecido. Prestigioso comerciante de esta plaza, su deceso ha sido muy lamentado.





Ha fallecido en esta capital el señor Claudio Roberto Agilda. Con la desaparición del señor Agilda pierde "Caras y Caretas" un viejo amigo y el comercio una honesta y prestigiosa figura.



Los cementerios de ayer y de hoy

Al aquilatar el contraste de ayer con el presente y volver la mirada al siglo XVII, en que esta tierra de promisión estuviera en los preliminares de su destino, los viejos pergaminos que descansan en los archivos parecen llamarnos confidencialmente, para decirnos en su lenguaje eterno y penetrante, el secreto qu guardan sus dictados; recordar es vivir en todas las épocas y estar en todas las latitudes.

Así, contaminados por el ambiente de los recuerdos y transportados por los accidentados callejones sin calzada de los pueblos, entramos en la Capital, por la histórica parroquia de San José de Flores.

Por aquí nos encontramos con el primer personaje: Mateo Leal de Ayala, que según Rómulo de Carvia ha de conducirnos desde principios de 1607 a la fundación de un pueblo, que luego había de ser cuna de hechos fundamentales en la historia nacional y extranjera, donde la parroquia y el enterratorio de la época daban ya el indicio del futuro, que hoy nosotros vemos convertido en realidad. En 1607, Mateo Leal de Ayala, que viene del Perú con un considerable número de vacunos, se establece en el lugar y se hace proveedor de la ciudad, cuya carencia de hacienda para el consumo es casi absoluta. Hernandarias, en mérito a la contribución que éste hiciera de su hacienda a los pobladores de la Capital, antes de abandonar el gobierno, le dona una fracción de terreno de quinientas varas de frente por legua y media de fondo, en el paraje conocido por el pago de Matanza. A la muerte de Ayala esta fracción pasa a poder de Francisco de Ayala, en 1672, y así después de una sucesión de herederos, éstos, el primero de setiembre de 1708, venden a don Antenor Fernández de Agüero. En febrero de 1728, Agüero enajenó esta chacra al capitán Andrés de Avila, por la suma de quinientos pesos de plata acuñada, moneda culinaria de ocho reales, y, por fin, la esposa de éste, el 10 de diciembre de 1776, vende a don Juan Diego Flores, fundador indirecto del pueblo. Juan Diego Flores, establecido en Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XVII, adquiere una regular fortuna; casado con doña Antonia Fuentes no tuvo sucesión, por cuya causa adoptó un niño de tres días de existencia que luego debía llamarse Ramón Francisco Flores, padre del general de este apellido. Muerto don Juan Diego Flores el 5 de febrero de 1801, hereda la total fortuna don Ramón Francisco Flores, quien resuelve perpetuar el nombre de su benefactor, en la creación de un pueblo dentro de la extensa chacra que le tocara en dote, para cuyos fines dió amplios poderes a don Antonio Millán, hombre inteligente y de la mayor confianza de los Flores, quien trazó el ejido del futuro distrito y fomentó la venta de lotes de los solares que componían el trazado del pueblo. Al tener así sucintamente enunciado el origen y la fundación de un pueblo de tan hondas añoranzas en el presente, que nos dictan las investigaciones de Rómulo de Carvia, reflejo fiel de la formación de nuestros pueblos en la era colonial, seguimos la senda conocida, donde como una defensa en el camino, el madero de Jesús crucificado, parece detener al peregrino.

Este signo fué común en nuestros campos y las aldeas hasta principio del siglo XIX, en que no existían los cementerios. Entonces sólo la gente de alguna jerarquía era enterrada en las iglesias, y los huérfanos de capacidad, el hombre del pueblo, pobre por el ambiente mismo del lugar, eran sepultados en los enterratorios vecinos a las parroquias, cuya administración correspondía a la iglesia. Así vemos al empezar por este preferido lugar de la zona oeste en San José de Flores, que en el año 1807, al terminar los trabajos de la primera iglesia, se alza a su costado el primercamposanto, como lo certifica el inventario levantado por el padre Bustamante el 4 de diciembre de 1808. Hasta el 1º de setiembre de 1807, en este lugar se carecía de cementerio; las personas que fallecían eran sepultadas en los camposantos ya existenets de la Recolección, la Piedad y Monserrat, como se desprende del libro primero de los muertos, del archivo parroquial, siendo la primera defunción anotada el día 2 de setiembre de 1807, correspondiendo al cadáver de Pedro Jiménez.

Y como en el crecimiento de las poblaciones se eleva el número de los fallecimientos, junto con las nuevas exigencias del progreso, el gobierno, velando por la salud pública, prohibe los enterratorios en las adyacencias de las iglesias, por cuya razón, el 20 de setiembre de 1832, se inaugura la segunda necrópolis en la parroquia de Flores, hacia las afueras del centro principal del pueblo en formación.

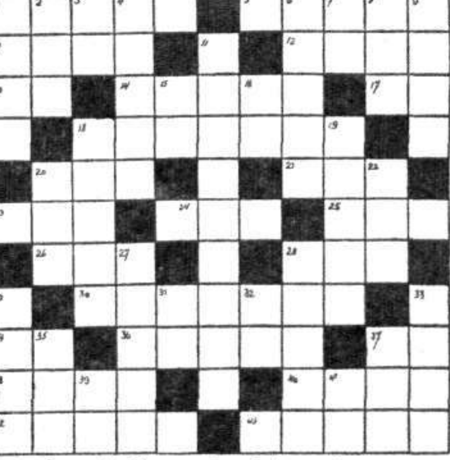
En esa sucesión, los cementerios se van multiplicando en los distritos de la Capital, y como los de la parroquia citada, el de la plazoleta de Balcarce y Chile, "el del hueco de Juncal", la Piedad, Monserrat y la Recoleta, cuyo terreno en 1604 fué vendido a Beumont por un poco de ropa, el que a su vez lo vende al capitán Simón de Valdez, quien en cumplimiento de una promesa lo donó a los Recoletos, y en los primeros años del siglo XVIII se echaron las bases de la actual iglesia del Pilar.

Así la evolución del progreso que suele traernos en ciertos órdenes un manifiesto retroceso, se ha llevado en la requisa de lo antiguo la cruz de elevadas dimensiones, que, firme en el centro de los enterratorios, parecía defender, bajo su signo, la fe en Dios ante la realidad de la muerte, reclamando para el recinto del final reposo la paz que piden en su silencio los que yacen abatidos bajo el mandato inexorable del destino.

ENRIQUE T. ROMERO

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 172



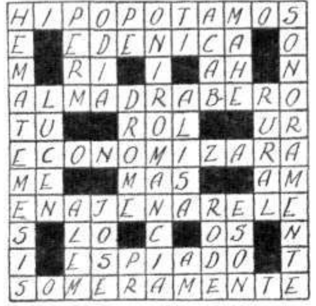
La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Nombre de los siervos del Estado, en Esparta.
5. Departamento de Chile (Ñuble), regado por el río del mismo nombre.
10. Sal que se extraía en otro tiempo de las cenizas de barrilla y hoy se saca de la sal marina.
12. Adverbio latino que significa "lo mismo".
13. Inflexión del verbo ser.
14. Trabajo.
17. Segunda nota de la escala musical.
18. Sombrero muy ligero de caña o nito usado en Filipinas y en otros países de Oriente.
20. Gran extensión de agua salada que cubre la mayor parte del globo.
21. Nosotros.
23. Tejido delgado y transparente de mallas poligonales.
24. Alimento en general.
25. Yunque pequeño de plateros.
26. Arbusto leguminoso parecido a la casia.
28. Perro.
30. Planta umbelífera, cuya hoja es un condimento muy usado.
34. Prep. insep. que, lo mismo que ex, denota fuera o más allá.
36. Emperador romano muy cruel.
37. Artículo neutro.
38. Tratamiento que se aplicaba en Francia en otro tiempo a los soberanos.
40. Hijo mayor de Adán y Eva.
42. Puesta de un astro.
43. Especie de saco para guardar una cosa.

VERTICALES

1. (Lago de), lago de Italia, en Lombardía, atravesado por el Oglio.
2. Artículo determinado masc. plural.
3. Oro Sellado.
4. Cortar por el pie.
6. *Acción de tirar con violencia.*
7. Preposición latina que significa a, junto, hacia, etc.
8. Río costanero del Mediterráneo, que nace en los Pirineos y pasa por Gerona.
9. Así sea.
11. Cuesta, pendiente.
15. Contracción de preposición y artículo.
16. Palabra del provenzal que sig. *la afirmación.*
18. Fécula comestible extraída de los tubérculos del satirión y algunas otras orquídeas.
19. Completo, entero.
20. Cierto juego de naipes y de envite.
22. Apócope de santo.
27. Criaturas.
28. Quinto.
29. Sulfato de cal hidratado que, calcinado, molido y amasado con agua, se endurece rápidamente.
31. Prep. inseparable que indica repetición, reiteración, etc.
32. Interjección: ¡So!
33. Parte de la sup. de una esfera comprendida entre dos paralelos.
35. Adverbio latino que da a entender que una palabra es textual.
37. Lirio.
39. Nombre del sol entre los egipcios.
41. Contracción de prep. y artículo.



Solución del problema Nº 171.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . $ m/n. 11.35

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



VILLA BALLESTER. — Cabecera de la procesión de Nuestra Señora de la Merced que recorrió las calles de esta localidad.

VILLA BALLESTER. — Numerosos fieles acompañan a la Virgen en la procesión de referencia.

▼



LOMAS DE ZAMORA. — La señorita Pupú Labollita reunió en su residencia a un grupo de sus amistades, festejando una fecha íntima.



CAPITAL. — Reunión celebrada en el estudio del doctor Aquiles R. Ygobone al quedar fundada la asociación de Amigos de la Patagonia. Su C. D. es la siguiente: Presidente, el doctor Ygobone; vice, Fernán Félix de Amador, secretario, Fúster Castresoy.



▼

LA BANDA (S. del Estero). — El señor Santiago Serpa, pronunciando el discurso inaugural del Primer Museo de Bellas Artes de esta provincia.



▼

LA BANDA (S. del Estero). — Asistentes al banquete en homenaje al pintor Gaspar Besares Soraire por su espontánea donación de algunas de sus obras al Museo de referencia.



▼

TUCUMAN. — Cabecera del banquete ofrecido al señor Luis Vázquez, gerente del Banco Sirio - Libanés, con motivo de su traslado a la Capital Federal.

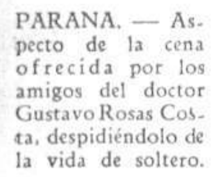


▼

TUCUMAN. — La señora Clemencia Andreozzi de Montalvo agradece la demostración que le fué ofrecida con motivo de cumplir sus bodas de plata profesionales.



PARANA — El R. P. Tibiletti rodeado de las damas que tuvieron a su cargo la organización de la fiesta de Santa Teresita.



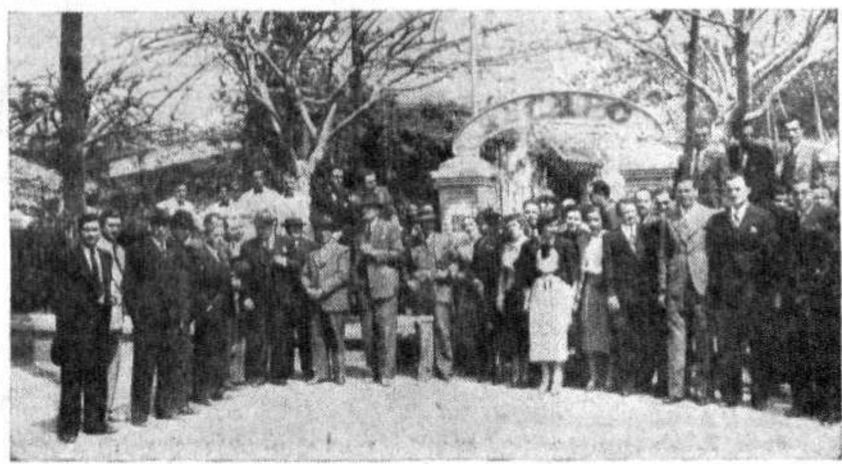
PARANA. — Aspecto de la cena ofrecida por los amigos del doctor Gustavo Rosas Costa, despidiéndolo de la vida de soltero.





CORDOBA. — Grupo de médicos de la Acción Católica, con el R. P. Pérez Acosta, que fueron a saludar a monseñor Fermín Laffite.

VILLA ARGÜELLO (Córdoba). — El presidente del Consejo de Educación doctor Fernández durante la demostración que le ofrecieron sus colaboradores.





PATAGONES. — Reunión de fruticultores de la zona, realizada en la Chacra Experimental, donde el enólogo señor Carlos Fernández Lettry realizó demostraciones prácticas para la cura de frutales.

PATAGONES. — El doctor Walter Shiller durante su visita a la Chacra Experimental. Lo acompaña el director de la misma, ingeniero Luis U. Papani.

POSADAS. — El gobernador interino doctor Ruiz hace entrega de un premio al cabo Bernabé Verón por su destacada actuación.

▼

POSADAS (MISIONES). — Concurrentes al banquete que se llevó a cabo en la localidad celebrando el Día de la Policía.



CAPITAL. — Señor José García Eires y señora Luisa C. García Bustos al celebrar sus bodas de plata matrimoniales.

Notas generales



BANFIELD. — Bodas de plata matrimoniales celebradas por los esposos Juan Hazahard-Agustina de Hazahard.



CAPITAL. — Ha sido consagrado recientemente el enlace Montechiarini - Caserta, en la Basílica de Nuestra Señora de Buenos Aires.

▼



CAPITAL. — Los esposos Castro - Peña rodeados de sus familiares al cumplir sus bodas de oro matrimoniales

El niño y la escuela



La biografía ejemplar del poeta Cuenca

UNOS, envueltos en la política, abandonaron la patria y desde suelo extranjero combatieron a Rosas, muchas veces sin reparar que herían a la entraña misma de la nacionalidad; otros, permaneciendo en Buenos Aires, no vacilaron en entonar loas al que tiranizaba a la Nación. Pocos hubo como él y, menester es confesarlo, de todos los hombres de su generación, grandes y pequeños, enaltecidos por la posteridad o fustigados por la justicia histórica, ninguno como él. Ninguno como él tuvo la gloria de caer en Caseros defendiendo la más noble de las causas, la que estaba de parte de todos los argentinos. Porque Claudio Mamerto Cuenca, poeta y médico, desempeñando las meritísimas funciones de cirujano mayor del ejército de Rosas, cayó acribillado a balazos el 3 de febrero de 1852. El doctor Cuenca, patriota y filántropo, era poeta. Había nacido el 30 de octubre de 1812 y no empañó su pluma ni con odios ni con loas. Sus versos eran flúidos, castizos, abundantes. Escribió, también, algunas obras de teatro. Sus obras, con el título de *Poesías completas,* se publicaron en 1861. "El gobierno — dice Rojas — decidió adquirir diez ejemplares de esa edición". Y termina: "Dos o tres sonetos, dos o tres epigramas, uno que otro fragmento feliz, el esfuerzo precursor de sus dramas, su vida absurda, su muerte fatal, eso es lo que hoy protege el nombre de Claudio Cuenca en la historia de la literatura argentina".



La muestra

Un soneto

**¡Un soneto! Sí, Fabio; un cuarto de hora
Que escribo, y sudo, y voto, y me fatigo,
Y llamo al... pero qué... nada consigo;
Si más grito y añado más se empeora.**

**Iba a escribir... mas ya... ni sé ahora;
Y es esto diversión ¡ah! no; maldigo
Hasta el mismo alto numen que es testigo
Del vático furor que me devora.**

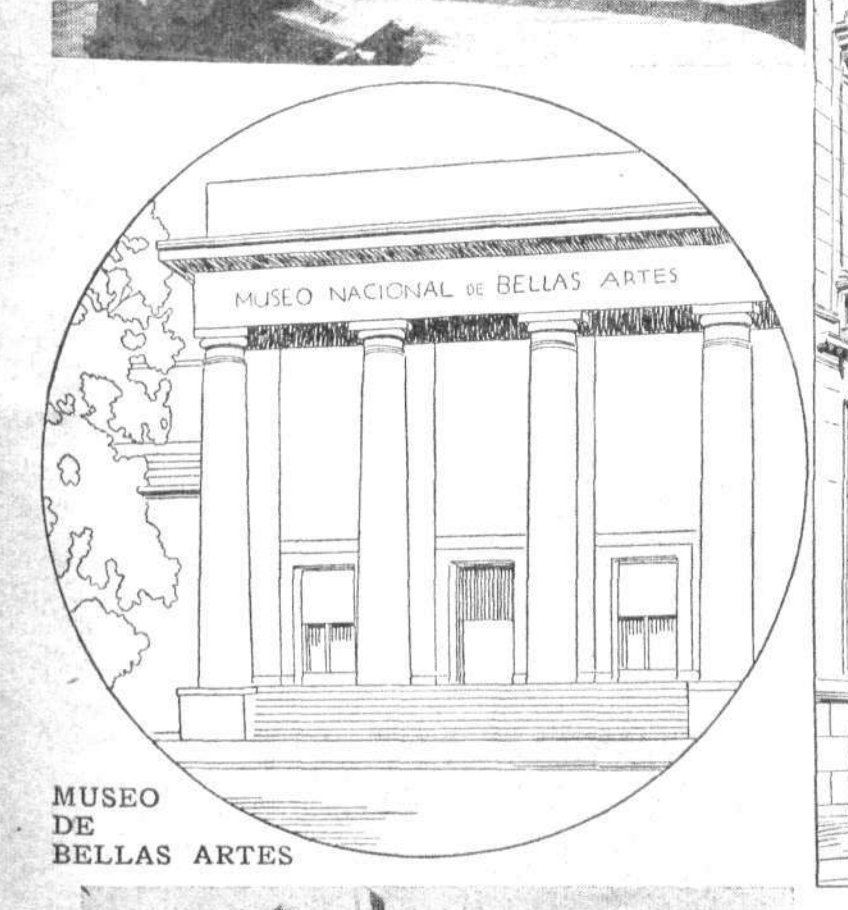
**De esta vez no hay remedio, ¡pierdo el juicio!
Quince versos, dos ripios, plan y objeto,
Es preciso borrar, ¡qué sacrificio!**

**También un consonante, un epiteto
Mal explicados ¡oh! ¡ya esto es suplicio!
¡Llévese el diablo, pues, pluma y soneto!**

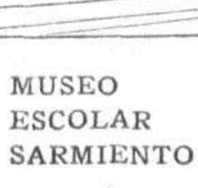
Los museos de Buenos Aires

Para primer grado

MUSEO HISTORICO



MUSEO DE BELLAS ARTES



MUSEO ESCOLAR SARMIENTO



MUSEO DE HISTORIA NATURAL

Presidencias y Reorganización Nacional

SARMIENTO

Sarmiento

FUE el sucesor del general Mitre y se le eligió cuando representaba a la República en los Estados Unidos. Asumió el cargo el 12 de octubre de 1868. A poco de iniciada su presidencia se reunieron los diplomáticos argentinos, brasileños y uruguayos para establecer las condiciones de paz que se habrían de imponer al Paraguay. El representante argentino, don Mariano Varela, expresó la opinión de su gobierno: "La victoria no otorga derechos", se declaró y por eso nuestro país no incorporó a su territorio la fracción del Chaco que le hubiera correspondido. Sarmiento debió luchar contra los restos del caudillismo que aún quedaban en algunas provincias, particularmente en Entre Ríos, donde, después del asesinato de Urquiza, se levantó el gobernador López Jordán. Sarmiento inauguró ferrocarriles, creó escuelas, tendió líneas telegráficas y favoreció la entrada de inmigrantes. Fundó el Observatorio de Córdoba, la Escuela Naval, el Colegio Militar e hizo llegar al país sabios como el doctor Gould, para organizar los estudios meteorológicos. Durante la presidencia de Sarmiento se tendió el primer cable telegráfico entre la Argentina y el Viejo Mundo. Se levantó el primer censo nacional y se vió tomar notable impulso al comercio y la industria.

▼



AVELLANEDA

Avellaneda

EL 12 de octubre de 1874 subió a la presidencia el doctor Nicolás Avellaneda, no sin que un movimiento revolucionario amenazara nuevamente la tranquilidad del país. Avellaneda era un hombre de extraordinaria cultura, noblemente intencionado y patriota sincero. Realizó una obra fecunda; pero se vió en repetidas circunstancias trabado por las rivalidades entre los elementos de la provincia de Buenos Aires y los que respondían al gobierno de la Nación. Estaba pediente, además, la cuestión de la Capital de la República, verdaderamente anómala, ya que en la ciudad de Buenos Aires actuaban conjuntamente los gobiernos de la Nación y de la Provincia, tropezando una y otra vez en sus gestiones y atribuciones.

▼



ROCA

Roca

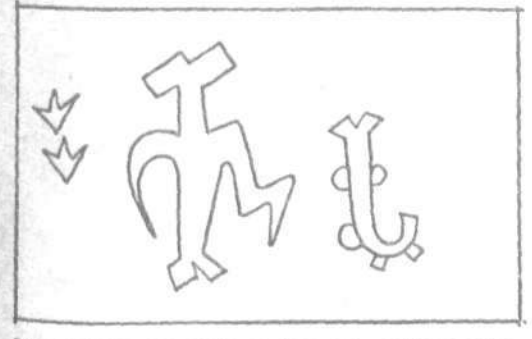
ELECTO el general Julio A. Roca para suceder al presidente Avellaneda, en los primeros días de junio de 1880 se sublevó el doctor Carlos Tejedor, Gobernador de Buenos Aires. El Poder Ejecutivo y el Congreso de la Nación abandonaron la ciudad de Buenos Aires y se instalaron en el vecino pueblo de Belgrano. Las fuerzas nacionales pusieron sitio a Buenos Aires y, tras algunos encuentros armados, los rebeldes abandonaron la lucha. Tejedor renunció; la Legislatura provincial fué disuelta y, la que le sucedió, votó una ley por la cual la Provincia se desprendía de la que hasta entonces fuera su ciudad capital. La federalización de Buenos Aires fué proclamada el 21 de septiembre de 1880. Púsose fin al pleito por la capitalización de Buenos Aires con la fundación de la ciudad de La Plata. El 28 de julio de 1884 se dió al país el 19 de noviembre de 1882. El 28 de julio de 1884 se dió al país la ley de educación común, obligatoria, laica y gratuita para todos los niños de seis a catorce años. El general Roca dió término a las tropelías de los indios en el sur de la provincia de Buenos Aires y en la Pampa; intensificó las obras públicas; fomentó el comercio y firmó tratados con los países de América y de Europa para favorecer la colocación de productos del suelo argentino; y, pacifista sincero, inició las primeras gestiones para llegar, en años sucesivos, a una total confraternidad argentino-chilena.

(Continuará).

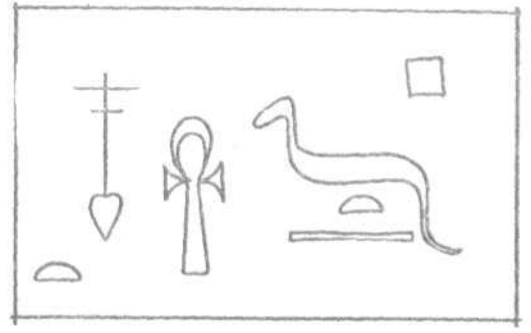
La escritura y su evolución a través de los siglos

Para tercer grado

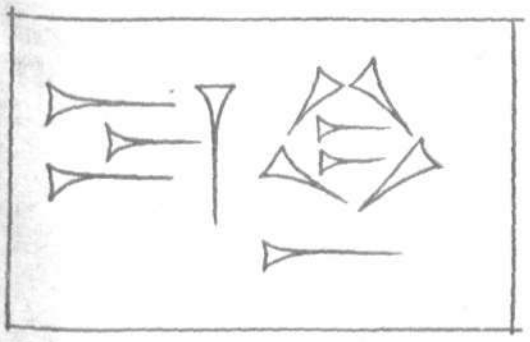
La escritura es el arte, acción y efecto de escribir; es, también, la representación gráfica de la palabra. Los hombres debieron pasar muchos siglos antes de que llegaran a encontrar los signos con los cuales representar objetos, palabras e ideas.



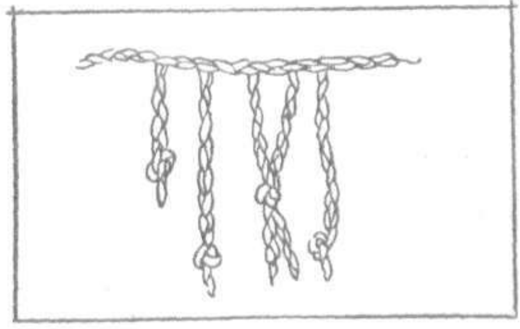
Las primeras inscripciones humanas, rudimentarias, aparecen en las piedras y en las paredes de grutas donde vivió el hombre poco menos que en estado salvaje. Parecen, por su sencillez, obra inocente de niños.



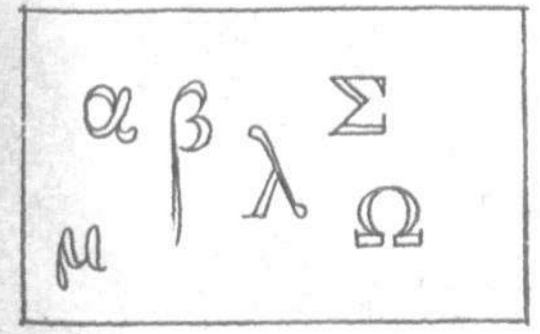
El pueblo egipcio inventó la escritura de jeroglíficos. Según ella se expresan ideas y objetos mediante signos convencionales. Durante mucho tiempo la humanidad ignoró su significado. Hoy es posible descifrarlos.



En los caldeos, en Babilonia, en Asiria y en algún otro pueblo de la antigüedad, se empleó la escritura cuneiforme, representando las palabras y sílabas con pequeñas incisiones en forma de cuñas, hechas sobre la arcilla fresca.



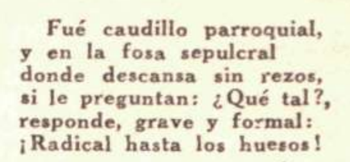
Los indígenas de nuestra América utilizaban el "quipo", que era un sistema original consistente en una serie de hilos de distinto tamaño y color, pendiente de un cordón, y que cada cual tenía su significado preciso.



Los griegos tenían su alfabeto especial. La primera letra era "alfa", "beta" la segunda. Era una escritura perfecta y gracias a ella hemos recibido de aquel pueblo el legado de su cultura maravillosa y sin par.

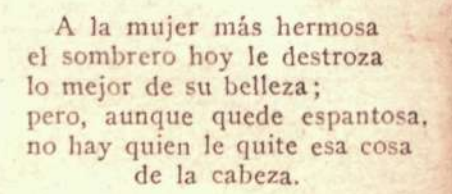


Los pueblos modernos utilizan, con excepción de algunos como los rusos, árabes y hebreos, los signos del alfabeto romano. Nos han transmitido aquella gran cultura, heredera a su vez de la de los helenos.



Fué caudillo parroquial,
y en la fosa sepulcral
donde descansa sin rezos,
si le preguntan: ¿Qué tal?,
responde, grave y formal:
¡Radical hasta los huesos!

Salpicón de Actualidad



A la mujer más hermosa
el sombrero hoy le destroza
lo mejor de su belleza;
pero, aunque quede espantosa,
no hay quien le quite esa cosa
de la cabeza.

Viendo que Critto ha ganado
de sobra las elecciones,
en Tucumán se ha notado
que nadie queda callado.
¡Qué modo de haber "crittones"!...

Por Alberto Pidemunt

Monos de Alvarez

Quien oyó a Pita, palpita
de la Concordancia el grito
que hace tiempo necesita,
y si el grito es una grita,
ni a Pita le importa un pito.

Un radical alzado
(porque no halló acomodo)
de Santa Fe ha llegado
y ha hablado de este modo:
—La cosa está peluda,
e Yriondo a mucha gente
ya le hizo entrar la duda,
y ante la duda, "abstente".



Raquel
Videla Goncálvez



Prendele a los corcovec
c'a mí se importa igual.
c'antes de ensiyarte, ma
me tomao mi PINERA
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS
AIRES
Pineral
GRAN APERITIVO
Fabricantes: PINI Hnos. y Cía. Lda. — Buenos Aires.